18 DE OCTUBRE: PRIMER BORRADOR

REFLEXIONES DESDE ABAJO PARA PENSAR NUESTRO MAÑANA

18 DE OCTUBRE: PRIMER BORRADOR
REFLEXIONES DESDE ABAJO PARA PENSAR NUESTRO MAÑANA

Varios autores

Primera edición
Editorial Quimantú
Octubre de 2020

Diseño de portada:
Monserrat Mora

Fotografía:
Marcelo Pérez Pérez
Mario Ramos Vicencio

Editorial Quimantú (Chile)
www.quimantu.cl
editorial@quimantu.cl
Facebook: @editorialquimantu

18 DE OCTUBRE: PRIMER BORRADOR

REFLEXIONES DESDE ABAJO PARA PENSAR NUESTRO MAÑANA

VARIOS AUTORES

quimantú

Contenido

Presentación	*5*
Prólogo o piezas para armar la Revuelta Chilena	*7*
CAPÍTULO I. BUSCANDO PERSPECTIVA	*17*
Apuntes para Pensar y Hacer con otros y otras	*19*
14 Ideas para discutir la revuelta social en Chile	*27*
Del enigma del 18 de octubre a la crisis capitalista global	*39*
Esta revolución será Plurinacional, Feminista y por los Derechos de la Naturaleza o no será	*57*
CAPÍTULO II. ESTALLA TODO CHILE	*67*
Combustible y Comburente (C + O2 → CO2)	*69*
Antofagasta entre vivencias, memorias y el salto adelante	*73*
Sobre la Revuelta Popular en Chile, algunas reflexiones	*83*
Asambleas territoriales: Presente y futuro de la política de base	*89*
Experiencia del Espacio Autoeducativo Leftraru (EAL) en el alzamiento social de Octubre	*103*
Al sur del Biobío. ¡Poder Popular y Comunitario!	*113*
Ana Llao: "Nosotros vemos la concepción de la vida como un bien común para todos"	*121*
CAPÍTULO III. Y cambia lo que miramos	*133*
Revuelta Gráfica en Chile	*135*
La Tuerca y muralismo en la revuelta popular "En el Maule se lucha por Dignidad"	*155*
Alienados y alienígenas	*173*

Presentación

El 18 de octubre de 2019, el comienzo de la Revuelta a la Quimantú la pilló en la calle. Ese día teníamos el lanzamiento del libro sobre Rosa de Luxemburgo en la sede de Trasol, en Vicuña Mackenna. Nos acompañó en esa ocasión Hernán Ouviña, compa argentino que medio titubeante comenzó a exponer sobre el libro que apañó en hacer, en el bandejón de Vicuña, lugar a donde trasladamos el lanzamiento para no perdernos lo que estaba pasando en la calle, mientras la recuperación de un supermercado y los montones de personas yendo hacia Plaza Italia nos servían de telón de fondo... sin duda uno de los momentos más emocionantes que ha vivido esta editorial.

Sin embargo, al pasar los días nos vimos en un impasse de acción revolucionaria... no sabíamos qué hacer... durante años bregando para que lo que llamamos siempre Pueblo, tomara el toro por las astas y pusiera el *poder hacer* por sobre el *poder tener*, y cuando esto pasa nos quedamos en *stand by*. Veníamos saliendo de un período complicado en que perdimos nuestro hermoso local de Cóndor, en Santiago Centro, en manos de la depredación inmobiliaria, y que nos tuvo desde comienzos del 2019 haciendo remates de libros para poder movernos. A octubre del año pasado, estábamos sacando nuestras últimas cosas y llegando al lugar que nos acogió en Matta Sur. Estábamos dispersos como colectivo y la Revuelta nos pilló tratando de movernos en los otros espacios que cada integrante de la Quima también participa (porque somos expertos en las dobles y triples militancias).

La masividad de cada manifestación, y el embate violento de pacos, tampoco nos dejó acompañar cada marcha con nuestros libritos... y porque no decirlo, algunos quimantuses sentíamos que ya no estábamos para esos trotes, defendiendo nuestros tesoros del lacrimogeneo continuo al que se nos sometió en cada salida a la calle.

Recién a fines de diciembre nos despabilamos y comenzamos a cranear el libro que tienen en sus manos. Hernán Ouviña, al despedirse el 19 de octubre para volver a Buenos Aires, nos dejó una misión, escriban, publiquen, que quede huella de lo que está pasando... Y nosotros/as sabemos tomar los buenos consejos, lento, pero seguro.

En enero empezamos a hacer los enlaces para que los montones de contactos que tenemos en colectivos y grupos de base nos relataran sus experiencias, lo que significaba desde abajo y a la izquierda esta Revuelta, con la intención de poder publicar en marzo estos relatos... Y se nos vino el Covid-19, con toda la incertidumbre que hasta hoy nos acompaña, y tuvimos que replantear un montón de cosas, incluso nuestra supervivencia en medio del caos... sin pisar suelo firme, decidimos hacer, así fuimos liberando libros para la cuarentena y logramos que este nuevito viera la luz, virtual por ahora, pero en papel apenas podamos.

Este libro no es un sesudo análisis de las organizaciones de izquierda sobre la Revuelta, todo lo contrario, es ese grito atascado en la garganta que sale en varios tonos, sin medir el volumen ni dando orden lógico a las ideas. Aquí hay de todo, opiniones rescatadas desde las asambleas o de organizaciones, individualidades militantes, análisis más pensados, desde la academia y desde el común que nos rodea, haciendo el abanico variopinto que se ha vuelto esencial en esta Revuelta, en que todo es disperso y homogéneo a la vez, oximorones que dan sentido a la crisis/oportunidad que nos ha tocado experimentar.

Nuestra idea es dar un primer paso para juntar los pensamientos que revolotean en función del 18O, y se toca tangencialmente el párale que nos está haciendo el Covid-19, porque no era nuestra intención y aún queda un largo debate vía Zoom o Jitsi para lograr una aproximación a los movimientos sociales en pandemia, que de seguro será un próximo libro Quimantú.

Los invitamos a hojear este libro, en el orden que quiera porque funciona casi como Rayuela, y nos aporten ideas que puedan enriquecer estos textos a través de las herramientas con que contamos mientras no podamos juntarnos, Facebook e Instagram en redes sociales, y nuestra linda web www.quimantu.cl.

Abrazos apretados con alcohol gel...

Editorial Quimantú

Julio de 2020

Prólogo o piezas para armar la Revuelta Chilena

Ellos pretenden comprarnos
Ya nos calcularon precio
Ya nos dieron un respiro
Pero ahora han de quitarlo

No te dejes masticar
No te dejes tú comer
Tras su rostro de bondad
Un infierno has de encontrar de seguro

No le entregues esta paz
No le entregues el poder
Con sus perros hambrientos
Sus buitres, sus cerdos
Vendrán a cogernos de nuevo

No le entregues el poder, Tata Barahona

Hacer una compilación de escritos de la Revuelta que se inició en Octubre de 2019, con quienes miran desde abajo, fue el objetivo primordial de este libro. Que se escucharan las voces de quienes estaban armándose o fortaleciéndose en medio de aquello a lo que le veníamos poniendo ganas desde hace muchos años. Como colectivo Editorial Quimantú decidimos armar estas palabras de inicio, para que supieran con qué se van a encontrar y el contexto en que decidimos publicar .

Para armar este texto nos contactamos con compas de distintos lugares y que nos contaran en qué las y los pilló la Revuelta y cómo siguieron armándose en ella. Así reunimos artículos de varias regiones y de distintos espacios de lucha, que van armando este rompecabezas que nos dejó el 18 de Octubre.

En ningún caso este es un libro terminado, es más bien un cuaderno de apuntes con letras múltiples, que seguro seguirán analizando y discutiendo los impactos del estallido en las vidas nuestras y de nuestros territorios. Creemos que es significativo este primer intento, porque estos escritos salieron poco después de que la primera estudiante saltara el torniquete del metro, tienen esa pátina de urgencia, de querer contar lo que nos pasó y dibujar los primeros trazos en un cuadro que no estaba en blanco, pero que se ilumina distinto a cada nueva capa.

El libro está dividido en tres partes: la primera es una mirada general, en donde se entrecruzan apuntes de asambleas territoriales con estudios más especializados, siguiendo la ruta de saberes compartidos. La segunda parte aporta con la visión desde espacios geográficos concretos, porque la Revuelta encendió mecha a lo largo de todo el territorio, pero con distintos matices y había que ir más allá de la mera consigna de que Santiago no es Chile. Y la última parte está dedicada al arte, a la expresión de la explosión, sentires, informaciones, creatividades, arrojos que inundaron lienzos, cuerpos, muros, monumentos, pancartas, escudos, se sentía, como hace rato no pasaba, el arte en el aire.

Los escritos nacen tanto de vastas experiencias dentro de los movimientos sociales, como de quienes comenzaron a organizarse a partir de la Revuelta; de individuos y de colectivos, de ciudades y de los campos... encontramos una profunda riqueza en esa diversidad.

Desde ya agradecemos a cada uno/a que se sentó al computador entremedio de asambleas, coordinando actividades, agarrando la cacerola por las noches, averiguando dónde estaban los compas detenidos en el transcurso de la protesta y construyendo un ramito para la primavera que hemos estado cultivando desde Octubre.

La categoría de "Estallido Social" nos queda corta, no solo por su tinte institucional, sino porque además refleja sólo un momento, es una foto que no deja ver la película. Le dimos vuelta a la palabra Revolución, pero vimos que abarca un montón de otras palabras que este movimiento social no incluyó, y ahí le dimos otra vuelta, y entonces nos quedamos con "Revuelta". Pero asumiendo que la palabra tiene estas tres sílabas, una que hace estallar las normalidades, otra que revoluciona las

formas de hacer, pensar y organizarse, proponiendo una transformación radical de personas y colectivos (el sentimiento antipatriarcal por ejemplo)... y la otra que hace ver que se cocina algo distinto en la olla común, ya no tortilla, y que habrá que revolver pacientemente, para que no se queme el guiso.

Contextualizando la Revuelta

Nuestra Revuelta se desenvuelve dentro de la crisis que vive la humanidad con cuestionamientos al capital y a la globalización a nivel mundial y que, de alguna manera, lleva a un colapso del sistema económico que no se había visto en este siglo.

Desde el arriba, durante la década de los '90, Chile logró posicionar la imagen de un país sobreviviente, que instalaba una democracia y emprendía el camino del desarrollo con cifras de constante crecimiento económico. Pero en lo interno, muchos resentían el parámetro de la justicia en la medida de lo posible, de la precariedad y mercantilización de la naturaleza, los servicios básicos y la educación, con el slogan de "crecer con igualdad".

En el vecindario latinoamericano, cuando los progresismos se tomaban el continente, Chile aún seguía siendo un caso particular, cuajaba perfecto con ser el laboratorio del neoliberalismo y se veían escasos procesos reivindicativos que nos permitieran hacer freno a la embestida del capitalismo voraz.

La primera década del siglo XXI es, sin duda, el inicio de muchos procesos de las y los de abajo en Latinoamérica. Unos años antes, en 1994, el EZLN hace su aparición pública y ponen a disposición una brújula, que ha sido muy útil para quienes miramos desde abajo y a la izquierda. Recién entrando al nuevo siglo fueron compas de Ecuador quienes empiezan a mover el piso y pudimos ver cómo se fortalecía la CONAIE y la visibilización del Movimiento Indígena (2000), y al poco andar comienza la Guerra del Agua en Bolivia (2000), en Argentina la Pueblada bota a tres presidentes, pero más importante aún, nacen asambleas barriales para superar la crisis y se inicia un ciclo de recuperaciones en la actividad productiva (2001), en Venezuela se da el freno popular al Golpe de Estado (2002), y otro tipo de organización entre en escena con la Guerra del Gas en Bolivia (2003), mientras en la Selva Lacandona nacen los Caracoles y las Juntas de Buen Gobierno (2003). Y aunque desde un espacio más arriba de donde nosotros/as miramos, el Foro Social Mundial de Porto Alegre (2000) marcó pautas en las luchas socioambientales.

En Chile, en 1997, la quema de camiones en Lumaco marca un precedente en la lucha mapuche, desde el 2001 comienza a aparecer la lucha estudiantil con el Mochilazo, luego la marcha contra la APEC en 2004, la Revolución Pingüina en 2006 y con ellas las vocerías revocables y procesos asamblearios para llegar a acuerdos, y en donde se palpa de forma más concreta la pérdida del miedo, antecedente fundamental de las movilizaciones del 2011. Sabemos que faltan muchas otras luchas en esta lista.

Las diversas resistencias al modelo neoliberal chileno, desde abajo y a la izquierda parten en septiembre de 1973 y tiene un punto culminante este 18 de Octubre de 2019. El semillero de organizaciones que le fueron poniendo energía a estas resistencias desde distintos espacios más la lucha estudiantil, se va fortaleciendo desde comienzos del siglo XXI, un trabajo desde la base que eclosiona en el 18O. En esos años, junto al movimiento estudiantil, comienzan a escucharse distintas demandas del país de los nadie, se visibilizan las luchas del pueblo mapuche, comienzan a surgir los conflictos con los procesos extractivistas, y la organización de pequeñas comunidades contra gigantes de la minería y la energía. Se manifiestan claramente las desigualdades del modelo neoliberal y comienzan a levantarse luchas contra los motores económicos del modelo (AFP), salud y educación.

Estas nuevas-viejas organizaciones van creando precedentes en el movimiento social, no hay líderes con quien negociar o cooptar, en la misma apuesta que difundieron los zapatistas en que detrás de cada capucha podía estar cualquiera que sintiera la desigualdad y la rabia en la mejilla sin querer dar la otra y donde la exigencia de "dignidad" fuera una consigna subversiva.

Esto es lo que se encuentra el 18O, el oficinista que se queda en Plaza Dignidad de vuelta a su hogar para formar parte de la Primera Línea, las y los que se habían organizado por años intentando sacudir la modorra del país neoliberal, los montones que coparon los espacios, siguiendo la ruta del salto al torniquete de los y las estudiantes . "Evadir, no pagar, otra forma de luchar", fue la consigna que eclosionó la semilla de la transformación para que este pueblo diverso de colores migrantes se entendiera uno solo en las experiencias de abusos y desprecios del poder gobernante; sabiéndose capaz de accionar en conjunto, evadiendo todas las formas de miseria que este modelo nos ha dejado en múltiples escalas: Desde dejarnos morir en un sistema de salud indiferente, hasta la deshumanización y amargura que veníamos viviendo de sentirnos desconocidas y desconocidos.

Contra el abuso y la desigualdad, la clase media más individualista también tuvo un despertar para organizarse, solidarizar y juntarse con el de al lado, aburridos de la institucionalidad, de los apernados, alucinados de lo que moviliza la colectividad humana.

La Revuelta en tiempos de Covid 19

Y llegó el Coronavirus, en medio de la movilización social más importante del país en los últimos 30 años, y así como el gobierno decía que estaba preparado (aún no sabemos para qué) los y las de abajo tuvimos que ir reinventándonos desde la solidaridad. Un mínimo análisis da cuenta que la crisis se profundizó aún más, dejando sin máscaras al sistema depredador, mostrando al desnudo la garra neoliberal, ya no en un abstracto que costaba explicar, sino con realidades concretas y que cada persona común y corriente sufrió en carne propia.

A quienes trataban de frenar el desborde de la movilización popular, el Covid les vino de perillas, criminalizando aún más la protesta social, militarizando las ciudades e imponiendo el toque de queda. Sin embargo, los que fueron millones en Plaza Dignidad, se volcaron a sus territorios, y ocuparon cada espacio que permitiera decir que la Revuelta NO se termina, así se leyó en los vidrios de nuestras casas, en los abastecimientos colectivos, reuniendo comida para quien no podía salir, en las ollas comunes... en fin, en la creatividad nuevamente desafiada.

Nos tuvimos que acostumbrar a no tocarnos y a hacer reuniones por internet, un cambio de mirada feroz cuando la consigna era no soltarnos de ese abrazo apretado que comenzamos a darnos el 18 de octubre. ¡Qué suerte fue tener la Revuelta antes de la pandemia! Ya se habían afianzado confianzas con los vecinos y vecinas, ya nos reconocíamos de estar al lado de la barricada, haciendo sonar nuestras ollas en los balcones, dando el grito rabioso y rebelde cada vez que se acercaba un contingente de pacos.

En este período se han exacerbado las contradicciones, se hace evidente que las leyes se hacen para frenar la movilización de los y las de abajo y mantener a resguardo la institucionalidad, amparados por quienes, en algún momento, pensamos que estaban en nuestra vereda. Es así, como despachan en tiempo récord una ley antibarricadas y un acuerdo de paz que deja afuera lo que gritamos desde las calles, la asamblea constituyente. Ley de Seguridad del Estado por romper un torniquete, pero desabastecer medio país durante una pandemia, es tratado como una justa demanda recibida en los palacios de gobierno. La acumulación de capital de los grandes empresarios ha aumentado considerablemente en este contexto de crisis y las paradojas son resultado de las grandes diferencias de clase, siempre han estado ahí pero ahora se han hecho más evidentes.

Así, los medios de comunicación tradicionales se sacan un rojo con pocas posibilidades de pasar el semestre. Y de modo inverso, los y las mejores de la clase, son los pequeños medios de comunicación popular, que sin credenciales que generen un mínimo respeto de las fuerzas especiales, dan la cara, muestran y difunden lo que pasa, con un acercamiento a la realidad que no podemos poner en duda. Y así los miles de cazanoticias en que se ha vuelto cada manifestante con su celular en mano, desnudan la brutalidad con que esta falsa democracia se ha vestido.

Y la convención constitucional?

El mal llamado Acuerdo de Paz fue la mejor manera de destrabar un conflicto que no podía ser frenado por los medios acostumbrados: golpe de estado, persecución y genocidio de la organización social, o el último reality con peak de sintonía. Fue la solución que vino desde el arriba sordomudo a las demandas de la calle. Entendemos que el cambio viene de lo que se está construyendo hoy en día, las asambleas, las redes de abastecimiento, las cooperativas. Y mientras sigan manteniendo su sistema, nosotros no podremos conquistar los cambios radicales a partir de su institucionalidad. No existe una solución de la crisis en el corto plazo. Como el caracol, para cambiar el mundo hay que ir a paso lento y con los pequeños trabajos de hormiga que han ido fortaleciéndose durante la pandemia.

Entre las organizaciones desde abajo le tenemos que perder el miedo a la contradicción, ésta moviliza y permite avanzar, y hace la diferencia con las organizaciones tradicionales. Las organizaciones de abajo tienen que hacerse preguntas, las respuestas se van construyendo en la contradicción, y se van probando en el quehacer. La certeza de que no le creemos a la institucionalidad, no solucionará el conflicto. El apruebo es un paso en el camino, pero esto no debe significar irse para la casa. El plebiscito no nos resolverá todas nuestras demandas y sabemos que hay que ir construyendo en cada espacio disponible esta otra forma de hacer las cosas. Octubre es heterogéneo, multifacético y se va armando en los territorios, con todas sus fortalezas y debilidades

En medio de la pandemia tomaron fuerza las pequeñas organizaciones territoriales, las grandes asambleas tuvieron que ralentizar el paso, ya que el Covid y las terribles políticas que salieron desde La Moneda, obligaron a trabajar entre vecinos y vecinas, enfrentar la crisis económica y de alimentación, realizar el trabajo concreto de apoyo mutuo, lo que dejó sin tiempo para expandirse como organizaciones unitarias.

Este análisis sale desde Santiago, y sabemos que la realidad se vive distinto en regiones. Así como muchas organizaciones decidieron enfocarse en el plebiscito, otras pusieron sus fichas en las redes de abastecimiento. Comenzaron a entrecruzarse conversas sobre el abastecimiento, de dónde conseguimos alimentos, a quienes les compramos cómo no ceder al miedo del hambre y del contagio en contexts de cada vez más militarización, represión y pretendido control.

Las conversas apuntaban a tener puntos de producción y distribución que se movieran en nuestra lógica, y que entrelazaran y reforzaran esas viejas ideas de mover alimentos a nuestras poblaciones. En estas búsquedas, comenzamos a generar redes de abastecimiento, que apuntan a ir superando la lógica mercantil, con pasos incipientes como lo es bypassear a intermediarios/as. Las redes de abastecimiento se comenzaron a multiplicar y fortalecer, siendo que hasta comienzos de octubre eran pocas las existentes.

Sacando piedras del camino

Nosotros/as tenemos un lienzo mágico que ha acompañado muchas marchas y espacios autónomos, que entre todos sus colores grita “Todas las luchas contra un mismo enemigo”. No por nada es uno de los favoritos, pero es más un horizonte al cual tratar de acercarse que una realidad.

Hay una interrelación entre el capital, el mundo político y judicial, que quedó en evidencia en octubre, y que marcó el grito visceral de la revuelta, construyendo una articulación contra toda esa mafia dominante. Ese bloque dominante hoy día está quebrado, porque hay sectores que apuntan a la realización de algunas reformas, incluso dentro de las fuerzas derechistas.

Hay grandes lecciones que ya ha dejado la Revuelta, y que hacen difícil volver a un antes 18 de Octubre –no queremos volver a la normalidad, porque la normalidad es el problema–. Esas apuntan a desbordar los procesos institucionales, no quedarnos

con las respuestas del poder cuando ni siquiera han entendido las preguntas, construir nuestro espacio en la diversidad, no dejar abajo alguna demanda, por pequeña que sea, ya que en tiempos de incertidumbre, hay que hacer eco de lo que enseñó el movimiento feminista, que hay "normalizaciones" que hay que derribar, para hacer un mundo en que quepan todos los mundos.

En ese sentido, el gran tema a tratar son las territorialidades, ya que las dinámicas cambian dependiendo del espacio geográfico, temático, etario, y que son miradas que enriquecen el espacio de transformación en la medida que hablen todas las voces. La diversidad es una característica de la Revuelta y creemos que se debe profundizar y no tratar de unificar discursos, acelerar tiempos e imponer una predeterminada línea de acción, porque de eso ya hemos tenido bastante y no funciona.

Uno de los puntos fuertes de la movilización, y que impidió que decayera, es que no le compramos a la personalización de la lucha, ni que alguna orgánica o referente imponga los modos y formas a seguir. Creemos que esto lo hacemos entre todos y todas, fortaleciendo la hoja de ruta, acompañando en los quehaceres que nosotros sabemos hacer, apañando con nuestra fortaleza, aprendiendo de nuestras debilidades. Es necesario cuidar los lazos y afianzar las pegas que apañan este mundo otro que soñamos, las redes de abastecimiento, los colectivos de arte, los comité de salud, las escuelas comunitarias. Ir copando el espacio con nuestras propuestas, ya que en política no hay vacío de poder, y si no ocupamos el espacio, las respuestas van a llegar de cualquier sector político.

Hoy como Quimantú tenemos un mapa, sabiendo que el camino que recorramos se dará al ritmo de la organizaciones sociales con las que hemos caminado desde nuestros inicios, desarrollando discusión política-organizativa, enredándonos con quienes construyen desde abajo. Seguiremos trabajando con libros-herramienta que provoquen la discusión del mundo que queremos, para entretejer miradas y caminos, que en el cruce, se harán comunes. No queremos que nos den poder, ni ser protegidos y protegidas por quienes lo tienen, no creemos que la vida opere así, nosotros somos poder y la política es solo el espacio en que ese poder expansivo y siempre en movimiento, se expresa.

En medio de la Revuelta, cuando todo se nos hacía cuesta arriba, sin tener un lugar físico donde funcionar y con un bajón económico que habíamos salvado a punta de remates, logramos parar, en conjunto con otras organizaciones políticas-territoriales, la Feria América Leatina desde Abajo, una fiesta que reunió a grandes sentipensantes de Latinoamérica, conversando de igual a igual con quienes le ponen el hombro a la pega cotidiana en las orgas. Y en medio del caos, logramos reunirnos con otras editoriales hermanas para hacer libros y actividades en conjunto, labrando el camino para hacer un sello editorial que recorra como fantasma nuestro continente.

No es que no seamos ambiciosos, lo somos, sólo que tenemos claro que el ritmo no lo ponemos nosotros, si apuramos, pocos pies llevarán el paso, si vamos lento no somos capaces de hacer el paneo completo, mientras que si vamos al ritmo de todos y todas, nos hacemos compañía y nos damos el gusto de hacer realidad entre todos.

El mundo dio un vuelco hace un año, y hoy quedarse sentado viendo como todo se vuelve diferente no es una opción. Por lo menos no la nuestra. Hay una necesidad del mundo social de protagonizar la propia historia, en una narrativa común, poniendo todo el color, todos los ritmos y sonidos, que silba la alegrerebeldía desde siempre, mostrándonos el horizonte.

Colectivo Editorial Quimantú

Octubre de 2020

ALEXIS
7

CAPÍTULO I

BUSCANDO PERSPECTIVA

HOY DÍA ALZAMOS
LA VOZ POR UNA SOLA
MEMORIA
FF.EE.

Apuntes para Pensar y Hacer con otros y otras

—TESTIMONIOS DE ASISTENTES. ASAMBLEAS Y CABILDOS EN LA COMUNA DE MAIPÚ—

Así, centrados en sus problemas locales los maipucinos debatieron cívicamente, logrando que por cada esquina del centro de Maipú irrumpiera, con toda su carga de clase popular, la identidad comunal y el poder de sus habitantes. En esa dimensión territorial se escucharon, conversaron, se enojaron, rieron, decidieron e intentaron resolver sus asuntos en común. Cientos de palabras y múltiples discursos de poder se cruzaron por todos los frentes del "histórico" territorio. A pasos del municipio, pobladores, obreros, campesinos y dirigentes políticos debatieron en uno de los cuadrantes vitales de la comuna, logrando concentrar en este espacio territorial a un pueblo de Maipú que estaba decidido a aportar a la resolución de sus problemáticas sociales.

(Renzo Henríquez. Maipú las otras Batallas. Quimantú, pp. 171-172).

Habitar un territorio constituido políticamente como "comuna" desde el año 1891, es recibir un estigma histórico de sucesos ocurridos durante el siglo XIX, ingresar en el siglo XX como "Campos de peones y patrones" en transición al siglo XXI, pasando por la industrialización y el "Cordón Cerrillos-Maipú", inaugurando la épica ciudadana este reciente 18 de Octubre del año 2019. Una "Revuelta Popular, única". Expresión del 94% de rechazo al gobierno y 98% de desaprobación a la actual "clase política" subordinada al empresariado. Liderada por la refrescante acción de los estudiantes y las mujeres.

En la asamblea territorial del domingo 22 de diciembre en la Plaza Teletubie, se trabajó alrededor de tres preguntas: ¿Cómo nos sorprendió y/o qué reacción generó el 18 de Octubre? ¿Qué está pasando? ¿Qué hacemos desde la organización? Y en variadas demandas, formando un diálogo fluido, de sentir, padecer y recoger vivencias, contestadas de la siguiente forma:

A muchos les sorprendió. Provocando salir a recorrer las calles viendo y analizando qué estaba pasando y junto a este, el miedo causado por no saber qué iba a proseguir después, si seguiría o pararía, en conjunto con el pánico y la rabia por la presencia de militares pareciendo una película bélica, transportando a la mayoría de los adultos a lo vivido a partir del fatídico año 1973, aparte de estas emociones también se destaca la alegría por el despertar. Y a medida que la situación ha ido entendiéndose el miedo va alejándose cada vez más.

> *Miraba la Estación Plaza Maipú, destruida e incendiada, provocándome una devolución de imágenes antiguas en ese mismo sitio, como el recordado Estadio y Medialuna Municipal, con sus camarines y corrales en tiempos de peones y patrones. Un helicóptero sumaba bombas lacrimógenas a las disparadas en tierra, retornando latidos profundos de ese órgano llamado "memoria" y el regimiento "Guardia vieja de Los Andes" allí instalado tras el golpe al presidente Allende. ¿Está pasando esto, realmente? pregunto a una señora, tan asombrada como yo. Es que esta comuna ha sido siempre de autoridades políticas conservadoras que han construido santuarios religiosos y escuelas milicas, haciendo creer a muchos de sus habitantes que somos una "comuna dormitorio" Pero era todo real, como un sueño para algunos y una incipiente pesadilla para otros. El dormitorio, con su basura bajo la alfombra, se incendiaba.*

Incluyendo pensamientos y análisis como un reencuentro con nuestro origen mapuche (así como ellos tocan el cultrún, nosotros las ollas), también se expresaba que se debería hacer un cambio de sistema y no parcharlo. Que esto aparenta ser como una partida de ajedrez, un plan de parte de los de arriba por sembrar el caos; plan fallido por la ausencia del miedo-temor hacia los milicos en los jóvenes.

El desarrollo de la asamblea continúa ahora planteando una posible cuarta guerra por el litio (en Bolivia y Chile) y el agua en la Patagonia, además que la juventud le abrió los ojos a muchos de los adultos, al existir distintas formas de expresarnos tenemos diversos modos de apoyar el movimiento, que se potencia al no lograr respuestas gubernamentales ante las demandas de NO+ AFP, mejoría en la salud pública, educación pública, gratuita, laica y de calidad, educación cívica, cultura política, nueva constitución y compañía para la atención del adulto mayor.

Se menciona una cierta preocupación por los inmigrantes ya que estos son "beneficiados" (utilizados) por el gobierno de Piñera considerando su posible voto en el futuro.

En posteriores encuentros semanales recogemos los siguientes aportes:

Cuando se acaba el miedo

Cuando el camino de las ilusiones te toma entre sus brazos, todo alrededor comienza a dormir el sueño impuesto por una sociedad que avanzó con temor, sembró en mí, la visión de un camino que buscaba en el silencio la manera de ser feliz en una sociedad en la cual los valores del ser compañero eran mirados con la más lapidaria crítica. Se extinguió con sangre toda vida en comunidad y se implantó la forma más egoísta posible dentro de los corazones de mis compañeros de patria. Un estado opresor, de amor, sueños, libertad, acción, justicia, etc.

36 años, toda mi vida y en mi interior siempre sentí que algo no estaba bien cuando mi conciencia tomó forma propia, desde mis entrañas comencé a sentir un clamor que ya no podía callar y comencé a buscar en esta sociedad contaminada por el poder, la bondad y la belleza de la vida por medio del espíritu. Qué maravilla fue descubrirme trabajando hasta el límite por aquellos invisibles.

Luego llegó el amor más bello que he podido experimentar el ser madre de lindos cuatro seres, que invaden mi vida con su luz dulce y cálida. Y este amor me llevó a buscar en esta sociedad cambios profundos para ellos.

Hoy febrero 28 del 2020, estoy por fin donde debo y quiero estar, siendo parte viva de los tiempos más hermosos que mi país transita tiempos en los cuales nos reconocemos entre humo y balas, el amor por mi compañero, hermano, hermana.

Tiempos en los cuales la calle es el hogar y nos reencontramos en la alegría de la música del baile de las ideas, en un plato de comida que nos brindan en plazas vivas, con aquellos que jamás vi y que hoy están firmes con sus ideas de rebelión contra la opresión y terrorismo asesino llamado estado.

Del abrazo cálido y reconfortante sin dejar de sentir que, tal vez, no nos volveremos a ver ya que la muerte es la forma que tienen los nefastos para acallar nuestra sangre roja, caliente y valiente.

Ya no tengo miedo, mucho sufrí en esta búsqueda, cosas terribles, donde me vi abandonada por mis padres, y engañada por el hombre que juró amor ante dios, por este sistema que nada tiene para ofrecer a mujeres agredidas y maltratadas físicas y emocionalmente, cuántas compañeras han muerto por manos de estúpidos patriarcales que se sienten nuestros dueños, aquello vivido fue triste, muy triste...

Un día, del cual no existía registro posible, llegó un nuevo amanecer, un sol radiante iluminó mi cuerpo y con los pies en una tierra llena de historia, comencé a escribir mi nueva y propia historia.

Son tiempos hermosos llenos de vida y amor; encuentros de hermandad y apañe. Por donde camine se encuentra un abrazo cálido y acogedor una sonrisa cómplice y compañera, sin duda todos, dispuestos de algún modo; brindando la vida si es necesario.

Una patipelada que ha vivido dos Dictaduras

Siempre he recordado con amor mi niñez en el cobijo de la Fundación Misio. Mi madre, una artesana que a través de arpilleras y tejidos enfrentó y contó los dolores de vivir en una dictadura, tuvimos miedo, rabia, penas, etc. Sobrevivimos y nunca pensé que volveríamos a enfrentar otro golpe de estado o vulneración de nuestros derechos de manera tan vergonzosa como ha ocurrido desde el 18 de Octubre.

Aguantamos tanto, un Transantiago que vulnera nuestra calidad de vida, una Constitución que no nos da derecho a la salud ni la garantiza (el que paga tiene atención de calidad), no vela por nuestro Medio Ambiente, etc. Estábamos en un letargo que era cómodo, que nos facilitaba el no pensar y solo vivir, pero unos muchachos nos despertaron, no solo había que reclamar por las redes sociales, si no que había que salir a la calle y hacer prevalecer nuestros derechos, nos dimos cuenta de que ya el silencio cómplice no era el camino.

Hoy no tengo miedo, salgo a la calle y me di cuenta de que somos muchos, solo nos falta entender que juntos somos la fuerza de los cambios que la gente común necesita y anhela.

De mi generación y de nuestros vientres salieron los jóvenes que hoy conquistan derechos para todos y sin miedo solo con una convicción, no debimos dormir, ahora ellos están dispuestos a dar su vida por todas y todos.

Biológica gestación sociocultural

L@s cabr@s fueron parid@s por las hijas de la dictadura..."

L@s del torniquete son la semilla fuerte que nace y crece en lo hostil..., en su ADN nace y se albergan los sentidos de los sin sentidos, los hoy se entienden por los ayeres, cuando el sistema de consumo te encamina a pasos de atleta al olvido, hoy nos preguntamos ¿Quiénes son est@s "adolescentes"[1]? Entre quinceañeros adolescentes, no mayores de edad, claramente son los retoños de mujeres nacidas de otras mujeres heridas, atormentadas en el temor, si bien los miedos se heredan, también desaparecen cuando entre tantos estructurados a asegurarse la vida, están los sin miedo, lúcidos que Galeano nombra: una hermosa generación de las sin miedo,

1 Del latín adolescens, participio de presente de adolescere, "madurar, hacerse adulto", de ad y alescere, "crecer", y este incoativo de alere, "criar", del protoindoeuropeo. http://etimologias.dechile.net/?adolescente

esas y esos están ahí, los y las que apuestan lo único que tiene realmente valor, su propia vida, ellas y ellos tiene el ADN de esas hijas de madres condicionadas con rigor, cuantos años debieron pasar para que lo esencial de cada ser humano como la dignidad es lo primordial, l@s del torniquete observan, meditan, reflexionan que hay una incoherencia fundamental en que nos hace felices, si las cosas o el estar bien, lo material versus lo colectivo, el compartir hoy por hoy en lo significativo, y no es solo una marcha por treinta pesitos, sino por las represas, los deshielos, el hambre, las altas temperaturas, Greta[2] *no es producto de un capricho, es la realidad tangible de un mundo que cae a cada segundo, frente a tanta promesa incumplida, Malala*[3] *lo fue hace no muchos años levantando su voz en cómo se veía vulnerado sus derechos y los líderes del mundo se hacen unos ciegos, así pasa con el cambio climático, en Chile la ceguera se profundiza perpetuándose un sistema político que cada vez más pisotea a otros, empobreciéndolos.*

Los músculos deben tener condiciones y formas de aprendizaje para crecer, así cada ser humano en su complejo camino evolutivo (maduración) lo tiene... cada músculo del cuerpo se compone de muchas fibras, como cuerdas hechas de distintos materiales. Cuando estas cuerdas trabajan juntas como equipo, tu fuerza aumenta sin causar cambios físicos visibles[4]*, dicho trabajo en equipo se va gestando poco a poco sin notarlo muchas veces el propio implicado... La proteína almacenada en las células musculares es responsable de este crecimiento. Durante el entrenamiento de fuerza, el cuerpo piensa: "Este entrenamiento ha sido duro. Tengo que encontrar una forma de hacerlo más fácil la próxima vez".*

El cuerpo entonces repara las mini lesiones causadas por el entrenamiento y al mismo tiempo añade más tejido para la próxima sesión. Si vas aumentando el rendimiento del entrenamiento y sigues dando más de ti, el cuerpo tendrá que continuar adaptándose para los nuevos estímulos. Podríamos decir que los músculos crecen justo después del entreno para ponerse a salvo y estar listos para la próxima vez.

Otra cosa importante que tienes que saber es que el número de fibras musculares en el cuerpo se determina al nacer. Así que el entrenamiento no aumenta el número de fibras, sino su grosor y forma[5]*... Piaget lo da a conocer en su epistemología genética*[6]*, la herencia, lo biológico como teoría del desarrollo de la inteligencia. Si bien*

2 Activista medioambiental de Suecia. https://es.wikipedia.org/wiki/Greta_Thunberg

3 Activista por el derecho a la educación de las mujeres menores de edad en Pakistán. https://es.wikipedia.org/wiki/Malala_Yousafzai

4 https://www.runtastic.com/blog/es/entrenamiento-para-todo-el-cuerpo-como-crece-la-masa-muscular/

5 Ibíd.

6 La inteligencia se desarrolla indiscutiblemente con la habilidad que las personas realizan para adaptarse y sirva para resolución de situaciones a medida que crecen; las mismas que el epistemólogo y biólogo Jean Piaget (1896-1980) despliega, a profundidad de esta premisa, su teoría del desarrollo mediante estadios en cuatro etapas de la vida del niño. Es decir, el sujeto tiene los medios de enfrentarse a la realidad y como construir a lo largo de su vida. https://laven-

lo biológico es significativo y primordial, lo es también lo socio cultural, Piaget habla de lo social y lo cultural como teoría de aprendizaje. Vygotsky[7] *profundiza que una gran parte del aprendizaje es por la interacción con otros y otras, cuando decimos y enunciamos que "L@s cabr@s fueron parid@s por las hijas de la dictadura", es acentuar que dicha conciencia no es a per se sino más bien heredada y adquirida, el ADN es una mezcla de dos generaciones maltratadas por una lapidaria dictadura y por un letargo de una democracia que perpetuó el abuso de unos pocos por sobre muchos, ellos y ellas son los bien paridos y paridas, las y los con ovarios y testículos que se bancaron dicho abuso...*

Un grito de esperanza

Vivía con tristeza viendo a mi país en un letargo social de que no veía escapatoria, un letargo en que los creí inmune a tanto abuso, tanta injusticia, tanto dolor, tanta indiferencia que no era tan indiferente. Pero nada es para siempre, y como dicen "no hay mal que dure cien años... ni pueblo que lo soporte", de pronto, un simple gesto, travieso, de adolescente, pero masivo hizo la diferencia y gatillo el cambio.

Lo que muchos quisimos hacer, pero la "sensatez" nos limitó. Y fueron ellos, los estudiantes, siempre los estudiantes, los que nos sacaron del letargo que parecía intocable, salieron las cacerolas de norte a sur, entonando el grito de YA BASTA!! nos cansamos, queremos igualdad, justicia, verdad y tantas luchas se hicieron una. Fuimos entendiendo el camino, urdiendo los nuevos hilos para rearmar este nuevo tejido social. Este nuevo tejido que nos llena de desafíos, de aprendizajes, de aprender y reaprender a tratarnos, a tolerarnos, a querernos y por sobre todo a valorarnos. Y aunque pareciera que tenemos todo en contra y que nada hemos ganado, sabemos que lo hemos ganado todo y que hay esperanza; esperanza cada vez que vemos como nuestros espacios son nuestros, que tenemos el poder y la esperanza corre cada vez que mujeres llevan comida a la nueva llamada Plaza Dignidad, que quienes están resistiendo la represión, el abuso, presente en cada botella de laurel con bicarbonato que corre por miles de ojos abiertos, despiertos para aminorar los efectos de las lacrimógenas, esperanza en los repartidores de agua, en los que se organizan y levantan asambleas, espacios de reflexión, de música, de arte. Incluso hay esperanza en cada infraestructura que no puede volver a la normalidad, que es

tanaciudadana.cl/la-teoria-del-desarrollo-de-piaget-parte-i/

7 La Teoría Sociocultural de Vygotsky pone el acento en la participación proactiva de los menores con el ambiente que les rodea, siendo el desarrollo cognoscitivo fruto de un proceso colaborativo. Lev Vigotsky (Rusia, 1896-1934) sostenía que los niños desarrollan su aprendizaje mediante la interacción social: van adquiriendo nuevas y mejores habilidades cognoscitivas como proceso lógico de su inmersión a un modo de vida. Aquellas actividades que se realizan de forma compartida permiten a los niños interiorizar las estructuras de pensamiento y comportamentales de la sociedad que les rodea, apropiándose de ellas. https://psicologiaymente.com/desarrollo/teoria-sociocultural-lev-vygotsky

rota por la rabia, la indignación y el cansancio de tanto abuso, porque me duele más ver una abuela vendiendo pañuelos en el metro, que un metro destruido. Estas acciones mantienen viva la lucha, nos recuerdan que aún los derechos no son nuestros, para no olvidar que el camino es largo, y que seguro nos seguirá costando, porque las únicas armas que tienen sacan sangre, no reflexión ni discusión, pero acá estamos... todos.

Van cuatro meses de bellas experiencias, de un barrio inactivo, donde no pasaba nada hoy pasa todo. Y claro, nos hemos equivocado y seguro seguiremos haciéndolo, es por ello que debemos cultivar la tolerancia, aprender y enseñar desde el amor, para no caer en las mismas prácticas que tanto enjuiciamos y queremos erradicar, para no dividirnos; y para no dividirnos, debemos conocernos, saber quiénes somos, cuáles son nuestros nuevos lenguajes, que nos duele, que nos motiva, que nos hace felices; y desde allí empezar a construir, para no caer sobre el otro porque piensa distinto, para no espantar a la vecina que se emboba con las noticias, necesitamos reflexionar, contener como madres a esas mentes desvalidas, carentes de reflexión, de información y por sobre todo de empatía.

Sabemos que la tarea es ardua, el capitalismo nos quitó los más lindo del buen vivir, el sentido comunitario, el hacer entre todos y para todos, por el individualismo, por el yo, el para mí, y eso no lo cambiaremos de un día para otro, necesitamos ser generosos para continuar tejiendo esta nueva sociedad que se levante sobre los derechos que respeten a todos los seres, a la naturaleza, a la vida.

Jamás borrarán tu legado

14 Ideas para discutir la revuelta social en Chile

Hans Stange, Antoine Faure, Claudia Lagos, Alejandro Lagos, Claudio Salinas

1. La revuelta social de octubre no surge "de la nada" ni fue iniciada por alienígenas

Mientras las movilizaciones sociales se transversalizan, una lectura propagada en Chile ha comprendido el conflicto social y político mediante la metáfora de un terremoto o un movimiento tectónico.

Discrepamos de este análisis porque sugiere que las protestas son una fuerza externa al cuerpo social chileno y, por lo mismo, imprevisible.

La metáfora tiene dos implicancias: primero, se trata de una imagen funcional a las ideas conservadoras acerca de los "enemigos" externos (el Castrochavismo, el comunismo, los alienígenas, etc.) e internos (la izquierda, el feminismo, el Frente Amplio, etc.) que amenazan nuestra patria.

Segundo, la única respuesta a este imprevisible terremoto social sería defender lo existente y reconstruir sobre su base: defender la constitución, extender el crédito y proteger la inversión sin alterar la estructura social; preferir la caridad individual a la solidaridad social.

Sabemos que las catástrofes naturales constituyen una oportunidad para profundizar la lógica neoliberal en Chile, tal como lo documenta Naomi Klein en su Doctrina del Shock (2007).

2. La revuelta vuelve a politizar la sociedad

Contra el diagnóstico tantas veces repetido de que la sociedad chilena estaba despolitizada, las movilizaciones iniciadas en octubre cristalizan en verdad su politización.

Dicha politización supone una apertura para los movimientos sociales del futuro. Las revueltas ponen en cuestión la idea de que no es siquiera posible pensar que el país sea de otra manera. Por eso las expresiones "Chile despertó" y "No queremos volver a la normalidad, porque la normalidad era el problema" son tan elocuentes.

Los grupos económicos y políticos en el poder se dedicaron a administrar este presente. Ahora, horrorizados ante la posibilidad de que las propias bases del orden social cambien, defenderán con dientes y uñas la normalidad.

Entonces, es cierto: la normalidad es el problema.

3. La izquierda institucional en Chile es de derecha

No es un misterio: la explosión ciudadana ya no se identifica con la burocracia política institucional consagrada durante la postdictadura.

La gran mayoría de la población no se identifica con las tendencias o partidos políticos "oficiales". Es más: la verdad, ni siquiera se interesa por la orgánica institucional de un partido.

La visión dominante es que los partidos ya no expresan corrientes de opinión, sino que representan los intereses del gran empresariado y de los propios partidos devenidos en cárteles de influencia política.

Esta situación afecta más gravemente a la izquierda institucional, divorciada de las bases sociales a las que afirmó representar.

30 años de "democracia protegida" chilena enajenó a los políticos profesionales, desvinculándolos del trabajo de base fraguado desde los años '80.

El empeño desesperado por el restablecimiento del orden público, al que ha contribuido incluso el Frente Amplio, ilustra los resultados ideológicos y prácticos del diseño político y económico soñado por Jaime Guzmán y sostenido con costuras por el sistema político post-dictatorial en su conjunto.

Al contrario de lo que varios políticos de derecha puedan afirmar, la izquierda institucional es conservadora: aboga por el libre mercado y el emprendimiento, legisla en favor de políticas neoliberales y perfecciona los contenidos de la Constitución de 1980.

Se produce, así, una farsa: la extrema derecha se etiqueta a sí misma de "centro derecha" y la derecha se etiqueta a sí misma de "centro izquierda" e, incluso, de "progresismo". La simulación de debate parlamentario encubre entonces la realidad chilena de los últimos treinta años, la del gobierno de partido único: el partido del poder.

4. La derecha institucional ha reaccionado mirando al pasado

La "centro derecha" se descompone, mostrando las fisuras entre sus diversas facciones: Primero, en la derecha populista que aparece en matinales y medios intentando salvaguardar sus oportunidades para las próximas elecciones.

Segundo, la derecha neoliberal que se hunde políticamente con la crisis, obligando a su bloque económico a actuar sin la mediación de sus partidos, como el inserto publicado por los dirigentes empresariales en El Mercurio tan bien ilustra, interviniendo directamente en el debate por el retiro del 10% de los fondos de las AFP.

Tercero, la derecha autoritaria que se organiza fuera del parlamento a través de figuras como J. A. Kast y grupúsculos como los de S. Izquierdo, bajo el delirio de provocar un "estallido armado" que permita reponer el orden.

Por último, una derecha conservadora que ve con terror la revuelta, como si fuera la puerta para que grupos degenerados atenten contra el orden natural de las cosas; como si una nueva Constitución fuera a legalizar las peores pestes sociales del imaginario conservador.

Estas derechas tienen dos cosas en común: han abandonado al gobierno y sacrificado a Piñera, por un lado; han reaccionado endureciendo su discurso y promoviendo medidas autoritarias de seguridad y protección del orden actual, por otro.

En el fondo, han actuado con miopía, buscando en el pasado las claves de comprensión de la crisis, actuando como si estuviésemos en los '70, sin capacidad de leer las coordenadas del actual conflicto.

5. Una izquierda anticapitalista y antisistémica apareció con la revuelta

Izquierda y derecha siguen siendo, con todo, claves útiles para comprender el espectro político.

La izquierda no ha muerto: solo se ha desplazado desde la burocracia partidaria domiciliada en la ex Concertación, primero, en la fallida Nueva Mayoría, luego, incluso, en el Frente Amplio, hacia grupos anónimos, múltiples y de carácter rizomático que se aglutinan y constituyen en una mezcla dinámica de afinidades, disciplina, creatividad y afectos.

La movilización social deja al descubierto que las formas particulares de reproducción del capital en el territorio chileno transformaron radicalmente la resistencia al régimen.

En otras palabras, el despliegue del neoliberalismo en Chile, en su forma más extrema, ha generado una resistencia sostenida, pero invisibilizada, a la opresión y explotación naturalizadas.

6. La única respuesta del gobierno a la crisis ha sido la represión

Dicha resistencia resulta indescifrable para el Estado: los desacatos populares y masivos a las medidas represivas dictadas por un gobierno erosionado son un ejemplo de aquello.

Frente al declive de su legitimidad, el gobierno desplegó un dominio más letal, pero a la vez más pueril, sobre los cuerpos violentados en lucha frontal contra el statu quo.

La tozudez despótica del poder ejecutivo ha dado rienda suelta a toda clase de violaciones a los derechos humanos, una forma vulgar de administrar la crisis de gobernabilidad y con amplio repudio de la comunidad internacional.

7. Está emergiendo una nueva subjetividad política

Las masas movilizadas, sus agrupaciones, sensibilidades y prácticas de resistencia son irreconocibles y, por lo tanto, ilegibles para el statu quo.

Tal incapacidad de la élite para decodificar estas formas de incidencia política se debe a que estas enarbolan banderas distintas a las banderas políticas que solían copar las movilizaciones.

En las marchas, las acciones de arte, las asambleas territoriales y las redes sociales se ignoran los símbolos de la política partidista histórica en Chile.

Proliferan, en cambio, banderas que reivindican a nuestros pueblos originarios, las banderas del orgullo LGTB+ y del animalismo, entre otras.

Harto de la política tradicional y sus ritos, el pueblo movilizado ha ido abriendo intuitivamente un horizonte que empuja la brújula social hacia un imaginario de izquierda que cuestiona las condiciones materiales de reproducción de la vida diaria y, con ello, la actual forma de reproducción del capital.

Una mirada aguda permite apreciar la emergencia de un sentido común anclado en la necesidad de bienes comunes y en la convicción de que ciertos elementos clave para el bien común no deben quedar al arbitrio de las dinámicas mercantiles.

Nuevos repertorios aportan también otro imaginario político: la descentralización absoluta de la administración, la soberanía directa en los territorios, la participación efectiva, el empleo consultivo del poder, la horizontalidad total... Todos estos elemen-

tos contradicen no solo el régimen neoliberal, sino la concepción misma de un Estado moderno institucional y de un modelo de gobierno presidencialista.

Algunos elementos, sin embargo, están empapados de una conducta clientelar propia de las sociedades de consumo: la idea extendida de que los sectores pobres son "clases medias", la exigencia de "calidad" en educación, transporte y salud –tal si fuesen "servicios"–, etc. Estos elementos deben ser prontamente removidos.

Muchas organizaciones políticas extraparlamentarias autodenominadas revolucionarias han diseñado y desplegado desde hace años acciones de propaganda y agitación antisistémicas y críticas al orden existente.

A pesar de ello, ninguna de estas organizaciones ha podido capitalizar la revuelta, ni mucho menos conducirla. En la marea de lucha, la multitud ha ahogado cualquier aspiración política de liderazgo unificado.

8. Surge una nueva organización de la práctica política

La multitud de la revuelta ha mostrado formas de organización lejanas a las estructuras de la política tradicional. Así, han mostrado un distanciamiento radical de los principios organizadores de la acción política articulados, por ejemplo, por Lenin y que estuvieron en la base de la movilización de izquierda durante el siglo XX.

La organización política tiene hoy más que ver con afectos y afinidades que con la disciplina y los macro-relatos. En ese sentido, surge un pulso práctico que se relaciona con el aprender-haciendo, lo que no implica que no existan en estos grupos algunos sujetos fogueados en formas de organización propias del siglo XX.

Sin embargo, los que han encontrado un espacio en la marea han comprendido, al menos intuitivamente, que las formas de unión y solidaridad se han transformado radicalmente. Desde ahí estos grupos intuyen que están tejiendo nuevas formas de hacer frente al poder centralizador del capital y su Estado.

Dos obstáculos se le presentan, por el momento, a esta nueva forma de organización política: Primero, la complejidad de coordinar niveles de organización mayores al territorio de una asamblea o comunidad, sin reproducir verticalismos y burocracias políticas de viejo cuño.

Segundo, la necesidad de la reunión del cuerpo de los manifestantes. Uno de los aspectos relevantes de la pandemia de coronavirus ha sido su efecto desmovilizador, demostrando la importancia de la reunión física para esta nueva política.

9. La pandemia es solo una fase de este proceso político

La dramática irrupción de la pandemia del Covid-19 en territorio chileno ha abierto interrogantes políticas en torno a la continuidad de la revuelta y las formas que adquiera.

Si bien la pandemia ha desmovilizado el despliegue espacial de la protesta, la estrategia focalizada y rotativa dejó espacio para que brigadas de sanitización y manifestaciones tuvieran lugar durante el confinamiento.

También ha develado que la racionalidad neoliberal está dispuesta a sacrificar a la población trabajadora, formal o informal. Las barricadas y los estallidos en las poblaciones lo revelan y enfrentan.

Esta gestión agudizará el resentimiento de la población en resistencia al modelo, aunque en la lógica de un proceso de larga duración, y a la par con otras dinámicas de sobrevivencia para enfrentar la precariedad.

Sin embargo, los modos a los que la multitud en lucha adscriba, así como los ejes de fuerza que se generen colectivamente, están por determinarse.

10. El gran problema de la revuelta ha sido imaginar el futuro

Hoy, el "futuro" aparece como un imaginario que está en disputa entre las fuerzas de cambio y la contraofensiva reaccionaria. El futuro ha sido el objeto de las aspiraciones de las movilizaciones, pero la palabra "futuro", y su campo lexical no han surgido en las movilizaciones.

Es posible que una parte importante del imaginario social sea de carácter presentista y autonomista, lo que puede ser problemático.

La denuncia de las injusticias y los privilegios no trae aparejada automáticamente la proyección de un futuro positivo.

En este sentido, el proceso constituyente apuesta a canalizar las proyecciones sociales y políticas hacia el futuro. Sin embargo, dicho proceso no se puede entender ni alimentar sin considerar la sumisión de la política a la experiencia ordinaria. Debe, para funcionar, anclarse en un substrato local que se distancia de los discursos de los actores intermediarios de la política y privilegia unas utopías locales como formas de vida en común.

Cultiva, entonces, otro espacio-tiempo de la política.

11. No hay futuro en la renovación de las formas políticas actuales

Los actores de las movilizaciones sociales se encuentran en una tensión entre renovación y conservación del personal político. Por una parte, hay esfuerzos de los actores políticos tradicionales por asumir la dirección del proceso constituyente. No olvidemos que este proceso es una salida política a la crisis organizada por el propio statu quo.

Los llamados a la unidad nacional del gobierno y de toda la clase política parecen ir en esta dirección. Las acciones de organizaciones como la mesa de Unidad Social, también. La proyección de ciertas organizaciones y sus voceros de participar en las elecciones a representantes para una eventual Convención Constituyente es una segunda dimensión. Una tercera opción es la representación autónoma por cabildos autoconvocados pero no-vinculantes.

Y, finalmente, el rechazo cerrado a toda forma de representación política convive con las tres primeras alternativas.

Estas estrategias no son necesariamente excluyentes entre sí y conviven en los imaginarios de los movilizados, en los espacios y tiempos por los cuales transcurren las movilizaciones. Al mismo tiempo, sin embargo, las formas de organización y subjetividad política de distintos sectores de la movilización no se han conciliado con estas vías de renovación de lo político.

Los estudiantes, en general, y los secundarios, en particular, han memorizado las estrategias de represión y de canalización de las demandas que desplegaron la dictadura cívico-militar y los gobiernos de la Concertación/Nueva Mayoría y de Chile Vamos.

En el fracaso de sus demandas ante estas estrategias, encontramos la razón de la renuncia a las orgánicas tradicionales y los voceros, así como también comprendemos mejor el despliegue físico y la organización espacial de las movilizaciones, que la llamada primera línea encarna.

En tales experiencias previas es posible, también, rastrear la herencia de cierto asambleísmo, a escala local, vertido luego en organizaciones socioambientales, regionales o sectoriales.

También los feminismos trazan una línea discontinua de repertorios de acción inhabituales y frente a los cuales los poderes formales, fácticos y simbólicos han respondido desconcertadamente: organizaciones horizontales, cierta inorgánica, uso intensivo de redes sociales (RRSS) para diseñar y desplegar estrategias de coordinación y visibilización, performances masivas y reubicación de las identidades sociales, entre muchas otras.

Estos movimientos y sus repertorios de acción han abierto la posibilidad de que actores sin predisposición a tomar la palabra lo hagan. Pero sus lógicas están en conflicto con los principios de institucionalidad y representatividad que aún subyacen al proceso constituyente.

12. Las redes sociales pueden ser una herramienta para construir comunidad política

Las redes sociales digitales han operado como espacios de sensibilización, coordinación y de contrainformación. Sin sobredimensionar su capacidad de movilización política, contribuyeron a romper el sentimiento de aislamiento e ilegitimidad.

Las redes sociales no sólo son virtuales sino que, desde el 18 de octubre, participan en la construcción de comunidades territoriales, a escala local pero variable. De manera complementaria y circular, la relocalización de la política ha activado estas comunidades.

Compartir informaciones y experiencias ha contribuido a construir una malla territorial que consolida comunidades tanto al nivel local como nacional. En otras palabras, el territorio es la clave de reformulación de un nosotros en una sociedad del yo, por encima de los clásicos clivajes socioeconómicos, ideológicos y religiosos.

Parte de este nosotros está en juego en lugares como plazas, parques, liceos, espacios a los que la comunidad le da vida con su movilización.

Y las redes sociales se transforman en instancias de socialización y representación de dichos territorios, aunque no todavía de su articulación.

13. La clave de la nueva subjetividad política es el territorio local

Los territorios –cuya riqueza es la variabilidad de las escalas– no solo son ágoras de debate sino también lugares donde se inventan prácticas más allá de la política institucional. Son lugares de vida colectiva, que se produjeron a sí mismos desde el inicio de las movilizaciones. Espacios para encontrarse y reconocerse. También son el espacio de interpelación a la autoridad y de solidaridad frente a la represión: compartir un limón, agua con bicarbonato, etc.

Hoy son espacios de acopio y ayuda para las comunidades afectadas por la pandemia, que recibirán tarde o mal la "ayuda" del Estado neoliberal bajo la forma de canastas, bonos y créditos.

El territorio ofrece una imagen –un nosotros en un espacio reconocible y a escala– radicalmente opuesta a la imagen de mundo del neoliberalismo –un yo en un mundo globalizado y difuso.

En él se realizan experiencias de igualdad fundamentales en la proyección de un futuro.

Estas experiencias pueden parecer paradójicas en un contexto de enorme segregación social y heterogeneidad de los territorios, lo que conlleva desafíos enormes.

El anclaje en los territorios es el lugar de invención de nuevas sociabilidades donde se actúa una reciprocidad, que obviamente no está institucionalizadas y que, por lo mismo, el conservadurismo combate.

Esta constatación acentúa aún más las contradicciones venideras entre la nueva subjetividad política horizontal-rizomática y las estructuras verticales-institucionales de un Estado nación. Aventura también que los gobiernos locales (alcaldes, consejales, gobernadores) serán objetos clave de disputa política durante el próximo ciclo eleccionario.

Por último, muestra también en qué sentido la "nacionalización" de las demandas de los territorios en un proceso constituyente es una estrategia recelosa del poder central para arrebatarles a los territorios sus márgenes de acción.

14. La revuelta puede adquirir ella misma un carácter neoliberal

Los problemas hasta aquí mencionados (elementos clientelares en la nueva subjetividad política, problemas de organización en niveles distintos del territorio local, la necesidad de encuentro físico, la falta de imaginación política, la contradicción entre las orgánicas rizomáticas-horizontales y el proceso constituyente) requieren ser resueltos mediante alguna herramienta política.

Hasta ahora, el proceso constituyente parece ser esa herramienta, pero su sentido y eficacia no es claro.

Las siguientes fases de este proceso político tampoco son claras. Frente al ensueño de que el neoliberalismo "nazca y muera" en Chile, debemos recordar que muchas de las demandas iniciales de la movilización eran típicamente "liberales" o eclécticas (mejores ingresos y prestaciones públicas, menor discriminación, mejores oportunidades, pero también que la dignidad se hiciera costumbre) y solo la tozuda represión del gobierno polarizó las posturas de los manifestantes.

En este sentido, no debemos descartar que el proceso completo pueda ser cooptado, tal como antes fueron cooptadas las manifestaciones contra el fin al lucro en la educación –domesticadas bajo la consigna de "calidad de la educación"– o aquellas por el fin de las AFP –domesticadas bajo la promesa de reforma, no término, del sistema.

Las protestas comenzaron en octubre por el alza de precios del metro: el transporte público es una excelente metáfora de las inmovilidades territoriales y sociales del país. El Chile de los ricos, que apenas lo utiliza, y el de los pobres, que lo necesita intensiva e intensamente para moverse desde y hacia sus barrios y comunas y des/relocalizarse como trabajador o consumidor.

El transporte público visibiliza también los obstáculos para la movilidad social en una metáfora que articula las ciudades, en particular, la capital. Relaciona al mismo tiempo que aleja distintas clases sociales de una experiencia de la ciudad común. El metro y los buses atiborrados, deteriorados, fríos en invierno y sofocantes en verano conviven en paralelo con las autopistas privatizadas, los pórticos y plazas de peajes que tarifan la circulación tanto dentro de la ciudad como a lo largo de Chile.

Puede también ser evidencia de que la conciencia colectiva despertada en octubre convive problemáticamente con las aspiraciones neoliberales de desarrollo económico material e individual.

En efecto: por más de cuarenta años, hemos imaginado y valorado la democracia como un fin en sí mismo y, al mismo tiempo, apreciamos y co-construimos el espacio mercantil como aquél en el cual cultivaríamos oportunidades para tener "éxito" como individuo en un mundo global. No es sencillo olvidar estas experiencias epidérmicas y reaprender otras formas de relacionarnos. De ahí, tal vez, se explica la dificultad para imaginar otros futuros.

La revuelta produjo un salto en la conciencia colectiva acerca de las desigualdades e injusticias del modelo, que nuestras autoridades dicen "no haber conocido", mientras que todos los demás las habíamos normalizado.

Sin embargo, aparte de este despertar de las conciencias y las incipientes y múltiples formas de organización territorial, aún no hemos ganado nada.

Del enigma del 18 de octubre a la crisis capitalista global

Mario Sobarzo[8]

Es un fresco gigantesco y multicolor de un enfrentamiento general entre el capital y el trabajo, que refleja toda la complejidad de la organización social y de la conciencia política de cada sector y cada distrito. La escala se extiende desde la lucha sindical ordenada de una capa selecta y probada del proletariado de la gran industria hasta la protesta informe de un puñado de obreros rurales y los primeros temblores leves de una guarnición militar agitada; de la revuelta bien educada y elegante de los trabajadores de puños almidonados y cuello duro en las oficinas de un banco hasta los tímidos murmullos de una tosca reunión de policías insatisfechos en un sucio puesto de guardia oscuro y lleno de humo.

Rosa Luxemburgo. Huelga de masas, partido y sindicatos.

8 Trabaja en el Departamento de Filosofía de la USACH, académico e investigador del Observatorio de Políticas Educativas de Chile, OPECH, y forma parte del equipo Quimantú.

No es común que en menos de seis meses el panorama político cambie de un modo tan radical como ha sucedido desde el 18 de octubre en Chile[9].

Después de la marcha por el Día de la Mujer del 8 de marzo, parecía que la movilización social había alcanzado su maduración con visos de organización emergente desde la sociedad, en oposición a un Estado que se ve como opresor[10]. Los viernes de marzo se convirtieron en pequeñas repeticiones del estallido social y ya se esperaba un 29 de marzo, Día del Joven Combatiente, con un alto nivel de conflictividad[11]. Razones para esto sobraban: había nulo avance en los cambios al entramado legal no constitucional que respondiera a las demandas que más se expresaron durante el estallido: desigualdad de trato en todos los ámbitos posibles entre el grupo privilegiado y la mayoría absoluta de la sociedad[12]; un sistema de pensiones que no empobrezca[13]; un sistema de salud público digno; un sistema educativo público gratuito, articulado a las necesidades sociales, culturales, políticas y económicas, donde prime la convivencia democrática; entre otras. Nada nuevo: todo ya emergido hace años en distintas formas de movilización. Lejos de esto, lo que estaba ocurriendo era una legislación cada vez más draconiana con quienes no son de la élite versus una manga ancha hacia este grupo. Esta percepción solo había aumentado desde el estallido social, con los 2500 presos políticos de la revuelta y los asesinatos represivos que alcanzaron a ocurrir en febrero y marzo (Jorge Mora, Ariel Moreno y Cristián Valdebenito), entre otras violaciones a los DDHH que habían sido denunciadas (incluso) por la ONU el 12 de marzo.

Y, entonces, llegó el Covid-19.

Si algo caracteriza los acontecimientos históricos es el rol del azar, fortuna, destino o como se le quiera llamar. El resabio del tiempo como marca imprevisible que altera los planes más perfectos y las mentes más capaces.

Es por ello, que este texto intentará hacer una síntesis de lo que ha marcado los últimos seis meses en Chile, pero puesto en relación al contexto internacional, debido a que desde ahí llegó el virus. Esta síntesis estará marcada por cuatro preguntas. La

9 Varios de los aspectos descritos en lo que sigue fueron desarrollados en columnas que aparecieron en su mayoría en el periódico digital El Mostrador entre octubre de 2019 y abril de 2020.

10 Es lo que señala una parte del texto de la performance "Un violador en tu camino" del grupo Las Tesis. Para revisar el texto: https://letraschile.com/colectivo-lastesis/un-violador-en-tu-camino

11 A pesar de transcurrir en un contexto más tranquilo, las zonas populares, como lo Hermida, Villa Francia, Puente Alto, entre otras, tuvieron enfrentamientos con las fuerzas represivas.

12 Casi seis meses después del estallido social, Sebastián Piñera se detiene el primer viernes de abril para sacarse una foto sentado en el monumento a Baquedano, intervenido aún por los rayados de la movilización social.

13 Solo en el mes de marzo de 2020 las AFP perdieron (según la Superintendencia de Pensiones) casi 25,000 millones de dólares de los ahorros provisionales de chilenos y chilenas, pasando de 195,000 millones a 170,000 millones. Por otra parte, el gobierno, la asociación de AFP y gran parte de mundo político se negó tajantemente a la posibilidad de un adelanto en el retiro de pensiones, propuesta incluso por una AFP. www.fundacionsol.cl/2020/03/fundacion-sol-por-perdidas-en-pensiones-durante-coronavirus-da-cuenta-de-porque-no-hay-que-privatizar-este-derecho-social/

complejidad de ellas es creciente, pues están en directa relación con este carácter enigmático que expresa lo acontecimental, imposible de anticipar y de controlar.

¿Qué sabemos?

Hasta el momento resultan más comunes las preguntas que respuestas acerca de la crisis política que se inició el 18 de octubre, más aún desde el Covid-19. Sin embargo, hay ciertos aspectos que se han ido construyendo en el camino y que inevitablemente llevan a definir algunos ámbitos con un grado mayor de certeza. Por ejemplo, aún no sabemos qué fue lo que sucedió en octubre, si una rebelión, una revuelta, una revolución, simple anomia individualista convertida en vandalismo, un tsunami y así, hasta llegar a las más descabelladas. Esto se debe a que es un acontecimiento aún en desarrollo.

Sin embargo, después de 18 de octubre parece relativamente indiscutible que hay una crisis de legitimidad y representatividad del sistema político. Esto afecta a un amplio arco del bloque en el poder. El propio Centro de Estudios Públicos, institución ligada a las empresas más ricas de Chile, reconoce un escaso nivel de apoyo a Sebastián Piñera (6%) y a los diferentes poderes del Estado. Esta percepción de todo un entramado (desde el sistema judicial, pasando por la política, FFAA, Carabineros, Iglesia, es decir casi la totalidad del sistema estatal) amañado para perjudicar a la mayoría en beneficio de una minoría que financia al sistema político, es una de las ideas que más se repite en los rayados y carteles de las movilizaciones.

Pero existe un tercer factor que también fue identificado adecuadamente por la movilización social del 18O, es el que se refiere a la incapacidad de transformación del sistema institucional y legal. Este factor se encuentra concentrado en una Constitución virtualmente imposible de transformar. Por ello, creo que es tan relevante para el bloque en el poder el plebiscito que originalmente se realizaría el 26 de abril, pero que luego producto de la crisis generada por el Covid-19, se trasladó a octubre. Le permite validar la constitución de Pinochet[14], es decir, le reconoce un poder constituyente originario a la Dictadura.

Un segundo aspecto del que hemos ido adquiriendo certeza es el grado inusitado de violencia represiva que el bloque en el poder está dispuesto a utilizar. Las cifras, lejos de lo que intentan señalar los medios de comunicación y algunos periodistas, resultan terroríficas. Desde que se inició el estallido social hasta marzo, los muertos aumentaron todos los meses llegando a 34, los heridos con perdigones en los ojos (más de 400), las denuncias de tortura se cuentan por miles[15]. Palabras que, nos decían (con mala conciencia) desde el mundo opositor, habían sido erradicadas. Y, es que el problema no está radicado

14 Véase el texto Abecedario del Momento Constitucional de Renato Cristi (10 de noviembre de 2019). El Mostrador, www.elmostrador.cl/noticias/opinion/columnas/2019/11/10/abecedario-del-momento-constitucional/

15 Así informaba Telesur el 18 de marzo, cuando hacía 2 días que se había registrado el primer caso de coronavirus en Chile: Balance de cinco meses de protestas y manifestaciones en Chile. www.telesurtv.net/news/chile-sebastian-pinera-deuda-materia-social-ddhh-20200309-0004.html

solo en la fuerza represiva, sino en todo un entramado que la permite y valida: el bajo apoyo en las encuestas es a todas las instituciones del Estado.

Sin embargo, existe una que llama particularmente la atención en la encuesta CEP, es la alta desconfianza en los medios tradicionales de información como la televisión y los diarios, en desmedro de las redes sociales y las radios, único medio tradicional que conserva buenos resultados. No es menor que en los últimos meses de movilización, la televisión y la prensa del duopolio haya intentado construir un relato bastante cómodo y servil al aparato de Estado y en específico al gobierno. Los panelistas se repiten y son los mismos rostros de antes de la crisis, llegando a convertirse en meme la aparición constante del principal y eterno candidato de la derecha, Joaquín Lavín. Y bajo esa fórmula, se legitimaron hasta senadores que mendigaban fondos a mega empresarios.

Por ello, llama la atención que en el último tiempo se pretende plantear una ruptura, de parte de algunos parlamentarios, respecto de las prácticas de la ex Concertación. Sin embargo, si observamos las políticas de Estado post transición, vemos una continuidad en el aumento de las sanciones represivas amparadas en parlamentarios progresistas y más aún cuando estuvieron en el Gobierno. Las sanciones penales asociadas a las molotov no vienen de la Dictadura, sino que fueron tramitadas en el gobierno de Ricardo Lagos, en la reforma a la ley 17798 reemplazada por la 20014, del año 2005[16]. Lo mismo la primera aplicación de la ley antiterrorista contra el pueblo mapuche[17]. Ahora nuestro Estado ha sumado nuevos controles represivos. La ley anti barricadas, la autorización para sacar militares a la calle de la ley de infraestructura crítica, la ley contra el que baila pasa, nacidas al amparo de la supuesta lucha contra los saqueos, son instrumentos represivos en manos de un Estado al que hasta ahora, han acusado cuatro informes internacionales de violaciones graves y sostenidas en el tiempo, a los Derechos Humanos.

Aunque la historia no se repita, existen precedentes semejantes que permiten comprender lo grave de la legislación aprobada en manos de un gobierno con altos niveles de violencia represiva. El 27 de febrero de 1933, Hitler apenas llevaba cuatro semanas a cargo de la cancillería alemana y aunque los nazis habían obtenido mayoría, esta no resultaba suficiente para controlar el parlamento. Sin embargo, el incendio del Reichstag sería la excusa perfecta para la aprobación de lo que se conoce como *Decreto del incendio del Reichstag*. Este fue el primer paso de una serie de legislaciones especiales que le entregaron

16 Desde su inicio la ley 20014 fue alabada por la derecha que en ese momento se encontraba en la oposición. Para más información, véase la tesis de grado La nueva regulación de los artefactos explosivos e incendiarios en la ley de control de armas y explosivos. Análisis sustantivo penal y jurisprudencial del artículo 14D de la Ley Nº17.798 de Ignacio Andrés Jordán Leiva y Juan Andrés Margotta Lizárraga para optar al grado de Licenciatura en Ciencias Jurídicas y Sociales por la Universidad de Chile. http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/170729/La-nueva-regulacion-de-los-artefactos-explosivos-e-incendiarios-en-la-ley-de-control-de%20armas-y-explosivos.pdf?sequence=1&isAllowed=y

17 Villegas, Myrna. El Mapuche como enemigo en el Derecho (Penal). Consideraciones desde la biopolítica y el derecho penal del enemigo. www.biblio.dpp.cl/biblio/DataFiles/6258.pdf

poder al nazismo, permitiéndole suspender garantías constitucionales. En el caso chileno, en menos de seis meses el gobierno de Piñera ha sacado dos veces militares a la calle debido a la declaración de estado de excepción constitucional. Aunque los contextos son distintos, ha quedado en evidencia el carácter clasista y represivo del control militar, pues consistentemente se comportó servicial en la protección de los más ricos durante el estallido social y en el contexto de la pandemia ha tenido una completa inoperancia para controlar las fiestas, salidas e incluso el desplazamiento a su segundo hogar, de los grupos e individuos con más capital, lo que incluso ha sido denunciado por alcaldes de derecha que rigen comunas de élite y tuvo su expresión más palmaria en el uso de helicópteros para burlar el control de desplazamiento.

A esto hay que sumarle la compra de carros represivos nuevos, entre guanacos, zorrillos, retenes móviles y otros por un monto indeterminado. La vez anterior (2012) en que Carabineros renovó su flota de vehículos represivos gastó más de 5 millones de euros[18] y solo representó un tercio (10) de la cantidad que se encargó el año 2020. Más aún, ya en abril[19], con la crisis del Covid-19 desatada, el intendente metropolitano, Felipe Guevara, solicita a los CORE de la Región montos por más de 7000 millones de pesos para crear el Centro Integrado de Región Inteligente Metropolitano (CIRIM), una suerte de panóptico digital que se usará para combatir la "delincuencia".

No es casual que todos los informes internacionales coinciden en el uso de la represión como estrategia para detener la protesta. El bloque en el poder sabe que tiene que combatir tanto la protesta pacífica como la violenta, pues están imbricadas en la calle, son representaciones de la misma rabia, pero con diferente acción política. Por ello ha intentado criminalizar la protesta, tratando de dividir entre la buena y la mala, aunque ninguna de las dos ha tenido resultados en avanzar hacia lo que se exige desde octubre, por lo que cuesta saber cuál es su diferencia.

Si ambas acciones políticas (legales e ilegales, pasando por las alegales) tienen una posibilidad de convergencia es algo que abordaré más adelante.

Otro aspecto que se ha ido perfilando en los últimos meses ha sido la unidad de la élite. Mientras, aparecen diferenciados respecto a temas como el plebiscito o la agenda social, asumiendo posturas más o menos cercanas al petitorio que el movimiento social ha expresado en la calle, por otra parte, aparece un sentido común basado en el orden y la seguridad. Incluso diputados del Frente Amplio llegaron a apoyar en primera instancia la ley que reprimía las barricadas, aunque posteriormente se disculparon por su "error". Aunque tienen diferencias tácticas y de acción, los mueve una ideología y convivencia de clase, expresada en el *habitus* de Bourdieu.

18 Chile reforzará la flota de Carabineros con nuevos carros lanzagua y lanzagases. Infodefensa, www.infodefensa.com/latam/2020/01/23/noticia-chile-reforzara-flota-carabineros-nuevos-carros-lanzagua-lanzagases.html

19 Véase el reportaje de Lissette Fossa en Interferencia Guevara pide $7000 millones para un panóptico de vigilancia tecnológica en el subterráneo de la Intendencia. https://interferencia.cl/articulos/guevara-pide-7000-millones-para-un-panoptico-de-vigilancia-tecnologica-en-el-subterraneo

En la elección de la directiva de la Cámara de diputados volvió a reafirmarse esta unidad en los intereses políticos, que tiene su relación especular en el mundo del capital. El presidente de Renovación Nacional reconoció que hubo un acuerdo con la Democracia Cristiana para garantizar la elección de Gabriel Silber como Presidente de la Cámara. La élite es una y monolítica en la defensa de sus privilegios, aunque estén dispuestos a compartirlos ante el sonido de los tambores de guerra.

Finalmente, lo último que, creo, tenemos claro es que desde el aparato institucional actual no existirán cambios fundamentales en el sistema de pensiones, la salud ni la educación. Más bien, al contrario, queda en evidencia el sentido necesario de las leyes represivas aprobadas, pues se esperaba un ciclo de movilización reactivado a partir de marzo, debido a que la estrategia neoliberal (no solo en Chile) se ha intensificado en temas como educación[20], previsión[21] y salud. En el sistema de pensiones, nuestros fondos terminarán siendo cada vez más parte del sistema de capitalización que le permite al neoliberalismo chileno contar con recursos ingentes que puede invertir en su propio beneficio[22]. En el ámbito educativo, aunque la ministra, representante del pinochetismo más radical dejó su cargo, no se ven cambios hacia un fortalecimiento de la

20 Alvarado Dorry, Luis Miguel. El confinamiento del Covid-19: prueba piloto del capitalismo en el advenimiento de la cuarta revolución industrial. http://otrasvoceseneducacion.org/archivos/343543

21 El 15 de abril de 2020 el regulador financiero aumentó los porcentajes de inversión de las AFP en fondos alternativos, entre un 1% y un 3%. Esto implica que las AFP pueden ocupar más dinero de los cuatro grupos más riesgosos (A, B, C, D) en estos fondos. Por ello es bueno recordar la definición que se dio en la ley de 2017 a estos fondos alternativos: "a) Se establecen los activos alternativos específicos que estarán autorizados para la inversión de los Fondos de Pensiones y del Fondo de Cesantía Solidario. Estas nuevas alternativas de inversión son:
i. Vehículos para invertir en activos de capital privado extranjero;
ii. Vehículos para invertir en deuda privada extranjera;
iii. Coinversión en capital privado y deuda privada en el extranjero;
iv. Acciones de sociedades anónimas cerradas nacionales, de sociedades por acciones nacionales (SpA) y de sociedades en comandita por acciones nacionales cerradas (se incluyen en este grupo las acciones de sociedades concesionarias de obras de infraestructura y las acciones de sociedades inmobiliarias);
v. Mutuos hipotecarios endosables con fines no habitacionales;
vi. Bienes raíces nacionales no habitacionales sujetos a contratos de arrendamiento con opción de compra (leasing);
vii. Bienes raíces nacionales no habitacionales para renta.
viii. Participación en convenios de crédito (créditos sindicados);
Por ejemplo, en el mercado nacional los Fondos de Pensiones podrán entrar a la propiedad de las sociedades concesionarias que construyen puertos, aeropuertos o autopistas. Además podrán adquirir hoteles, centros comerciales o edificios de oficinas para arriendo, entre otros. En el extranjero podrán invertir en fondos que invierten en acciones y deuda de empresas que no se transan en bolsas de valores".
Después de las masivas movilizaciones de los seis meses anteriores, aumentar el traspaso del dinero de las pensiones al capital especulativo, resulta, al menos, un contrasentido.

22 Véase Análisis crítico de la propuesta de pensiones del Gobierno de Sebastián Piñera de la Fundación Sol. www.fundacionsol.cl/wp-content/uploads/2019/01/An%C3%A1lisis-Cr%C3%ADtico-Propuesta-de-Pensiones-Gobierno-SPi%C3%B1era-2019.pdf

educación pública, y, por el contrario, políticas como la sala cuna universal[23] o la expansión de los liceos Bicentenario van en orden contrario. La sala cuna universal permitirá transferir recursos por vía de subvenciones a grandes instituciones privadas. Un negocio bastante lucrativo, como lo muestra la red de jardines infantiles Vitamina, cuyos dueños son 3 compañías de inversión[24]. En el caso del aumento en el número de los liceos Bicentenario, la evidencia muestra que han representado una política que conspira contra el propio sistema público de educación[25], pues conlleva la competencia al interior del sistema de escuelas. La evidencia muestra que sin una opción por la cooperación es difícil obtener una mejoría general en el sistema. Los sistemas escolares son complejos y la alteración de un ámbito tiene implicancias en el resto. La estrategia privatizadora de los 80 que disminuyó la matrícula pública con medidas que se extendieron sin cuestionamiento hasta el año 2006, es la responsable de una crisis que se amplía.

Hasta aquí lo que sabemos muestra un retroceso en las luchas políticas y sociales que llega hasta a limitar derechos laborales, por ejemplo, creando una pseudo figura de cesantía, un simulacro de desempleo y que, incluso, se quiere llegar a extender a la suspensión de la negociación colectiva, para lo que el Gobierno ingresó una ley el 13 de abril del 2020.

¿Qué no sabemos?

Pero, si los ámbitos de conocimiento resultan poco esperanzadores, al enfrentar las dudas esto se amplifica. Hasta el momento el proceso constituyente aún tiene ámbitos difusos y algunos leoninos contra candidatos o candidatas independientes en beneficio de los partidos políticos. Incluso, en un sistema tan perfecto en sus cerrojos legales e institucionales, como es el chileno, es posible que la fórmula de paridad aprobada (con polémica en la derecha) algunos días antes de la llegada del coronavirus, termine beneficiando a los sectores más tradicionales, conservadores o, directamente, reaccionarios. Factores como la capacidad de movilización de recursos hacia las campañas, pactos políticos constituidos,

23 Una buena síntesis de las críticas se encuentra en el reportaje de El Desconcierto "Las críticas y reparos de las mujeres al proyecto Sala Cuna Universal que Piñera insiste en aprobar" (21 de agosto de 2019). www.eldesconcierto.cl/2019/08/21/las-criticas-y-reparos-de-las-mujeres-al-proyecto-sala-cuna-universal-que-pinera-insiste-en-aprobar/

24 Península Investments Group, LGT Capital Partner y el grupo Wiese, que según el periódico La Tercera es "uno de los holdings más relevantes de Perú. Tiene inversiones en los sectores inmobiliarios, de logística, social y financiero. Fueron los fundadores del Banco Wiese que luego fue vendido a Scotiabank. Solo vía la administradora W Capital SAFI maneja activos por más de US$155 millones". Véase, el reportaje Grupo peruano Wiese ingresa a la propiedad de jardines Vitamina de 4 de enero de 2020. www.latercera.com/pulso/noticia/grupo-peruano-wiese-ingresa-la-propiedad-jardines-vitamina/961698/

25 Por ejemplo, el caso extremo de lo sucedido en Talagante. Véase, el reportaje de José Miguel Sanhueza y Úrsula Schüler, "Las dos escuelas de Talagante: cuando la excelencia es segregación". www.elquintopoder.cl/educacion/las-dos-escuelas-de-talagante-cuando-la-excelencia-es-segregacion/

reticencia de los sectores más radicales de la movilización social a participar en un nuevo plebiscito, diseño de campañas políticas profesionales y alta segmentación de clase en las votaciones anteriores, pueden repercutir en esto.

Tampoco alcanzamos a dimensionar el modo en que puede responder un sistema político acorralado. El hecho de que se haya aprobado una agenda represiva en medio de las mayores movilizaciones populares de las últimas décadas muestra un cierto grado de pérdida de la realidad. Hasta el día de hoy el gobierno sigue sosteniendo la tesis de la intervención extranjera, a pesar de que el informe de inteligencia con análisis Big Data resultó ser un fiasco. Peor aún, involucró al ex ministro del interior, actualmente contratado por Quiñenco (es decir la familia Luksic), Rodrigo Hinzpeter, lo que fue denunciado por Víctor Herrero[26] el 14 de enero. De creer en las versiones expresadas por las autoridades hasta ahora, dicho análisis no lo solicitó nadie y fue financiado gracias al altruismo de la empresa española que lo realizó. Por ello, es tan preocupante la posibilidad de una intensificación represiva más violenta aún que la que hemos conocido hasta ahora, que involucre a las fuerzas armadas para mantener el orden en medio de una crisis sanitaria por el impacto de la pandemia unida a una crisis económica producida por la detención del proceso productivo debido a las cuarentenas. Esta ha sido la fórmula final de los intereses que atraviesan la República desde sus orígenes: masacres y matanzas. Durante los primeros días hubo 26 personas fallecidas, la mayoría fueron archivadas bajo el rótulo de accidente en medio de los saqueos, pero lo que se sabe hasta ahora, gatilla serias dudas sobre esta versión y repite una fórmula ya conocida en el caso de Macarena Valdés.

Otro de los aspectos en que tenemos muy poca información es acerca de lo que sucede en los lugares distintos a los que cada uno habita. En este ámbito los medios de comunicación han sido directos responsables, pues luego de la reunión con el (en ese momento) Ministro del Interior, Andrés Chadwick, la cobertura informativa sobre las manifestaciones se redujo estrictamente a mostrar situaciones de violencia. Las miles de personas que siguieron manifestándose hasta el 16 de marzo con marchas, cicletadas, cánticos en los estadios, actos artísticos, entre muchos otros "pacíficos", fueron totalmente invisibilizadas[27]. Por supuesto, los medios alternativos y las redes sociales han tenido un rol central en romper la censura decretada por el aparato político en connivencia con medios que están absolutamente concentrados y vinculados con capitales con intereses económicos en áreas centrales como la agricultura, la construcción, el sistema financiero, pero, que incluso puede ramificarse en muchas, como sucede con Andrónico Luksic, quien está involucrado en múltiples ámbitos económicos. Debido a esto, aunque se cuenta con muchísima más información que en dictadura y puede llegar a mayor cantidad de gente, tiende a verse limitada a quienes se encuentran movilizados.

26 Véase el reportaje "Polémico informe de Big Data habría sido entregado al gobierno por Luksic". https://interferencia.cl/articulos/exclusivo-polemico-informe-de-big-data-habria-sido-entregado-al-gobierno-por-luksic

27 Incluso la masiva marcha de las mujeres el 8 de marzo fue cifrada por Carabineros en 125,000 asistentes. Muy lejos de los 800,000 que reconoció la vocera de Gobierno, Karla Rubilar y los 2 millones que calcularon las organizaciones convocantes.

Aunque suponemos que la movilización se va a retomar una vez que haya pasado la emergencia del coronavirus, esto no es seguro. El año 2012, a pesar de la campaña "Yo no prestó el voto", que logró politizar[28] la abstención como un rechazo al sistema político institucional y anticipó la crisis de legitimidad y representatividad actual, no tuvo el nivel de movilización y conflictividad social del año anterior.

Tampoco logramos anticipar lo que será la dimensión de la crisis económica global. Si se asemejará más a las crisis del 2008[29], con el rescate de los Estados Nación a sus sistemas financieros, en desmedro de beneficios sociales, a pesar de altos grados de movilización en contra, lo que redundó en la elección de gobiernos como Syriza[30] en Grecia, por ejemplo. O bien, puede terminar siendo como la crisis de 1929 que llevó a un fuerte ciclo de movilización política internacional de las organizaciones de trabajadores, a tal punto que surgieron los movimientos fascistas para enfrentarlos. La crisis puede llevar a una reconfiguración de un orden político global marcado por gobiernos cada vez más autoritarios como lo ha señalado Byung-Chul Han[31], aprovechando la necesidad de contención y protección que producen situaciones como las pandemias.

Para las derechas neopopulistas es el momento de aplicar lo que Naomi Klein[32] llama capitalismo de catástrofe y doctrina del shock, es decir, el uso del miedo y la indefensión como táctica para controlar a la población e imponer políticas impopulares. En estas etapas los gobiernos tienen manos libres para desarrollar los objetivos políticos y militares que benefician a su bloque de poder. Esta es la estrategia, con pequeñas modulaciones, de las derechas neopopulistas a nivel mundial. Pocas

28 Siete años y medio después de aquella campaña, resulta interesante revisitar esta entrevista a Giorgio Jackson en el periódico El Dínamo el 25 de octubre de 2012, exactamente 3 días antes de la elección de alcaldes y concejales. A la luz de todas las acciones políticas de la ACES desde aquel momento hasta el año 2020 (impugnando la PSU y hundiéndola definitivamente), resulta interesante plantear el contraste con las tácticas parlamentarias de Revolución Democrática, el Frente Amplio y el propio Giorgio Jackson en el mismo lapso. Giorgio Jackson: "atribuirle a 'Yo no presto el voto' que los jóvenes no voten es un poco manipulador". https://revoluciondemocratica.cl/giorgio-jackson-atribuirle-a-yo-no-presto-el-voto-que-los-jovenes-no-voten-es-un-poco-manipulador/

29 Para un buen análisis comparativo de la crisis de ese año, en relación a la que se está empezando a enfrentar globalmente por la pandemia del coronavirus, véase este análisis de Paula Bach aparecido el 24 de marzo en el medio digital Rebelión. Crisis económica mundial y Covid-19: el reino de la incertidumbre. https://rebelion.org/crisis-economica-mundial-y-covid-19-el-reino-de-la-incertidumbre/

30 Resulta interesante contrastar la historia de este partido al mando de Grecia, pues fue un punto de referencia de una serie de coaliciones y partidos políticos en España (Podemos) y Chile (varios partidos del Frente Amplio). Para una buena síntesis de este fracaso véase el texto de Juan Andrés Gallardo en Laizquierdadiario (8 de julio de 2019) "La derecha vuelve al poder en Grecia tras la derrota de Syriza". http://www.laizquierdadiario.com/La-derecha-vuelve-al-poder-en-Grecia-tras-la-derrota-de-Syriza

31 Véase su columna publicada por el El País de España el 21 de marzo, "La emergencia viral y el mundo de mañana". https://elpais.com/ideas/2020-03-21/la-emergencia-viral-y-el-mundo-de-manana-byung-chul-han-el-filosofo-surcoreano-que-piensa-desde-berlin.html

32 En entrevista con Marie Solís publicada por la revista CTXT el 26 de marzo. "Las élites aprovechan las crisis para aprobar políticas que profundicen aún más la desigualdad". https://ctxt.es/es/20200302/Politica/31508/Marie-Solis-entrevista-Naomi-Klein-coronavirus-crisis-elites-doctrina-shock.htm)

diferencias existen entre Trump, Bolsonaro, Lenin Moreno o Piñera, a la hora de enfrentar la pandemia. Es una excelente oportunidad para hacer negocios, deshacerse de la población más cara en gasto social y controlar las movilizaciones sociales, en el caso de Chile y, en menor grado, Ecuador. Es posible que nos encontremos en un *Ensayo general de distopía*[33], en palabras de Luca Dobry.

Pero, también puede implicar una nueva oportunidad para el desarrollo de una internacional de trabajadores y trabajadoras en el marco de una crisis si globalizada de una economía capitalista muchísimo más grande que la existente a fines de la década del 20. Aunque no podemos imaginar como debiera ser esa internacional, la historia de las organizaciones de trabajadores y trabajadoras, desde sus inicios, nos permite innovar sin partir de cero. Esto es especialmente válido en un contexto como el actual, pues nos encontramos a menos de un año de celebrar los 150 años de la Comuna de París, momento inaugural en la unidad de acción necesaria para desarrollar una transformación desde el régimen de despojo en que todavía nos encontramos.

No alcanzamos a dimensionar la cantidad de cambios que puede producir esta crisis en ámbitos como la economía, la política, las estructuras sociales, los vínculos humanos y la propia cotidianidad de los sujetos que les toca padecer estas transformaciones.

¿Qué podemos esperar?

Esta es la gran pregunta, incluso más compleja de delinear en sus aristas que las anteriores. En primer lugar, nos encontramos en una encrucijada. El informe de Naciones Unidas para el Desarrollo de 2019[34] que se centró en la desigualdad creciente en nuestras sociedades, la encuesta ICSO[35] de la Universidad Diego Portales, incluso la propia CEP, coinciden en la distancia ingente existente entre lo que piensan los representantes políticos y lo que piensa la mayoría de la sociedad. Esto es especialmente profundo en el ámbito llamado valórico, según el informe de ICSO. La actitud de los representantes políticos coincide con la del 5% más rico de la sociedad (poseedor del 51,5% de los ingresos, de acuerdo al PNUD), lo que tiende a configurar un sentido común más conservador que el del resto de la sociedad. Temas como el aborto, la despenalización de las drogas, el matrimonio homosexual, expresan miradas completamente distintas entre las mayorías y la configuración de un grupo cerrado de empresarios, políticos, militares, congregaciones religiosas, entre los más relevantes,

33 Ensayo general de distopía. Columna publicada el 27 de marzo en la Revista CTXT. https://ctxt.es/es/20200302/Politica/31513/coronavirus-michel-foucault-biopolitica-cambio-climatico-luca-dobry.htm#.Xn4oW8LAKwo.twitter

34 PNUD. Más allá del ingreso, más allá de los promedios, más allá del presente: Desigualdades del desarrollo humano en el siglo XXI. http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2019_overview_-_spanish.pdf

35 Morales, Mauricio y Vicuña, Manuel. Diputados & ciudadanos frente a frente. http://encuesta.udp.cl/wp-content/uploads/2011/01/Binder1.pdf

que viven en guetos, segregados del resto de la sociedad. Van a los mismos colegios, luego se encuentran en la Universidad, se casan, establecen sociedades y heredan las fortunas. En pleno siglo XXI existe una configuración de casta y una clara conciencia de diferenciación respecto al resto de la sociedad. Lo nuevo no está en el descubrimiento de estos síntomas de las crisis y contradicciones del neoliberalismo en Chile, sino en el descubrimiento por parte de esta casta (que casualmente coincide con el bloque en el poder) que la gente común *sabía*. Esa casta encuentra extraño, aún no logra convencerse de que esa forma de subhumanidad o cuasi humanidad[36] se daba cuenta, *sabía*. Si el ser humano común y corriente sabe lo que está afectando su vida desde el inicio hasta el fin y su cotidianidad más elemental, es cosa de tiempo a que levante una instancia que lo unifique y lleve a la victoria contra ello. Es el proceso de unidad entre la condición de clase que se ocupa y la conciencia que ella lleva involucrada. Aunque eso no necesariamente puede terminar en un proceso transformador y humanizante, sino en su metástasis, el fascismo. Los nazis y fascistas italianos llegaron con un discurso anti política y anti élite económica, aunque después se aliaran con esta última.

Luego del 18 de octubre la experiencia de impunidad para el poder, por una parte, mientras se endurecen las leyes represivas (llegando incluso a poner en peligro la vida de las 2500 personas encarceladas de la revuelta) han exacerbado esta percepción de quiebre, de límite en la forma de vivir y habitar la sociedad, la política, la justicia y la economía, entre los ricos y el resto. Lo interesante de esto, creo, es que esta disociación no se ha encubierto, sino que ha quedado en evidencia. Lo ha hecho, en la habilitación de Espacio Riesco. En la fotografía de Piñera en Plaza Dignidad. En la salida de Santiago de 60 mil autos (e incluso helicópteros), mayoritariamente de las comunas más ricas de la capital, a pasar el fin de semana largo de Semana Santa en su 2ª, 3ª o 4ª casa. En las declaraciones de José Manuel Silva, director de Inversiones de LarrainVial Asset Management, ante *La Tercera* en una entrevista publicada el martes 7 de abril. Entre muchas otras. Ellas dejan en evidencia esta contradicción de estructuras cognitivas morales, de formas de percibir el mundo y el lugar que ocupamos en él. Pienso, desde el año 2004, que es posible caracterizar esta configuración de quienes son parte de este grupo cerrado como idiotez funcional, una forma de subjetivación adaptada eficientemente al lugar que ocupan en el sistema de extracción y acumulación de plusvalía.

Creo que esta forma de subjetividad, con sus normas de moralidad y reconocimientos, se ha vuelto repugnante para la gran mayoría que se encuentra en el otro sector de comportamientos morales y legales exigidos y de sanciones que su transgresión lleva aparejada. Podemos esperar que el ciclo de contradicción entre estos dos modos de subjetivación siga acentuándose a medida que nos acerquemos al *peak* de contagios y muertes. Y, más aún, cuando la crisis económica arrecie.

Las propuestas económicas del gobierno, lejos de proteger a las personas y las PYMES, ha estado enfocada en fortalecer el sistema financiero, llegando incluso a la pérdida de miles de millones de dólares en el sistema de AFP, sumado a lo que señalamos antes acerca del aumento en los porcentajes de inversión en instrumentos financieros, deudas y otros. Incluso el

36 Véase la columna de opinión de Ricardo Greene en CIPER (6 de diciembre de 2019), "Los chalecos amarillos en el Planeta de los Simios". https://ciperchile.cl/2019/12/06/los-chaqueta-amarilla-en-el-planeta-de-los-simios/

paquete de rescate presentado con bombos y platillos el lunes 13 de abril, involucra al sistema financiero[37] en una mediación entre lo que podría ser un traspaso de los recursos estatales directamente a las PYMES, a través de CORFO, por ejemplo.

Si aceptamos que las contradicciones serán cada vez más notorias, la situación se vuelve altamente conflictiva. Consideremos solamente las que ya hemos visto emerger: pérdidas millonarias en las cuentas individuales de las AFP; expresión material de la crisis educativa con motivo de la educación virtual; desprotección de los y las trabajadoras en los dictámenes de la Dirección del Trabajo dependiente del Ministerio del área; planes económicos dirigidos a la protección del capital en desmedro de los grupos más pobres a los que solo se les prorratearán las deudas; hospitales montados sobre el lucro en sectores de la ciudad donde habitan los privilegiados. Los ejemplos sobran y de seguro las regiones del país pueden aportar una cantidad importante que son silenciadas e invisibilizadas desde Santiago. El problema es sistémico y atraviesa secciones completas del mundo económico con repercusiones sociales.

Y es que la pandemia del Covid-19 aparece como la oportunidad que el Ejecutivo esperaba para abordar la crisis con una perspectiva distinta donde pudiera transmitir la imagen de que en sus acciones prima la persona por sobre la economía. Esta fue una recomendación de muchos analistas políticos, como diagnóstico a la falta de empatía[38] del Gobierno (y la clase política), previo al estallido social, ejemplificado en recomendaciones como la del ministro de Economía, Andrés Fontaine, de levantarse más temprano[39]. O, la de su par de Hacienda, Felipe Larraín, quien comentando el 0% de variación del IPC en el mes de septiembre de 2019, invitó a los románticos a aprovechar la baja de un 3,7% en el precio de las flores. O la opinión del subsecretario de redes asistenciales, Luis Castillo señalando en una entrevista con Radio Santa María de Coyhaique que "los pacientes siempre quieren ir temprano a un consultorio, algunos de ellos, porque no solamente van a ver al médico sino que es un elemento social, de reunión social". Entre muchas otras.

Pero, la comunicación política del Covid-19 ha mostrado lo contrario: aunque haya sucedido en ocasiones anteriores (¿las infinitas pandemias que nos han azotado en las últimas 3 décadas?), decirle a un trabajador o trabajadora que la Dirección del

37 Un buen caso para comparar lo que esto puede implicar es el del Crédito con Aval del Estado (CAE). Para una descripción de las dimensiones humanas y económicas que implicó e implica hasta ahora, véase el estudio de la Fundación Sol "Endeudar para gobernar y mercantilizar: el caso del CAE". www.fundacionsol.cl/estudios/endeudar-para-gobernar-y-mercantilizar-el-caso-del-cae-2019/

38 Véase, por ejemplo, la columna Empatía del periodista Daniel Matamala en el diario La Tercera (7 de diciembre de 2019). www.latercera.com/la-tercera-domingo/noticia/empatia/930408/

39 "De manera que alguien que sale más temprano y toma el Metro a las 7 de la mañana tiene la posibilidad de una tarifa más baja que la de hoy. Ahí se ha abierto un espacio para que quien madrugue puede ser ayudado a través de una tarifa más baja. Cuando los costos suben, no hay muchas opciones". Ministro Fontaine por alza de pasajes: "Quien madrugue puede ser ayudado a través de una tarifa más baja". Radio Oasis (8 de octubre de 2019). https://oasisfm.cl/oasis-hoy/ministro-fontaine-por-alza-de-pasajes-quien-madrugue-puede-ser-ayudado-a

Trabajo está de acuerdo con una mega o gran empresa, que no le va a pagar su sueldo[40], es brutal. Tener 2500 personas presas mientras se las "investiga" por delitos y crímenes en una revuelta que contó con 80% de apoyo en las encuestas de este poder, es despiadado. Construir un hospital con los mejores insumos en un lugar que la mayoría de los habitantes del país ni siquiera sabe dónde queda, es burlesco. Prorratear deudas y construir subsidios sobre el simulacro de un despido (pago del seguro de cesantía), es sencillamente, delirante, y daría, risa, sino fuera terrible en su dimensión humana.

Por ello, creo que, sin quererlo el gran perjudicado con la crisis y el mal manejo del gobierno puede terminar siendo el plebiscito. Desde ahora hasta octubre quedan seis meses. En la estrategia peticionista[41] va a ser muy difícil explicar cómo, a pesar del 18 de octubre, sigue avanzando el proceso legislativo que perjudica a los y las trabajadoras, al mismo tiempo que ser anciano y pobre se puede terminar por convertir en una sentencia de muerte. Las contradicciones de clase y la imposibilidad sistémica de procesar medidas para abordarlas, puede terminar siendo la demostración material de un plebiscito que cada vez tiene más mañas y letra chica. Después de todo, cuesta confiar en las promesas del poder cuando la propia institucionalidad encargada de proteger el trabajo dice que se puede dejar de pagar el salario y que esto es legal.

En un contexto así, pueden emerger posturas que boicoteen el proceso desde dentro. Por ejemplo, puede haber un llamado a votar apruebo a la nueva Constitución, pero anular el voto que define quiénes van a redactar la Constitución. Si gana el apruebo mayoritariamente y el nulo en la 2ª papeleta, ¿qué gana? ¿Cómo procesa el orden institucional un escenario como este? ¿Dirá que es otro millón y medio de personas que marchan para apoyar las medidas del Gobierno?

Otro aspecto que podemos esperar es una lucha a muerte entre la globalización neoliberal, capitaneada por los organismos internacionales y con limitación de las soberanías versus un incipiente y difuso nacionalismo que se construye sobre la capacidad de enfrentar la crisis con una perspectiva centrada en la ciudadanía y que se expresa en la eficiencia para bajar el número de víctimas fatales, pérdidas humanas y apoyar económicamente a las PYMES y el trabajo más desprotegido.

Esta tercera dimensión de lo esperable, emergida de las contradicciones, tiene su expresión más palmaria en el *Informe sobre la estabilidad financiera mundial* (GFSR) del FMI, el año 2012, donde se señala en forma explícita como un factor de riesgo global para las economías, el aumento de la población anciana, justamente la más afectada por la pandemia.

40 El argumento usado para conseguir la aprobación de la llamada Ley de protección del empleo fue que las pequeñas y medianas empresas no podrían resistir la crisis y, por ello, necesitaban de dicha ley. Sin embargo, de las 23 mil empresas que se acogieron a la ley, al separar por segmento, el que más se acogió al despido de trabajadores y al uso de la ley han sido las grandes empresas, que en un 56% reconocen haber desvinculado trabajadores y trabajadoras. Véase el reportaje de Cambio 21 el 17 de abril, "Grandes empresas del retail chileno recurren a la ley de protección de empleo ante el golpe del Covid-19". https://cambio21.cl/pais/grandes-empresas-del-retail-chileno-recurren-a-la-ley-de-protecc-in-de-empleo-ante-el-golpe-del-covid-19-5e990a1ccd49b0562c33caa1?utm_source=dlvr.it&utm_medium=twitter

41 Concepto usado por el premio nacional de Historia, Gabriel Salazar, para referirse a un tipo de movimiento social que en vez de levantar propuestas y ejercer la soberanía popular, se dedica a hacerle peticiones al poder político instituido.

De este modo, creo que podemos señalar tres ámbitos en los que las contradicciones nos permiten esperar un aumento de la conflictividad social con el consiguiente desarrollo de la lucha de clases y la posibilidad de organización política. En primer lugar, lo que he descrito como una crisis y contradicción de la forma de subjetividad, manifestada en la fuerza moral que articula y le da sostén al los grupos en disputa, el bloque dominante en contradicción con la inmensa masa de excluidos económicos, políticos, sociales, legales y culturales. En segundo lugar, el desarrollo de contradicciones económicas al interior de nuestro país por la estrategia neoliberal abordada para enfrentar la crisis, la que empobrece a grandes cantidades de población. En tercer lugar y derivado del anterior, el develamiento de dos estrategias político-económicas, en el ámbito internacional, para abordar la crisis. Una que podríamos caracterizar como de un keynesianismo del siglo XXI versus la que se está aplicando en países como EEUU, Brasil o nuestro mismo país. esta última contradicción implicará cambios relevantes en las formas y estructuras políticas que podemos esperar, pero no anticipar. Desde el modo en que sigue la CEE hasta el nuevo rol que asumirá China. El ámbito de cambios posibles es incalculable.

¿Qué hacer?

Este apartado final es lejos el más complejo de analizar de los cuatro, pues la diferencia material entre el bloque dominante, con las Fuerzas Armadas y de orden a su servicio, con hegemonía ideológica construida a través de sus medios de comunicación, con unidad orgánica[42] y recursos ingentes, en contraste con las capacidades que pueden movilizar las organizaciones sociales de base, resultan anonadantes. Y, en muchos aspectos, es posible que nos quedemos cortos en la comparación. Por ello, las propuestas que aquí aparecen tienen un carácter operativo, inherente al periodo en que nos encontramos, mínimo y, que bajo ningún caso, pretende reemplazar el ejercicio deliberativo colectivo, que es el fundamento de todo proceso transformativo en política.

Lo primero es el fortalecimiento de las asambleas o cualquier otra forma de organización de base existente. Este tejido social es la base sobre la que se podrá llegar a organizar la subsistencia material y resistencia política en los tiempos que se viene. Además, estas organizaciones son el fundamento sobre el que se puede articular un acuerdo interclasista que permita la construcción de un nuevo bloque histórico capaz de unificar las distintas luchas contra el capitalismo está en mis y des regulador que impera. La revolución soviética incentivó la creación de soviet de obreros, militares, campesinos. La revolución anti colonial vietnamita[43] de Ho-Chi Min tuvo un pie en el ejército que enfrentó al invasor japonés en su inicio, durante la Segunda

42 Para una profundización sobre esta unidad, véase el excelente análisis de Manuel Acuña Asenjo en radio Bío Bío el 8 de abril. "La estrategia de las clases y fracciones de clase dominantes chilenas ante el Covid-19". www.biobiochile.cl/noticias/opinion/tu-voz/2020/04/08/la-estrategia-de-las-clases-y-fracciones-de-clase-dominantes-chilenas-ante-el-covid-19.shtml

43 Giap, Vo Nguyen (2017). Guerra del pueblo, ejército del pueblo. Argentina: Cienflores.

Guerra Mundial, pero que se extendió durante 30 años después del término de ella, tanto como en el mundo campesino, o el pequeño comerciante o empresario, que era patriota y deseaba terminar con el colonialismo.

En segundo lugar y ligado a lo anterior, es fundamental el encuentro y la coordinación de las fuerzas populares que se adscriben al campo revolucionario. En la actualidad es posible encontrar criterios comunes en acciones y tácticas políticas.

En tercer lugar, se está produciendo el escenario ideal para un proceso dialógico y deliberativo global que permita unidad de acción política. Todos los esfuerzos que permitan converger en la creación de una nueva internacional lo más amplia posible bajo la égida de la Comuna de París, los foros sociales mundiales o el llamado zapatista a fortalecer las autonomías para enfrentar la cuarta aniquilación[44], van en una línea semejante. La conclusión cada vez más claras es que en un sistema interconectado globalmente, compartimos un destino común, sin embargo, eso no implica generar nuevas formas de colonialismo o imperialismo. Ningún bien superior se puede lograr sin un ejercicio pleno de la soberanía popular, directo. Es esta separación entre la necesidad de constituir una política global para gestionar el hogar común versus la necesidad de potenciar la autonomía y soberanía de las comunidades locales, lo que puede ser el reactivo de nuevas formas de organización.

En cuarto lugar, creo necesario aprender siempre de nuestra historia. Cada vez que una revolución con un programa de transformaciones en beneficio de la mayoría ha triunfado, lo ha hecho diciendo la verdad cruda. No endulzando la realidad, no encubriendo las dificultades, no manipulando la información para mostrar mayores niveles de logro, sino la despiadada realidad transmitida con palabras sencillas. La posición bolchevique al interior del partido socialdemócrata en oposición a la guerra funcionó entre los soldados que se entrenaban en los cuarteles de Petrogrado, pues sabían que iban a ir al frente. Un soldado en esta situación posee un sentimiento anti guerra sustentado en su supervivencia personal más que en una postura intelectual[45]. Para el caso de nuestro país, implica la denuncia de que las causas del sufrimiento que vendrá en los próximos meses, debido a la crisis económica, no tienen que ver ni con la naturaleza ni con el coronavirus, sino con el modo de producción imperante, sustentado en el extractivismo, la destrucción medioambiental y de las comunidades territoriales, la súper acumulación de plusvalía y el ahorro forzoso (AFP) para sostener el sistema en funcionamiento. Se puede construir un mensaje y un imaginario que logre interpretar la realidad y el sentir de quienes más padecerán las contradicciones económicas y sociales que se desatarán en el corto plazo y sin un tiempo definido. La construcción de este imaginario o relato configurador, en este sentido, debería orientarse hacia el último ámbito: la construcción de un programa.

Finalmente, este punto no implica inventar la rueda o ponerse creativo, sino simplemente unificar bajo un nuevo proyecto de soberanía, sustentado en otro sistema de pensiones (ya presentado por No + AFP), un sistema de salud con eje en lo público

44 Véase el reportaje de Isaín Mandujano, "Zapatistas llaman a enfrentar la Cuarta Aniquilación, con el ejercicio de las autonomías". Revista Chiapas Paralelo (23 de diciembre de 2019). www.chiapasparalelo.com/noticias/chiapas/2019/12/zapatistas-llaman-a-enfrentar-la-cuarta-aniquilacion-con-el-ejercicio-de-las-autonomias/

45 Nelson, Harold Walter (2016). León Trotsky y el arte de la insurrección 1905-1917. Argentina: IPS/CEIP.

y carácter unificado de todos sus beneficiarios, un modelo educativo distinto[46], el desarrollo de un sistema productivo que integre a las comunidades territoriales con las transformaciones inherentes a la cuarta revolución industrial[47], la creación de una cultura de derechos humanos con las necesarias reformas a las fuerzas policiales, la re nacionalización de los recursos naturales, hoy en manos de un régimen de concesiones leonino y fraudulento. Y, por supuesto, el reconocimiento de la autonomía de los pueblos originarios, construyendo un nuevo modelo de Estado que reconozca la plurinacionalidad del país.

Es decir, un programa levantado sobre los sentidos comunes que las luchas sociales y/o políticas han venido proponiendo e intentado construir en las últimas décadas.

La pandemia del coronavirus ha hecho global el encierro, la suspensión del tiempo y los movimientos cotidianos, ha alterado las formas de comunicación y producido nuevas exclusiones, ha develado que las mismas contradicciones atraviesan geografías, lenguas, etnias, disolviendo a su paso la tradición y el mundo que conocíamos. Pero, también, ha abierto una fisura en el orden de lo real y lo esperable que vaticina un proceso complejo, pero donde las organizaciones y actores colectivos que iniciaron potenciaron y se originaron en el estallido social, cuentan con la oportunidad de elegir el terreno, ensayar los ejercicios, estudiar las condiciones y levantar un plan de acción común.

46 La propuesta para la educación que queremos de la ACES es un buen antecedente. Como síntesis de los debates y discusiones que se dieron en medio de la revuelta social, el Observatorio Chileno de Políticas Educativas (OPECH), publicó el 8 de noviembre de 2019 el documento "Lo esencial y lo urgente. Pongamos fin al experimento neoliberal en educación". www.opech.cl/lo-esencial-y-lo-urgente-pongamos-fin-al-experimento-neoliberal-en-educacion-2/

47 Pandemia y Reingeniería Socioeducativa Global. Entrevista a Luis Bonilla-Molina en el programa radial Alerta Educativa 293.
https://cl.ivoox.com/es/293-alerta-educativa-pandemia-reingenieria-socioeducativa-audios-mp3_rf_49658630_1.html

DOBLE MUERTE A GUZMÁN
HASTA LA DIGNIDAD SE HAGA COSTUMBRE

Esta revolución será Plurinacional, Feminista y por los Derechos de la Naturaleza o no será

Francisca Fernández Droguett[48]

Aperturas

Octubre del 2019 será recordado como el mes en que se diera inicio a uno de los estallidos sociales más potentes de la historia reciente de Chile, posicionándose como temas relevantes la necesidad de una nueva Constitución, la salida de Piñera del gobierno, pero también la posibilidad de dar término al neoliberalismo. "El neoliberalismo nace y muere en Chile" será una de las frases instaladas con fuerza dentro del imaginario de la protesta.

Si bien el término más usado para identificar lo acontecido es el de revuelta, estamos más cerca de procesos de sublevación e insurrección, por lo que en octubre se abren las puertas para un cambio profundo y estructural, de sentido de vida y de construcción de comunidad, desde diversos ámbitos, pero sobre todo desde el uso de la calle como espacio propio de la protesta y a su vez como el lugar de construcción y articulación de nuevos y viejos horizontes políticos.

Es desde la calle y las experiencias vitales que hoy los territorios y las comunidades se organizan para la configuración de estos horizontes, desde asambleas territoriales y cabildos autoconvocados, sobre la base de sentidos comunes (malestares,

48 Antropóloga. Integrante del Movimiento por el Agua y los Territorios y del Comité Socioambiental de la Coordinadora Feminista 8M

alegrías, proyectos, propuestas) entretejidos con la experiencia histórica de diversos movimientos sociales (como por ejemplo estudiantiles, feministas, socioambientales) y pueblos (originarios, afro, migrantes).

Uno de los ejes de la revuelta que ha tenido más visibilidad pública ha sido la demanda por una nueva Constitución, que derivó en un llamado a plebiscito para abril del 2020 para votar si aprobar o rechazar, y luego siendo las alternativas posibles de esta vía convención mixta o constitucional. Cabe destacar que la propuesta surge a partir de un "Acuerdo por la paz social y una nueva Constitución" firmado por diversos partidos políticos (incluyendo partidos del Frente Amplio), sancionado en altas horas de la madrugada, y sin ningún tipo de trabajo colaborativo con los diversos sectores movilizados, pero aún más grave, sin hacer mención explícita a la violación de los derechos humanos, las mutilaciones, detenciones, torturas y la violencia político sexual ejercida por parte de las fuerzas represivas hacia mujeres y disidencias sexo-genéricas.

Es así que nos encontramos con una agenda institucional levantada desde el Estado y los diversos partidos políticos que se ciñe exclusivamente a los tiempos formales que tendría el proceso constituyente (propaganda plebiscito, plebiscito, convención, selección constituyentes, etc.), y con tiempos sociales desde las propias dinámicas de las asambleas, los territorios y las organizaciones sociales, que difieren del tiempo institucional, en que se piensa lo constituyente más allá de lo constitucional, sino como condición de posibilidad para cambiarlo todo.

Será desde los tiempos de los pueblos que se inscribe esta reflexión de lo constituyente considerando lo destituyente, la desmonumentalización, la plurinacionalidad, un feminismo de los pueblos y los derechos de la naturaleza como algunos de los ejes desde donde plasmar y dar cuerpo a las propuestas de transformación.

Lo destituyente y la desmonumentalización

Destituir el orden vigente y su normatividad se ha volcado en un ejercicio propio de quienes nos hemos movilizado en estos meses, sintiendo que toda posibilidad de cambio requiere un quiebre respecto de las estructuras impuestas desde la dictadura cívico-militar y de su continuidad en estos treinta años. "No son 30 pesos son 30 años" dijeron las y los estudiantes secundarios movilizados por el alza del precio del metro, llamando a evadir su pago y siendo la chispa que encendió la mecha del estallido. Pero también se dijo "no son 30 años, son 46 años", remitiendo a la idea de continuidad de la democracia pactada respecto de la dictadura, y algunos fueron más allá, "no son 30 años, son más de 500 años", aludiendo a la impronta colonial de la configuración del Estado chileno.

Uno de los elementos que tomó rápidamente forma en las calles fue la destrucción de monumentos que representaban el ideario nacionalista monocultural y patriarcal en la configuración de lo chileno (Alvarado Lincopi, 2019), siendo fundamentalmente íconos masculinos de guerras e invasiones, arraigados en prácticas coloniales. Es así que se vieron derribados, pintados o travestidos estatuas de Pedro de Valdivia, Cornelio Saavedra y Francisco de Aguirre, entre otras figuras, y en algunos

lugares reemplazados por figuras de los pueblos y las comunidades, como es el caso en La Serena de la colocación de un bulto de una mujer cacique diaguita, Milanka, luego de derribar la estatua de Francisco de Aguirre.

La desmonumentalización como parte de la resignificación de los espacios públicos y la visibilización de otros repertorios interpretativos, junto a otras acciones, reflejan prácticas corporalizadas de ajusticiamiento social al calor del estallido (Cortés, 2020), que posibilitan una apropiación diversa y un uso múltiple de dispositivos (visuales, corporales, materiales) con la finalidad de dar cuerpo, materializar otras memorias e identidades.

Desmonumentalizar en un contexto como el que estamos viviendo no solo da cuenta de una gestión por descolonizar la memoria histórica sino también de una justicia restaurativa de las memorias invisibilizadas, negadas, ocultadas pero sobre todo reprimidas, adquiriendo un carácter de subversión de la impronta opresora de los monumentos.

Lo constituyente como configuración de nuevos/viejos horizontes políticos

Remitir a lo constituyente se ha asociado generalmente a la configuración de un proceso para un cambio constitucional, y por ende a procesos formales de construcción de comunidad política. Sin embargo es fundamental pensar lo constituyente desde otras premisas, concibiéndolo como un momento de configuración y articulación de diversas comunidades políticas para transformar el orden de todas las cosas, la instalación de horizontes utópicos para su materialización en el mundo.

El debate constituyente debiese ser pensando más allá de la agenda institucional, en tanto capacidad de configuración de una vida distinta, a partir de los saberes y haceres de los diversos territorios, comunidades y pueblos, encaminado hacia un cambio de paradigma, de mundo, que posibilite pensarnos fuera y más allá del neoliberalismo, y con carácter de urgencia, ya que habitamos constantes crisis sociales y ecológicas que requieren posicionar horizontes posibles de futuro.

Considerando lo anterior, el ejercicio de pensar y crear una nueva Constitución es solo un paso más entre diversas estrategias para generar un cambio estructural, un ejercicio que nos posibilita crear algunas de las condiciones de ese cambio, pero por lo mismo no garantiza la consecución de esos horizontes nuevos de vida, teniendo un gran potencial reflexivo y organizativo en la medida que se construya de manera transversal y participativa.

Es por ello por lo que el proceso constituyente iniciado desde la revuelta se sostiene en dos temporalidades distintas, que se articulan y a su vez contradicen.

En estos meses de movilización la idea de cambiar la Constitución del 80 se convirtió en una realidad posible, en el marco de una violencia estatal sistemática que ha generado miles de detenciones, centenares de mutilaciones, torturas y una violencia política sexual, sobre todo desde el actuar de Carabineros de Chile.

La criminalización de la protesta ha ido en aumento, dictaminándose leyes anti-saqueo y anti-barricada, y también la negación del proceso constituyente que los pueblos han colocado a la palestra, una asamblea constituyente "de verdad".

Con la firma en noviembre del 2019 de diversos partidos políticos, desde la derecha hasta algunos integrantes del Frente Amplio, del Acuerdo por la paz social y una nueva constitución, se restringe toda posibilidad de una asamblea constituyente a "medida de los pueblos", colocando como única opción supuestamente democrática para el plebiscito de abril del 2020, luego de aprobar una nueva Constitución, la opción de una convención constitucional, que no tiene, en efecto, ningún vínculo con la propuesta emergente de los sectores movilizados.

El nombre sí importa, ya que nombrar de una determinada manera un proceso político condiciona los alcances de lo nombrado. La palabra convención remite a normas, estándares, reglas acordadas para un grupo determinado, y no hay duda de que esta delimitación del término se aleja de lo que implica un proceso asambleario, de deliberación colectiva para definir y acordar cursos de acción sobre lo común. La convención nos restringe, la asamblea nos articula.

Llama la atención la confusión constante que existe sobre el nombre mismo de la convención propuesta. Si bien se llama convención constitucional, muchos medios insisten en llamarle convención constituyente, y no es casualidad, se observa una intencionalidad en la confusión con el fin de equiparar lo constitucional con lo constituyente, siendo que la última categoría, como se ha propuesto en este escrito, trasciende lo institucional.

Lo más grave no remite a la terminología impuesta, sino que es un acuerdo firmado a costa de vidas, es un acuerdo ensangrentado, que quiso poner término a las movilizaciones desplegadas mediante su invisibilización y criminalización. Es un acuerdo que nos coarta, en que nuevamente se nos niega la posibilidad de trazar nuestros propios itinerarios de transformación social, manteniendo vigente la agenda de aprobación de tratados de libre comercio, una de las aristas primordiales de la consolidación del neoliberalismo, imponiendo la misma lógica partidista y de diputación en la elección de las y los constituyentes y un 2/3 en la toma de decisiones, lo que imposibilita la participación efectiva de mujeres, disidencias sexo-genéricas, pueblos originarios, afro, migrantes, personas con capacidades y necesidades diversas, encarceladas, entre otros actores.

La aprobación por una nueva Constitución se ha convertido en una demanda transversal y en una necesidad urgente, colocada por la protesta, que hoy no solo la derecha, sino la mayoría de los partidos políticos, han restringido al no existir la alternativa en el voto por una asamblea constituyente, y que por lo mismo, la movilización debe seguir posicionando.

Ahora nos queda el desafío de pensar los modos de construcción de una asamblea constituyente, de carácter plurinacional, feminista, popular, soberana, libre y con un enfoque socioambiental.

La plurinacionalidad como tejido y polifonía

Uno de los elementos centrales que han desplegado pueblos originarios, movimientos feministas y socioambientales para caracterizar la asamblea constituyente a construir es la plurinacionalidad.

Para partir con el debate respecto de su definición se sintetizarán los principales planteamientos de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAI, 2012).

La plurinacionalidad cuestiona fundamentalmente el modelo monocultural y uninacional del Estado-nación, en tanto discurso colonial y antropocéntrico. Es por ello por lo que desde la CONAI se ha pensado fundamentalmente como Estado Plurinacional, reconociendo la existencia de Naciones Originarias como entidades económicas, culturales, sociales, políticas, jurídicas, espirituales y lingüísticas, históricamente definidas y diferenciadas, requiriendo la reconstrucción de la libre determinación dentro de un marco de unidad en la diversidad.

La plurinacionalidad se entiende como un sistema de gobierno en el ejercicio de derechos colectivos e individuales, a partir de un nuevo tipo de relaciones entre los pueblos, nacionalidades y naciones originarias, desde el respeto, la reciprocidad y la solidaridad mutua, y a partir de la autonomía política-administrativa. Esto requiere necesariamente cambios estructurales desde el reordenamiento de las estructuras de poder, pero también desde políticas que terminen con la concentración económica de ciertos sectores sociales (CONAI, 2012).

El gran potencial de lo plurinacional trasciende a los pueblos originarios, y al mismo tiempo puede convertirse en un mecanismo de justicia reparatoria por los siglos de dominación y muerte, y al igual que el proceso constituyente, puede entenderse más allá de los límites institucionales, como condición para una articulación, un conocimiento y apoyo mutuo entre pueblos, comunidades y territorios diversos, en que se vivencian y se han construido diversas comunidades políticas, que, asociadas cada una a un tono, establecen unicidad dentro de la polifonía.

Estamos ante un tejido en que cada colectividad es una hebra por hilvanar.

Hacia un feminismo de los pueblos, de los territorios y las comunidades

Las trayectorias de las mujeres, niñas y disidencias sexo-genéricas han estado marcadas por el cruce de diversas opresiones y violencias estructurales, que las hemos ido corporalizando tanto desde nuestros cuerpos como en los territorios que habitamos (Federici, 2010), y por lo mismo se convierte en un gesto de sublevación elemental visibilizar la precariedad de nuestras vidas (Segato, 2003), como parte de un horizonte político de transformación posible.

Las luchas feministas poseen propios trazos, que van más allá de las reivindicaciones de los feminismos clásicos. Es un proceso que se viene entretejiendo desde nuestras ancestras que lucharon contra la colonización, nuestras madres y abuelas que se movilizaron para derrocar la dictadura cívico-militar y que posicionaron la idea de un proceso de rebeldía en "el país, en la casa y en la cama", las mismas que sostuvieron ollas comunes, tomas de terreno, el derecho a abortar, y que siguen vigentes en las calles y en nuestras memorias de resistencia.

Es por todo lo anterior en que muchas nos hemos acercado más a un feminismo de los pueblos, en que coexisten diversas formas de construcción de lo político y por lo mismo del feminismo, que se acerca más bien a la idea de que las comunidades, los pueblos y territorios dotamos de sentido desde nuestras vivencias el feminismo que queremos.

Un feminismo de los pueblos, cercano a los feminismos territoriales (Svampa y Viale, 2014; Ulloa, 2016), populares o del feminismo comunitario (Cabnal, 2010), supone que los procesos de cambio son pensados para todos los sujetos, por lo que la despatriarcalización se conforma como un horizonte común/colectivo/comunitario, en que somos las mujeres, niñas y disidencias las "primeras líneas" de ese cambio, por haber sido históricamente las subordinadas a ese patrón de mundo, y por lo mismo, quienes corporalizaremos la emancipación.

Como trayectoria, el feminismo de los pueblos ha sido parte del engranaje de la revuelta, tanto desde su sentido común como desde las memorias feministas de resistencia, destacando como relato y acción "Un violador en tu camino", del colectivo Lastesis, en que miles de mujeres y disidencias, ya no solo en Chile sino también en diversos rincones del mundo, han aunado cuerpo y voz para gritar con fuerza "el Estado opresor es un macho violador", rememorando las violencias cruzadas y habitadas por trabajadoras, campesinas, pobladoras, secundarias, niñas, negras, migrantes, originarias, trans, entre muchas otras formas y expresiones sexo-genéricas, dotando cuerpos comunitarios para los procesos de sublevación.

La masividad y el carácter transfronterizo e internacionalista de esta performance se entrelaza con la universalidad de las opresiones que habitamos, del mismo modo que las protestas en Chile reflejan la universalidad de la precariedad de la vida en un mundo capitalista neoliberal. Es por ello que, más que nunca, nuestra lucha está inscrita en marcos universales de sentido, a partir de una memoria feminista antirracista, anticolonial y anticapitalista, desde activar el feminismo y el mundo que queremos.

Derechos de la naturaleza y justicia restaurativa

En el continente que habitamos el capitalismo se ha instituido desde diversas políticas extractivistas instauradas desde la invasión y colonización de los territorios, entendiendo por extractivismo la extracción ilimitada e intensiva de bienes comunes (mal llamados recursos naturales o materias primas) para su circulación y generación de ganancias en los mercados internacionales (Gudynas, 2015), a costa del despojo, la usurpación y contaminación de aguas, territorios y cuerpos.

La forma que históricamente se ha explotado la naturaleza desde la configuración de la modernidad colonial ha operado de la misma manera que el modo de explotación hacia los cuerpos de mujeres y niñas, instaurando economías masculinizadas que han precarizado la vida misma, pero sobre todo de las mujeres, tanto en el campo de lo productivo como reproductivo, lo que ha determinado a su vez una resistencia antiextractivista a la agroindustria, la minería, las forestales y a la instalación de centrales hidroeléctricas desde un fuerte protagonismo de las mujeres (Fernández, 2019).

La posibilidad de cambiar el modelo energético y productivo en Chile pasa necesariamente por dar término al extractivismo, correspondiendo a un proceso de transición hacia otro tipo de economía sostenida desde la agroecología y la construcción de economías territoriales, solidarias y circulares, pero sobre todo desde la recuperación y reconstrucción de otra mirada respecto de la naturaleza, siendo también parte del relato de la revuelta y uno de los ejes para un proceso constituyente plurinacional y feminista.

Hace algunos años, desde procesos constituyentes derivados de la movilización de pueblos, territorios y comunidades, en países como Bolivia y Ecuador se comenzó a hablar de los derechos de la naturaleza como un eje para repensar las nuevas constituciones venideras, así como también desde diversos actores tanto académicos como activistas socioambientales (Gudynas, 2019).

En estos marcos los derechos de la naturaleza se convierten en un lugar posible para restaurar los ecosistemas que han sido dañados. Por ello se habla de una justicia restaurativa (Gudynas, 2019) como base de esos derechos, además de apelar a un vínculo armónico entre los diversos seres vivos que habitamos el mundo, dejando de lado la supremacía de lo humano por sobre los otros seres.

La defensa de los ecosistemas y de la biodiversidad requiere dar término a la Constitución actual, derogando así el Código de Aguas, desde el cual se ha privatizado este bien común, así como otros instrumentos privatizadores, como el incentivo al

monocultivo forestal desde el decreto-ley 701, además de la creación de leyes que protejan todos los glaciares, y en que se establezca el rol comunitario de la gestión del agua tanto en contextos rurales como urbanos.

El mayor desafío está en replicar estos idearios en el proceso constituyente tanto desde lo institucional, vía nueva Constitución, como desde lo territorial, implicando necesariamente un cambio estructural de la economía y de la forma de ver y relacionarnos con la naturaleza.

Comentarios de cierre

Más que un cierre, este escrito está pensado como apertura hacia nuevos horizontes de vida, lo que sin duda lo ha posibilitado la revuelta, que, más que un estallido, se ha convertido en nuestra revolución por cambiarlo todo.

Las asambleas territoriales, los cabildos autoconvocados, las protestas y movilizaciones permanentes, las trayectorias de los pueblos, comunidades y movimientos sociales son las raíces que alimentan y que luego darán frutos para la transformación, desplazando "la cocina" del acuerdo de paz de los grupos hegemónicos por una cocina comunitaria, plural, la de la calle, de la plaza, donde la forma de vivir otro cotidiano sea nuestra principal consigna y propuesta.

No debemos olvidar, esta revolución será plurinacional, feminista y por los derechos de la naturaleza o no será.

Referencias Bibliográficas

Alvarado Lincopi, Claudio (2019). Plurinacionalidad y autodeterminación de los pueblos. *El Estallido,* Palabra Pública, Universidad de Chile. En línea: http://palabrapublica.uchile.cl/2019/12/03/plurinacionalidad-y-autodeterminacion-de-los-pueblos/

Cabnal, Lorena (2010). Acercamiento a la construcción de la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala. *Feminismos diversos: el feminismo comunitario*. ACSUR-Las Segovias, pp. 11-25.

Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador-CONAI (2012). Proyecto político de la CONAI 2012. En línea: https://conaie.org/2015/07/21/proyecto-politico-conaie-2012/

Cortés, Cleyton (2020). *Notas para interpretar a la desmonumentalización como actos performáticos de ajusticiamiento*. En línea: https://critica.cl/derecha/notas-para-interpretar-a-la-desmonumentalizacion-como-actos-performaticos-de-ajusticiamiento

Federici, Silvia (2010 [2004]). *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Buenos Aires: Tinta Limón Ediciones.

Fernández, Francisca (2019). Extractivismo y patriarcado: la defensa de los territorios como defensa de la soberanía de los cuerpos, en Red Chilena contra la *Violencia hacia las Mujeres. Violencia estructural y feminismo: apuntes para una discusión*, pp. 29-38.

Gudynas, Eduardo (2015). *Extractivismos. Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la Naturaleza*. Cochabamba: Centro de Documentación e Información Bolivia (CEDIB).

Gudynas, Eduardo (2019). *Derechos de la Naturaleza: Ética biocéntrica y políticas ambientales*. Santiago: Quimantú.

Segato, Rita (2003). *Las estructuras elementales de la violencia contrato y status en a etiología de la violencia*. Brasilia: Série Antropología.

Svampa, Maristella y Viale, Enrique (2014). *Maldesarrollo. La Argentina del extractivismo y el despojo*. Buenos Aires: Katz.

Ulloa, Astrid (2016). Feminismos territoriales en América Latina: defensas de la vida frente a los extractivismos. *Nómadas 45*, Universidad Central, Colombia, pp. 123-139.

MERCI

CAPITULO II

ESTALLA TODO CHILE

Teatro
Universida
Orquesta
Sinfónica
Ballet
Nacional
Chileno
Camerata
Vocal
Universi
de Chi
Coro
Sinfónico
de Chile
LIBRE ACCESO
NO + MILIC
GENERAL
LA TV MIE
ACAB

Combustible y Comburente

($C + O2 \rightarrow CO2$)

Moro Maxwell

Dedicado a Gustavo Gatica

...me detuve en medio del puente. Este país está loco, pensé. Nos tienen trastornados. Pasamos de un estado a otro sin mediar transiciones. Me corregí: "En realidad han sido treinta años de transiciones... fallidas". Lo claro es que algo se desbloqueó, en o con o por el estallido, cayó una coraza, se abrieron vasos comunicantes. Algunas semanas atrás el sentimiento era otro. Pesimista, triste, la opaca realidad reinaba. "El daño es profundo", era el diagnóstico, "nos convirtieron en zombis, en esclavos, estamos enfermos, solo nos queda el juicio final, ya no hay esperanza". "Nada que hacer", aunque algo hacíamos, poco, pero hacíamos, como por inercia. En eso estábamos, en el libre obrar, cuando el fuego comenzó. Comenzó de noche, aunque lo habían conjurado más temprano los estudiantes secundarios. Un container de basura encendido fue arrojado por las escalas del metro, rodó lanzando chispas, abajo estaba la policía, dispararon a diestra y siniestra, pero luego el humo negro lo inundó todo, los gritos, la poderosa rabia, los hizo huir, se desvanecieron. Salió la poblada, los descontentos, los dormidos. Parece que el fuego los despertó, ejecutando un llamado desde lo profundo. Una fisión nuclear detonó gran-

des cantidades de energía. Estallaron los vidrios. Supimos que la escala de incendios de Enel efectivamente era de incendios, porque se quemó, quedó negra, chamuscada. Se quemaron los supermercados, después de que los consumidores frustrados desvalijaran sus bodegas y escaparates. Un denso humo pardusco, producto de varios buses ardiendo, ascendió hacia los cielos de la ciudad desde la intersección de Vicuña Mackenna y Rancagua, convocando a la tribu. El hongo se veía desde los cuatro puntos cardinales, era una señal. Llegaron hordas a bailar a la luz del fuego. Se sacaban fotos en los escombros y sentían crecer un calor distinto en sus corazones. Luego llegaron las lacrimógenas y se nos cayeron las lágrimas, alguien se acercó y nos ofreció agua con bicarbonato, y nos abrazó. El calor en el corazón se avivó. Se multiplicaron las hogueras y las barricadas, se estaba quemando la desigualdad, que está hecha mayoritariamente de plástico. Nos sacaron varios ojos, volvimos a llorar. Ya no había nada que arrojarle a la/los guardianes así que, animados por un espíritu minero, llegaron las picapedreras y nos repartieron guijarros. Llegaron las que destruyen las luminarias para que los guardianes no hicieran blanco en nuestros cuerpos. Llegaron las que portaban escudos, las que repartían sándwiches, las que regalaron mascarillas, las que se gastaron el sueldo para compartir antiparras, las apagadoras de lacrimógenas, las de los primeros auxilios. La primera línea era un hormigueo oscuro e incandescente. "Ah, Georges Sorel, ¡tenías tanta razón!", pensé. Desconfío de las metáforas biológicas, pero fue inevitable pensar en los anticuerpos, expulsando al virus, o la infección. Este calor es la fiebre. El corazón ya era una brasa. Se armaban bandas de música espontáneas en las esquinas, que tocaban *El derecho de vivir en paz*; llegaba un trombón, una trompeta, un saxo, un tambor y se sumaban las voces. La braza latía. Entonces ese cuerpo frío, que parecía muerto, al que le habían extraído la sangre, comenzó a bailar. Despertó. Se erigió una pira monumental en Plaza Italia, que a esa altura ya le habían cambiado el nombre, ahora se llamaba Plaza de la Dignidad, y la pira era parte constitutiva del fuego fundamental. La manada hizo una danza y un pacto a su alrededor. Alguien dijo: "Volvimos a querernos", y parecía ser cierto; otro dijo: "Estamos volviendo a ser un pueblo", y también parecía ser cierto. Comenzamos a escribir, lo rayamos todo, faltaron paredes en la ciudad para los pensamientos, no había dónde poner un "sí" o un "no". Después comenzamos a hablar, y no hemos parado, como si hubiésemos guardado silencio durante siglos. Parece que teníamos temas pendientes. Afloraron los significantes, se desplegaron, y fue como una terapia, pero diferente, porque era gratis y al aire libre, el fuego trajo la felicidad, gritamos sapos y culebras. Había algo en el fondo. Lo reprimido, dirán los psicólogos. *El retorno de lo reprimido*, como si fuese el título de la segunda parte de una saga. Continúa un repiquetear constante de cacerolas, de sirenas, de helicópteros. Duermo mal, siento como si un alien se estuviera incubando dentro de mí. Enciendo la tele. El rector de la universidad, arrogante intelectual, seguía pensando que era un mero berrinche juvenil. "Lo que es no entender nada, lo que es estar lejos de la tierra", pensaba, pensábamos. Me di cuenta de que en mi pensaba la horda primitiva, la manada. Lo que se estaba reconstituyendo era lo que los sociólogos llaman el "tejido social", que es un tejido orgánico. Un órgano, un organismo. Alguien pasó con una pancarta tejida a crochet, y todo tuvo sentido. Se teje lo común, se quema lo individual. Me sentí privilegiado de estar ahí, en la calle, de sentir el calor del asfalto. Vi pasar un selknam, *Kotaix* apareció de entre los árboles, arrojando piedras. Se me llenaron

los ojos de lágrimas. ¡De repente se pone a temblar! "Este país es maravilloso", se me escapó, en voz alta. ¡Y yo que hasta hace poco me quería ir! Se incendia la esquina de Santa Rosa con Alameda, se quema un McDonald's, me estremezco de ternura. Luego pasaron los heridos, los baleados, los asfixiados, y me volví a estremecer, pero de rabia. A los que caen, los encapuchados los levantan, les pulverizan agua, les dan aliento, les limpian la cara. ¿Qué concepto los mueve?, ¿por qué arriesgan sus vidas, sus ojos, su integridad?, ¿por quién?, ¿por qué hay quienes no lo hacen?, ¿por qué hay quienes los desprecian? Como si hubiese estado concertado, pero improvisando, todos sacaron sus celulares y emitiendo luces al cielo, en un enjambre, la imagen la captan los drones, los satélites. Se me eriza la piel. ¿Dónde estarán los muertos ahora?, ¿por qué no hemos ido con ellos al cementerio? "No quiero que me den la mano empapada con nuestra sangre", pensé en *Los Enemigos*, en los políticos profesionales que están pactando. Las estatuas de los conquistadores son derribadas, se estampan contra el suelo; las de los militares asesinos, héroes de la patria, son decapitadas. ¡Ah, que comprensión tan acabada de la historia! Al regresar al barrio el fuego danzaba a un costado de Plaza Brasil, arrojaron a la hoguera un cajero automático extraído de la farmacia, ¡era tan precisa la postal! Para venderla en Correos de Chile. Desde los árboles colgaban como guirnaldas los rollos de papel extraídos de las máquinas registradoras. Igual que en *Apocalipsis Now*, el fuego nos iluminaba las caras, podíamos ver nuestros rostros, descubiertos y encapuchados, todos con los ojos brillantes. *Todos los fuegos, el fuego*, el mismo de la barricada de los ochenta, porque el fuego tiene memoria. Quiero pensar que en esa hoguera una maldición antigua se quemó y que algo nuevo se está templando. Sería difícil describir la felicidad que vi en la mirada de mi amigo Elías, era algo traslúcido, que solo he visto en los ojos de los animales genuinamente dichosos. Creí que nunca iba a vivir esto –me dijo–, el país entero diciendo "Basta", rebelándose". El fuego nos hizo hermanos, pero llegar hasta aquí nos costó un ojo de la cara, varios ojos. Las imágenes pasan como ráfagas de viento, me fijo en las manos, en las diferentes formas de ponerse una capucha, en el anonimato, en la afectividad. Algo que los que viven en la burbuja no conocen, pobrecitos. Que vidas miserables las suyas, aferradas al mal entendido "privilegio". Salió la luna llena, hay algo de salvaje en Plaza de la Dignidad. Escucho aullidos de perros negros. Parado en medio del puente, no puedo contener las lágrimas... Sigo caminando, y cruzo el río.

DEMOCRACIA

Antofagasta entre vivencias, memorias y el salto adelante

Héctor Maturana Bañados[49]

En los últimos seis años he viajado sagradamente casi nueve meses por año a la ciudad de Antofagasta, con tiempos de estadía relativos. Fui paulatinamente compenetrándome de muchos aspectos de ella que subterráneamente palpitaban y estaban ahí puestas al sol descarnadamente. La ciudad funcionaba con bastante normalidad pese a la resistencia de pequeños grupos sociales y políticos que desarrollaban protestas o ponían en interdicción las políticas públicas de los gobiernos de turno. A nivel de privados lo más relevante eran los cuestionamientos permanentes por la contaminación existente. Casi no había demandas de tipo económica pese a que era evidente que el sistema había dañado profundamente las condiciones de distintos sectores sociales por la desigualdad existente y las formas de acceso diferenciadas que se tiene a la salud, vivienda, educación y el sistema de previsión social (por nombrar algunas demandas esenciales). Los antecedentes mencionaban algunos hitos distanciados unos de otros en Antofagasta: marchas y tomas estudiantiles en 2006 y 2011, que ponen en el tapete las diferencias abismantes en la calidad educacional. El Movimiento "Este polvo te mata", en el 2015 reclamaba por la vida en peligro constante y daño ambiental que aún se mantiene. El boom de la minería ha derivado en otras problemáticas que castigan a nuestros pueblos originarios y la escasez de agua que será determinante en el futuro.

49 Ex preso político e integrante de la Agrupación por la Memoria Histórica Providencia.

Las tomas de terrenos por falta de políticas de construcción de viviendas han derivado en más de 40 campamentos a lo largo de estos años. Las condiciones materiales y de atención en los hospitales y Cesfam (Centros de Salud Familiar). La mala calidad de vida de los antofagastinos se contraponía a los índices de ingreso per capita que se publican mostrando señales equivocadas del progreso económico. Los movimientos "No más AFP" y las luchas feministas comenzaban a impulsar acciones importantes con gran masividad.

Los gobiernos en general habían logrado mantener un distanciamiento y neutralización de las organizaciones sociales con bastante éxito pese a profundos problemas que yacían sobre la mesa subterránea y eran parte de elementos cotidianos de insumo para realizar análisis y determinar ciertos cursos de los acontecimientos que podía tomar el acontecer político social.

En Antofagasta y en la región, a medida que avanzaba y se profundizaba la industria de la minería, se fue creando condiciones de grandes contradicciones económicas, sociales y culturales difíciles de encontrar en otras partes de Chile. La inmigración interna y externa en este periodo que abarca varios años, ha estado en el tapete como factor de conflicto más bien mirado de forma individualista sin crear puentes de integración. Sálvese quien pueda. Mucho estigma de por medio.

En estos viajes al norte había tenido contactos con sectores políticos muy superficialmente, más bien me relacionaba con la burocracia estatal a raíz de una demanda al Estado chileno por el Sitio de Memoria Providencia. Un cuartel de inteligencia clandestino que comenzó a operar después del golpe en una coordinación conjunta entre el SICAR y la DINA[50] en un primer momento y posteriormente se establece la CNI[51] hasta el término de la dictadura. Luego, cuando retorna la democracia, vuelve a quedar en manos de Carabineros operando allí sus unidades especializadas de inteligencia y contra el delito común. Este cuartel estaba invisibilizado tanto por la comunidad como por los gobiernos de turno que por acuerdos políticos, conveniencias y cobardía habían silenciado y sepultado el pasado reciente.

Había conversado en muchas ocasiones con luchadores sociales que tuvieron distintos niveles de actividad, tanto en el periodo de la Unidad Popular y otros en el periodo de la dictadura y durante estos 30 años de hegemonía del modelo neoliberal. La mayor parte de los compañeros y compañeras de antaño fueron perdiendo interés en participar de los procesos internos de sus partidos, del entorno social y político. Argumentaban que la decepción tenía que ver porque bajo cuerda se tomaban acuerdos regresivos a espaldas de la militancia de base. El apoyo electoral a determinados candidatos se traducía en nada. La política se realizaba entre dirigentes "por arriba". Esta militancia era un continente de impotencia, nostalgia y mascadores de rabia que guardaban silencio frente a los gobiernos post dictadura. La pérdida de sintonía con vastos sectores de la sociedad era y es evidente de los partidos políticos de la llamada concertación y la nueva mayoría que le disputaban el poder a la derecha haciendo buena conducta. El frente amplio no existe como expresión de fuerza organizada en la ciudad, es lo que

50 SICAR, Servicio de Inteligencia de Carabineros. DINA, Dirección de Inteligencia Nacional (N. de la E.)
51 CNI, Central Nacional de Inteligencia (N. de la E.)

percibo hasta ahora. Hay otros conglomerados políticos de izquierda que se esforzaban hasta antes del estallido por torcer la historia reciente.

En estos años he tenido contactos con artistas, academicxs y sectores afines, con mujeres declaradas como parte del movimiento feminista y también con algunos representantes de movimientos sexuales que han sido vulneradxs y afectadxs en sus derechos fundamentales desde siempre. Hay en la ciudad personas notables de gran presencia en sus ámbitos y profesiones y actividades cotidianas.

Si bien no he tenidos grandes contactos con pobladores de campamentos, vivir en mi población Playa Blanca algo me ha servido, puedo percatarme como algunas empresas buscan lavarse la imagen con pequeñas iniciativas en las poblaciones. Me indigna constatar hasta ahora, como la junta de vecinos había sido cooptada por la alcaldía de turno a un nivel parecido a la época de la dictadura. En el entorno de mi población se puede apreciar parte de los grandes negocios de inmobiliarias y el lavado sucio de terrenos fiscales en el ámbito militar y educacional, y también otras actividades lucrativas a gran nivel: más de 40 lugares de entretención y servicio impactan fuertemente en la calidad de vida de una población que en sus inicios fue fundada por trabajadores de la pampa y funcionarios públicos y que desde esa fecha mantiene un deterioro significativo en algunos pasajes para transitar. En las décadas del '60 y '70 se podía descansar y recrear en la costa a pocos pasos de la población. Hoy esa relación cercana se perdió definitivamente. Los negociados de esos preciosos terrenos a espaldas de los pobladores y sin resistencia de los organismos llamados a defender un estilo de vida, es evidente, y los pobladores se lamentaban. En el último tiempo, se formó una organización sectorial denominada "No más Ruidos" que da cuenta del fenómeno existente. En estos viajes observaba los bajos niveles de participación de la gente en una población de gran actividad en otros décadas, quizás tiene que ver con el envejecimiento de las personas, la apatía y la desidia individualista o la dosis de cansancio o conformismo acumulado en el tiempo. En los últimos años, eso sí, se ha ido produciendo un despertar interesante de jóvenes pobladores, un emergente grupo que sin grandes trazos políticos intentan dar cara a la actual realidad.

Casualmente vivo frente a la principal universidad de la ciudad, interesante observar diariamente en qué estaban los estudiantes. Pensaba muchas veces que están separados de la realidad externa por la vía del ritmo endemoniado de sus estudios y entretenciones que no les deja ver el horizonte. La mayoría también ensimismado en la lógica mercantil y consumista. Un dato que saber: La federación estudiantil en el último año no alcanzó a tener un quorum suficiente para elegir a la directiva (2019). En la UCN (Universidad Católica del Norte) casi no hay actividad política ni partidista. La memoria del pasado era escasa y las mineras se relacionan fuertemente con este establecimiento.

La actividad artística y cultural en Antofagasta, visto de una manera superficial, la encontraba notable y muy variada. Claro está que una parte importante viene de recursos de la minería y otra de proyectos gubernamentales. En la línea independiente hay producción literaria local de alto vuelo. Por momentos los colectivos de danzas, teatros y otras expresiones se toman los espacios públicos y le dan un sello particular a la ciudad.

Reconozco el poco contacto con trabajadores en estos años, pero venía del mundo laboral subcontratista en la minería de la Segunda Región durante 9 años consecutivos, donde recalaba en Calama en un campamento de trabajadores. Una aproximación interesante, lo suficiente para conocer por dentro sus procesos, las contradicciones internas y los cambios que operan en la mentalidad de los trabajadores o la división perversa impuesta para dividir: los llamados trabajadores de planta y los terceristas o subcontrata. El estricto régimen laboral establecido ha creado enormes dificultades para avanzar en mejores condiciones. Los sindicatos muy permeables a los tiempos actuales con divisiones e incapacidad de llegar a acuerdos. Los consorcios extranjeros y nacionales imponen exigentes condiciones laborales y adquieren la impronta del todopoderoso. El Estado chileno los deja actuar con grandes granjerías económicas y están convencidos que todos caerán rendidos a los privilegios que ofrecen.

Otro contacto que realice en estos últimos años es abrir las páginas diariamente de El Mercurio de Antofagasta para actualizarme día a día. Una de las sorpresas iniciales al visitar el edificio, es el borrón y cuenta nueva con la memoria trágica del pasado que ellos mismos construyeron y hoy quieren mantener oculto bajo siete llaves, tanta mentira y elaboraciones falseadas de la realidad de la época que sirvió para engañar a muchos incautos. Quizás evitando alguna querella criminal en contra de ellos, que se la merecen con creces. En sus oficinas principales no se encuentran las ediciones pasadas desde el golpe de estado en adelante al menos desde el golpe hasta fines de 1973. Infames periodistas de la época y su director escribían sin escrúpulos sus alucinaciones que les provocaba las largas horas de toque de queda. Inventaron atrocidades contra gente que fue perseguida, encarcelada y asesinada por el Ejército. La sangre derramada fue para ellos un botín de guerra que alimentaban en cada jornada. El tiempo demostró que ese dinero que ganaron fue de la peor calaña. El General Lagos y el Coronel Ortiz y el Ejército en su conjunto a quienes les rendían pleitesía, fueron parte de una maquinaria criminal golpista financiado desde el extranjero y con el traje puesto de políticos de derecha y de la mayoría de la Democracia Cristiana para retornar al poder. Antofagasta y Calama tienen el triste récord de las bestiales matanzas de la Caravana de la Muerte.

Este diario hoy sigue en las mismas, machacando con un instrumento más sofisticado en la defensa corporativa del modelo neoliberal. Es magistral la sutileza que tienen a veces para defender a ciertos personajes oscuros de los negocios y de otros ámbitos. El diario tiene una marca registrada y el uso indeleble de un estilo de imparcialidad con toques refinados de pluralismo para que no se note tanto su proyecto de clase. Sin dudas que El Mercurio de Antofagasta y Calama han formado a generaciones de nortinos en su ideología e intereses económicos.

Previamente al 18 de Octubre, la Agrupación por la Memoria Histórica Providencia había terminado en febrero un proyecto denominado "Cartografía de la Resistencias" y estaba desarrollando otro, basado en "Memorias del Norte", y comenzaba casi en el mismo tiempo otro denominado "Resistencia al Olvido".

En estos trabajos, el destinatario(a) principal eran y son lxs estudiantes de algunos liceos de la ciudad con un trabajo en el aula y posterior visita al sitio de memoria donde se producía un interesante intercambio de conocimientos basado en la re-

copilación de antecedentes obtenido por la Agrupación y su relación con acontecimientos sociales y políticos del país y la ciudad. En años anteriores también se habían efectuados visitas que se fueron construyendo en la perspectiva de conformar un relato que uniese y vinculara los hitos históricos del pasado con hechos que recurrentemente estaban ocurriendo en el presente. Los detenidos desaparecidos en democracia, el asesinato de dirigentes sociales, la muerte de Camilo Catrillanca como signo evidente de los actuales momentos de vulneraciones que comete el Estado chileno. En todo este proceso de memorialización y disputa del sitio de memoria con Carabineros, la Agrupación había tenido un rol activo y ha ganado un espacio de reconocimiento.

El 19 de Octubre, por encontrarse observando a prudente distancia de los hechos y sin fundamento, es detenida una integrante de nuestra agrupación con violencia y evidente signos de tortura psicológica y física, siendo trasladada a la Tercera Comisaria ubicada en el centro de la ciudad, lugar que históricamente habíamos denunciado por prácticas de tortura en distintos episodios y muerte de una persona en los primeros días del golpe de estado. Fue un llamado de alerta a la Agrupación y rápidamente nuestra decisión en conjunto fue volcar nuestra capacidad de acción en la defensa irrestricta de las personas que comenzaban a ser violentadas por el aparato estatal. Nuestra defensa y orientación judicial en las primeras semanas y meses se fue construyendo sobre la base de sucesos que diariamente iban ocurriendo en la ciudad.

Parte de una declaración pública de la Agrupación al término del toque de queda reflejaba el momento:

> *Denunciamos que junto con el levantamiento del toque de queda ayer Domingo, se produjeron en el sector centro sur de la ciudad detenciones masivas y selectivas de mucha violencia física. Los manifestantes fueron duramente castigados. Algunos de ellos fueron golpeados dentro de las micros policiales y luego liberados. El uso de helicópteros y drones nos sitúan en un ambiente de guerra e intranquilidad por la manera en que se persigue a los manifestantes. Lo mismo aconteció en el sector de la Plaza Nicolás Tirado con balaceras. Muchos autos civiles transitan y realizan detenciones. Los hechos de anoche en la ciudad son gravísimos en un contexto de supuesta señal de normalidad que el gobierno intenta proyectar. Informamos a la población, a los medios de prensa, a abogadas (os) de derechos humanos que nuestra Agrupación continuará en la línea de observación y apoyo a la población civil en caso de detención política y tortura. Nuestra obligación es denunciar los hechos que están sucediendo. No aceptaremos que Carabineros intente neutralizarnos con amenazas o detenciones a nuestros integrantes. Colocaremos querellas criminales y denunciaremos nacional e internacionalmente estos hechos.*

En Antofagasta, en algunos momentos de las primeras semanas, se realizaban hasta tres marchas diarias que se autoconvocaban con numerosa participación, lo que fue obligando a un permanente estado de atención y turnos de algunxs integrantes, puesto que paralelamente se desatada un despliegue inusitado de fuerzas que reprimían las marchas. Se desarrollan distintas iniciativas para denunciar los hechos y se despliegan convocatorias pacificas para denunciar el accionar represi-

vo. Hubo denuncia concreta de detención en recinto secreto que rápidamente fueron puestos a la luz pública. La histórica marcha silente que convoca nuestra organización juntos a personalidades, artistas y el Comité de resguardo y emergencia que se desarrolla en la ciudad, en combinación con otras marchas simultáneas es parte de un momento extraordinario, por primera se repudia masivamente la Tercera Comisaría como centro neurálgico de la represión que se estaba efectuando en ese momento.

En lo personal, por coincidencia, llego a Antofagasta al día siguiente del inicio del estallido social e inmediatamente me doy cuenta de una reacción instantánea de la población en general de protestar a viva fuerza. Impensado para mí. Se percibe una bocanada de entusiasmo, ira y rabia acumulada nunca antes vista que no tenía nada que ver con lo que había observado en los últimos años. Había trazos de la historia reciente que se mezclaban y por momentos me hizo recordar episodios del periodo de la Unidad Popular por la magnitud de gente en las calles (calles Matta y Prat por momentos se veía colmada de gente). También recordé momentos finales de la dictadura cuando las manifestaciones eran con reojos y bastantes precauciones, por la posibilidad cierta de infiltraciones y registros policiales en las marchas con las formas que adoptaba la represión en aquellos años.

He vivido todos estos meses casi con dedicación exclusiva porque los acontecimientos que se han plasmado en las calles han sido increíbles y de gran trascendencia, muy inesperados y con grandes propuestas que están en plena formación o construcción. He seguido casi todo lo que me interesa conocer y busco interiorizarme a fondo de la respuesta social, las demandas que estaban en el tapete por tanto tiempo. El papel que han jugado lxs jóvenes ha sido conmovedor, de gran valentía y desacato a un orden establecido que busca aplastar, mentir y engañar en cada jornada. Es significativo ver como los más adultos sean trabajadores, pobladores buscan aportar de distintas maneras a que esta rebeldía no baje de intensidad.

Me ha llamado la atención como la sociedad local en su conjunto ha sido remecida y puesta en tensión. El papel de todos los estamentos políticos, institucionales y personas consideradas autoridades locales han tenido que mostrar su verdadera careta.

No me ha extrañado el papel de los represores y de las fuerzas armadas. Ellos por su carácter y formación clasista reaccionan y se colocan de inmediato al lado de los intereses de las clases dominantes.

A nivel del aparato judicial ha estado la gran paradoja de decirnos todo el rato que hay que confiar en la justicia y el Estado de derecho mientras las violaciones sistemáticas a los derechos de la personas están a la orden del día con gente mutilada, asesinada, torturada amenazada y sin posibilidad de defenderse debidamente.

Estos meses me han retrotraído a los peores años de la dictadura. La declaración de guerra al pueblo es un retroceso enorme y demuestra el carácter clasista que ha tomado el curso de los acontecimientos.

La Intendencia Regional, a cargo del derechista Edgar Blanco, había perdido totalmente la iniciativa, pasaron largas semanas en que se refugiaron en la represión. Posteriormente solo ha aparecido para lamentarse del fin de la pasividad del movimiento social y el orden establecido que había normalizado las cosas y que hoy (según ellos) se encuentra amenazado.

Un elemento nuevo en casi todas estas manifestaciones han sido las bandas de bronces hoy conocidas como de la resistencia que le dan un carácter y un ritmo sostenido al paso de la multitud. Hay registros notables al respecto. La prensa independiente y la cantidad impresionante de registros tienen un espacio reservado en la memoria futura y han ganado bastantes adeptos.

Las consignas vitoreadas en su mayoría por jóvenes marcan una lectura vigorosa, aguerrida, con un temple renovado. El cántico el pueblo unido jamás será vencido se impregnó de inmediato. A los jóvenes, que seguramente nunca antes habían marchado, le dio sentido profundo vociferarlo intensamente. Quizás no sabrían que el autor de esa canción era un coterráneo nacido de estas mismas entrañas o poco importa saberlo a estas alturas.

El primer llamado a huelga general lo viví fuertemente, tuvo en mi memoria registros impensados y difícil de imaginar que iba a presenciar en el lugar de los hechos. Fue un día espectacular. Una síntesis de como las movilizaciones sociales pueden derivar a estados excepcionales en sus toma de decisiones. Ese día el centro de la ciudad era un gran registro de estado insurreccional contra un Estado invisible que no tenía como responder sobre todo a partir de las 17 horas en adelante cuando una columna impresionante de pobladores avanza hacia el centro de la ciudad y luego permanecen en ella por largas horas uniéndose a otras manifestaciones que se estaban sucediendo en aquel momento. Nunca antes vi tanta gente en el centro de Antofagasta. El comportamiento de la gente fue extraordinario pese a algunos incendios que se registran de dudosa procedencia. Por momentos al cierre de la noche las sirenas que se escuchaban le daban un toque de urgencia extrema a la situación. Noté que había capacidad y energía suficiente para sostener una huelga más larga. El punto de inflexión en esos momentos era quien y como se conducía toda esa expresión de fuerza.

Recordé días después este momento y (salvaguardando las diferencias de contextos) con lo sucedido en Antofagasta el 6 de febrero de 1906 cuando los obreros que se movilizaban por la demanda de extender la hora de colación reaccionan con mucha rabia y desesperación en respuesta el asesinato masivo de huelguistas que se había producido en el centro de la ciudad. Al día siguiente de ese hecho se registran actos de mucha violencia quemando algunas casas comerciales por la concomitancia que tuvieron los dueños de esas casas con la acción desplegada por tropas del Ejército y grupos provocadores.

El pueblo con todas sus características que le son propias ha demostrado cuanto pesa y cuanta fuerza puede desplegar en un momento determinado. Los procesos sociales tienen actos de gran explosividad después de periodos de reflujo en que se encontraba el movimiento social en la ciudad. Hoy estamos en un vaivén de grandes incógnitas. El sistema político ha comenzado a deteriorarse progresivamente. Nuevos acontecimientos se prevén. En Marzo Nuevamente el movimiento

estudiantil secundario y los obreros portuarios toman decisiones relevantes realizando acciones coordinadas. Se esperan respuestas más contundentes de los trabajadores de la minería.

En algunos territorios de la ciudad se vive en permanente estado de agitación que refleja el deseo de un nuevo ordenamiento de las cosas que tengan que ver con la política desde el poder emergente, de las voces subterráneas. De aquí para adelante una nueva lectura de los acontecimientos tendrá que observarse. Se perdió por momentos el concepto inmutable del poder. El hecho de que la lucha política en las calles se halla expresado con tanta energía de forma espontánea es un fenómeno de la mayor importancia que da vuelta en la cabeza como se viene la mano a futuro. Se necesita mucho debate e intercambio nadie por si solo resuelve estos temas y le da una dirección.

Que se v
Nosotr
@maoh_psi
25 de noviem
Contra
impun
PERO NO AMARILLO!

PIÑERA BASTARDO
TE QUEREMOS
PRESO!

Sobre la Revuelta Popular en Chile, algunas reflexiones

Javiera[52]

Desde octubre y hasta ahora vivimos tiempos especialmente convulsos. La gran mayoría del país nos hemos abocado a la tarea de participar de la revuelta, sobre todo quienes estábamos organizados desde antes de la revuelta, resistiendo desde diversas trincheras a la sucesión de mal gobierno. Desde esa perspectiva, y en ese lugar histórico, entender la revuelta es parte de la labor que nos toca desempeñar... no como mero objeto de estudio, sino que con el impulso que da la posibilidad cierta de cambiarlo todo. La crisis institucional en Chile nos abre diversos caminos y la oportunidad de pensar y vivir nuevos mundos posibles. No pretendo aquí dar fórmulas ni establecer un "camino correcto", sino plantear algunas reflexiones que puedan aportar en la discusión sobre la revuelta en chile y su devenir.

El gobierno del empresariado plantea desde el 18 de octubre que "no lo veían venir". Sin embargo, muchas y muchos de nosotrxs sabíamos que la democracia nunca llegó, que la justicia en la medida de lo posible nos dañó, que la defensa acérrima al empresariado en desmedro de las y los trabajadores creaba grietas en las individualidades y en los colectivos. Sabíamos que chile era una olla a presión a punto de estallar; el modelo reproduce y profundiza la desigualdad. Ahora bien, es necesario

52 Egresada de derecho, feminista anticapitalista, madre, miembro del Comité de Defensa del Pueblo-Hermanos Vergara Toledo, y de una de las asambleas territoriales del Cordón Grecia.

asumir que si bien aportamos, no fuimos los protagonistas ni los conductores de la revuelta –y está bien–. Durante 30 años apostamos a esquemas y fórmulas que al parecer no fueron tan eficientes en el sentido del golpe al sistema que siempre quisimos dar, aunque sin duda se constituyeron como un proceso de acumulación, de confluencia de tantos afluentes que llegaron al río que pronto fluyó hasta convertirse en marejada.

La agitación previa al 18 de octubre provino principalmente de estudiantes secundaries y feministas, quienes desplegaron múltiples esfuerzos para develar la profunda y soterrada crisis que atravesaba nuestro país.

Luego de un año especialmente marcado por la movilización de mujeres y disidencias –2018– se despliega y desarrolla la consigna "contra la precarización de la vida", que cala profundo toda vez que hace una simple, hermosa y certera síntesis; todas las políticas públicas, iniciativas legales, etc., promovidas, desarrolladas y ejecutadas por los gobiernos post dictadura, tanto de derecha como de la concertación, profundizaron y perfeccionaron a tal nivel el neoliberalismo salvaje, que la vida de trabajadoras y trabajadores se hacía insostenible.

El movimiento feminista no solo nos plantea una consigna transversal a las diversas formas de opresión que se manifiestan cotidianamente en chile, sino que a propósito del desarrollo de un discurso de defensa de las mujeres y contra las múltiples formas de violencia ejercidas hacia nosotras, también nos permite sentipensar nuevas formas de hacer/vivir el cotidiano, desarrollando una nueva ética política en que los valores colectivos y de apañe, respeto y amor compañero, y la destrucción de todas las formas de opresión, son primordiales, sin perder de vista el desarrollo de las individualidades que componen ese sujeto colectivo. Esta nueva ética política interpela a las viejas estructuras del neoliberalismo y la burguesía que se basan en el individualismo, con expresiones como el discurso en torno a la meritocracia, que impiden –o lo intentan– el sentir colectivo y el desarrollo de redes de solidaridad y apoyo mutuo.

Los secundaries, por su parte, en una crítica profunda al sistema educativo segregador, pero también haciéndose cargo de los conflictos que aquejan a la clase en general, una vez más convocan a la acción directa contra las alzas, que deviene en acción directa contra el sistema mismo.

Ambas experiencias son particularmente interesantes, y piedra angular de la revuelta popular que se desarrolla desde el 18 de octubre, toda vez que permiten, de forma clara y concreta, identificar los conflictos comunes, los que son de todxs –o la mayoría– y respecto de los cuales todxs podemos hacer algo. Así es como cualquiera puede participar de la revuelta, aportando con lo que sabe, con lo que tiene, con lo que puede, desde la agitación por redes sociales hasta la evasión y el cacerolazo, generando una identidad común y sobre todo, un sentido de pertenencia, de amor profundo que nos hermana en la calle y nos vuelve más solidarixs y comprometidxs con el proceso.

Por otro lado, quienes trabajamos en torno a los derechos humanos, o los derechos del pueblo como preferimos nombrarlos y caracterizarlos nosotrxs, identificamos hace muchos años las profundas falencias del sistema judicial, así como la violencia

sostenida de las fuerzas armadas y las policías. En chile, no han dejado de existir presos políticos, ni aún con el retorno a la "democracia". Si en los noventa eran los militantes de organizaciones revolucionarias que habían combatido la dictadura y no habían creído en la falsa democracia de los ricos, luego fueron los y las hermanas mapuche. Los últimos años, muchos jóvenes llenaron las cárceles acusados de diversos delitos, todos asociados al profundo disenso con el sistema cruel y explotador. A principios del 2019, solo en un recinto penal en Santiago, contabilizábamos a lo menos 4 prisioneros políticos. A junio del mismo año, la cifra aumentó a más del doble. Desde octubre en adelante, la cantidad de prisioneros políticos se disparó; más de 2000 jóvenes llenan las cárceles chilenas, en procesos que, mayoritariamente, no ameritan medidas cautelares tan gravosas como la prisión preventiva, y sin embargo se establece esta, en un claro ejemplo de persecución y desarrollo de una política anti-movilización por parte del estado.

A su vez, si bien llevamos años denunciando la violencia policial, la falta de protocolos y/o la vulneración de estos, así como las recurrentes prácticas de tortura por parte de agentes del estado, creo que no exageramos si planteamos que nunca pensamos que podían ejecutarse tantos horrores concentrados, como desde el 18 de Octubre. Claramente, el gobierno ha implementado una política de terror, desde dos perspectivas: la del temor a la violencia del estado, que se materializa en golpes, torturas y muerte, y la del temor a la persecución política, que se expresa en los miles de prisioneros y prisioneras de la revuelta social.

Así, la demanda por la libertad de las y los prisionerxs políticxs se transforma en una necesidad; como bien gritan las paredes, solo el pueblo ayuda al pueblo, y lxs presxs son nuestrxs hermanos, su vida y su libertad nos competen a todxs.

En este escenario, nos preguntamos qué hacer, como proyectar la revuelta popular hasta la victoria, y en ese sentido, creo firmemente que la labor principal de la izquierda revolucionaria tiene que ver con aportar con toda la experiencia, conocimiento, empuje y coraje que pueda, pero desde una perspectiva de profunda humildad, respeto y amor al pueblo, y al desarrollo de la revuelta que el pueblo mismo va dando, entendiendo que quienes la hacen carne no somos solo nosotrxs, sino que la mayoría de habitantes de este país, que viven y sufren a diario la violencia sistémica. Con esto no quiero plantear que nos posicionemos por fuera de la revuelta, puesto que también somos parte, pero sí que seamos capaces de abrirnos a la posibilidad de hacer las cosas de otras maneras, de escuchar a lxs otrxs, de tomar el pulso de la movilización para sumarnos a ella y no entorpecerla con discusiones que venimos dando hace más de treinta años y que nos han tenido sumidos en la desconexión y la división.

Hoy por hoy tenemos una posibilidad concreta y real de cambiarlo todo, es necesario que para ello convoquemos nuestros mejores esfuerzos en la tarea no solo de movilizarnos y resistir la represión, sino también abrir la discusión en torno a la vida buena, la vida que queremos y merecemos vivir. En este camino, el desarrollo de la organización territorial es fundamental, toda vez que nos permite relacionarnos y vincularnos de otra manera en nuestros espacios locales, con nuestrxs vecinxs y colegas, impulsando la organización de los territorios, autónoma y que desarrolla incipientes ejercicios de poder popular.

La gestión colectiva de los conflictos en nuestros espacios locales nos permite pensar y generar solución desde abajo a los problemas del pueblo, como oportunidad de desarrollar y ejercer aquí y ahora la vida buena que soñamos.

El estado capitalista y patriarcal está en crisis ¡ y que bueno que lo esté! Es la oportunidad de construir nuestro futuro colectivo, feminista, anticapitalista, antirracista, anticolonial, antipatriarcal. De pensar, crear, ejercer nuestro nuevo mundo, donde quepan muchos mundos, donde quepamos todxs.

AQUI YACE MI CUERPO
Miren como se viste cabo y sargento
para teñir de rojo los pavimentos
ABORTO
LEGAL
POR
SI SALE
MILITAR

Asambleas territoriales: Presente y futuro de la política de base

César Baeza Hidalgo[53]

El desarrollo de los acontecimientos desde el 18 de octubre de 2019 en adelante fue vertiginoso. Múltiples miradas y reacciones se mezclaron para manifestarse y decir basta. Algunas voluntades buscando articularse desde el principio, y la mayoría de personas de manera espontánea, entregadas a una dinámica de caos, actuaron volcando un desahogo que exorcizaba la frustración acumulada por décadas.

Todo esto sucedía en tiempos en que la actividad política venía siendo vista con recelo o, incluso, con desdén.

Una historia que se podría volver a escribir desde quienes han cuestionado persistentemente el establecimiento y que, en unas pocas ocasiones, han rozado la utopía de una transformación estructural. En Chile ese objetivo no se ha visto tan cerca como en los meses que se sucedieron al levantamiento de ese día, pero podría escurrirse como mantequilla tibia entre los dedos.

Una nueva forma de organización –o muy antigua quizá y por eso olvidada– prolifera en los barrios, villas y poblaciones, las asambleas territoriales se instalaron de manera tal que dispuso una diversidad de cabezas y corazones hacia una manera de

53 Integrante Asamblea Territorial Empart, Ñuñoa.

relación horizontal que permite vincularse en igualdad de condiciones y con multiplicidad de visiones para la construcción de propuestas que permitan vislumbrar ese país que soñamos, muy diferente del que hemos conocido hasta ahora.

El horizonte es difuso, la verdad sea dicha es que no hay certezas, y los caminos posibles están plagados de trampas conocidas y otras por conocer.

El desafío es mantener y solidificar la organización y las alianzas que se han formado en esa horizontalidad, y estar atentxs a las tentaciones que, como espejismos, aparecen para alejar el camino que ha comenzado a generar la fuerza de la unidad extraviada hace tantos años, aunque las confianzas sean tan débiles todavía. Pero se respira esperanza.

Hay una sensación en el ambiente que ha instalado una convicción: la historia deben escribirla los pueblos, desde abajo, y el momento parece señalar que la pluma por fin está en sus manos.

El final de esta historia está abierto. Podría ganarse todo... o quedar en nada.

¡Despertó, Chile Despertó!

Un par, cinco pares, diez pares. Pronto eran centenares los pares de piernas secundarias saltando por sobre los torniquetes de ingreso al Metro de Santiago esa tarde del 18 de octubre de 2019 recién pasado. Los y las estudiantes habían organizado una evasión masiva que se rebelaba en contra de una nueva alza de 30 pesos a los pasajes en el sistema de transporte urbano de la capital chilena, el más caro de América Latina.

Explosionó una olla que venía acumulando un vapor incendiario que dio cuenta de un malestar que no encabezaban caudillos, ni se avizoraba unidad de algún tipo de conducción. Un gesto, una chispa que provocó el roce de los azul marinos jumpers y pantalones grises saltarines, prendió un combustible que se venía juntando desde hace décadas en múltiples espacios –incluso desde los tiempos de dictadura y posteriores– donde la alegría nunca llegó.

Una parada, dos paradas, diez paradas. En poco tiempo eran 19 las estaciones del Metro que ardían al atardecer. Y en la noche, mientras el Presidente Sebastián Piñera Echeñique se comía unas pizzas junto a sus nietos en un restaurante del barrio alto, ya estaba claro que no sería una jornada cualquiera de agitación política. Algo estaba pasando y era grande.

Aunque más temprano "nada haría presagiar", como diría Carlos Pinto, que esa jornada pasaría de una manifestación más ni que quedaría marcada en la historia próxima de este país esquina con vista al mar –en contra de los deseos de una buena parte de la llamada clase política–. Ese día, el Chile reciente cambió.

¡No son 30 pesos, son 30 años! La consigna marcó las primeras semanas que vinieron después de ese viernes. Rápidamente se posicionó en los barrios, en las calles, en las plazas, que recibían multitudes que se reencontraban con el concepto de la

protesta masiva, una que canalizaba décadas de frustraciones y de una ciudadanía, un pueblo que se sentía estafado, o por lo menos defraudado. Un pueblo que se había dormido –o así parecía–, pero despertó.

¡Despertó, Chile despertó! El grito se escuchaba en Plaza Dignidad, Plaza Ñuñoa, en San Miguel, Pudahuel, e incluso en comunas mejor acomodadas como Las Condes y Providencia. Pronto también se escucharía en ciudades como Concepción, Valparaíso, Antofagasta. Efectivamente, las evidencias mostraron que Chile despertó, se sacudió la modorra y salió a la calle.

Ya en 1988, el plebiscito que dio triunfante a la opción por el NO, bajo la consigna de "La Alegría Ya Viene", había marcado con el sino de la derrota o de la estafa a una buena parte de esa generación que luchó en contra de la dictadura cívico-militar, no solo contra Pinochet.

Una alegría que nunca llegó, y que consolidó el modelo instaurado a sangre, cuchillos y fuego, por la clase económica chilena, la que ha gobernado desde 1973. Los militares fueron el instrumento que le permitió camuflarse durante décadas, mientras instauraba el modelo, el mismo seguido por los gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia hasta Chile Vamos. En algún momento tendría que colapsar.

Plaza Italia o Baquedano, cambió de nombre. El pueblo, que espontáneamente se convocó a diario en ese lugar, epicentro de las celebraciones de toda índole, la rebautizó como Plaza Dignidad. Día tras día, de manera espontánea, se fueron organizando los piños que de a poco conformarían una resistencia frontal para que la masa se pudiera manifestar con cierto grado de tranquilidad. Era la Primera Línea que, en pocas semanas, heredaría la mística extraviada, para recibir el apoyo desde los barrios y las organizaciones que se fueron sumando después del levantamiento a la "Revuelta", el "Estallido", o como quiera que se le vaya a llamar, para entre todxs instalar una épica, un símbolo de la rebeldía.

Los palos de ciego para tratar de frenar el alzamiento por parte del Gobierno parecían echar bencina al fuego, e instaló también la visión de que era una sola la manera en que se conseguía ser escuchadxs. La violencia de Estado recibió una forma muy precaria de respuesta pero suficiente para poner en jaque y en entredicho a la institucionalidad, y la gente buscó escalar y organizarse.

Se visibilizaron las Asambleas

Desde ese 18 de octubre (2019), no solo la llamada clase política se vio superada. Los medios de comunicación tradicionales se vieron superados. Lxs analistas más conocidxs se vieron superadxs. El espectro dedicado a la política por oficio o temática no daba el ancho para entender lo que sucedía. No había cabezas que lo explicaran, no hubo con quien negociar, no había voz que interpelar en medio de esos gritos alzados por justicia y dignidad que agarraban fuerza en la multitud, con multiplicidad de mensajes que cuestionaron el modelo económico, político y social.

La primera respuesta institucional, y la más visible, fue la represión. En pocas horas, cuando la pizza aún no alcanzaba la digestión, el Presidente Piñera declaraba toque de queda y estado de sitio. Ya no era solo la capital, también en regiones: Concepción, Valparaíso, Temuco, Antofagasta... Bloqueos de carreteras en el norte. En dos días el Gobierno ya instalaba a los militares y marinos en las ciudades, pero las manifestaciones no cesaban. La calle estaba tomada y los barrios también. Al volver a casa, luego de la protesta algo hizo que la vecindad se quisiera juntar.

Las vecinas y vecinos recurrieron a otra manera de organización autoconvocada. En los territorios (expresión que se refiere a sectores geográficos dentro de las ciudades) florecieron prontamente las asambleas. Ese desierto organizativo, que subsistía al alero de algunas organizaciones de base, como excepcionales juntas de vecinos de villas o poblaciones con historia de resistencia, o de grupos sociales y culturales, ahora eran copadas por personas que hacían reuniones en busca de dar respuesta a la necesidad de impulsar los cambios que este país necesita para que se volviera a sentir propio. Se instaló la exigencia de escuchar esa voz que siempre existió pero no encontraba las orejas que se dispusieran a oírla. La actividad política retornó a las bases que no la practicaron nunca por oficio sino excepcionalmente por vocación.

La indiferencia desapareció. A una semana del 18 de octubre, el viernes 25, eran ríos de gente que llenaron cada recoveco alrededor del monumento a Baquedano para desembocar en un mar. La más grande concentración de la historia. Un hito solo comparable con el espíritu de los años '80 en La Bandera, pero con más gente. El caballo de color gris oscuro en medio de la Plaza ubicada donde comienza la avenida Providencia, o donde termina la Alameda, ya recibía los primeros trazos de colores y consignas que lo mantendrían así durante meses. Al fin el arcoíris apareció y encontró donde posarse en medio de dos millones de personas.

La gente caminó a diario desde los barrios y de regreso de su pega (trabajo) antes de ir a sus hogares. Y ya el sábado 26 de octubre se organizaba en grandes cabildos con preguntas para tratar de escribir las propuestas y de "sistematizar" las demandas. Esa palabra por fin era sinónimo de canalizar el sueño de un país diferente y había que plasmarlo en alguna parte y de alguna manera.

En un barrio de Ñuñoa, colindante con la Villa Olímpica, se organizó ese domingo 27 para la primera reunión de lo que nació como un cabildo, pero en dos semanas se convertiría en la Asamblea Territorial Empart (AT Empart). Desde los primeros días se encontraron los dos barrios en la esquina de Avenida Grecia con Salvador.

Un fueguito, dos fueguitos, decenas de personas que tocaron sus cacerolas, se miraban con complicidad, y en un gesto de confianza sonaban al unísono con una barrera de contención: ¡Tas-tas, tastastás! ¡Tas-tas, tastastás! Desde la acera de enfrente se posaban vecinxs más tímidos que no se animaban a sumarse a la fogata pero igualmente ilusionadxs. Sonrisas, bailes, bombos y chinchines. ¡Fiesta! La protesta retomaba ese aire de carnaval que desde hacía tiempo parecía que Chile había perdido irremediablemente. Pero al parecer no estaba muerto, buscaba la parranda.

Desde el principio se buscó organización en forma de comisiones: Arte y Cultura; Abastecimiento; Difusión y Propaganda; Autoformación; Articulación, y cada equipo comenzó a tener una reunión más en la semana. El trabajo político comenzó a formar parte de la cotidianidad de personas que históricamente se habían mantenido al margen y en este contexto se juntaron con quienes tenían una historia.

El barrio cambió de color. En la calle o en los patios, las y los vecinxs se juntaron a hacer carteles y a prepararse para las manifestaciones nocturnas, armadxs de cacerolas.

El ritmo de los acontecimientos era vertiginoso, desde el principio para muchos vecinos y vecinas el viernes se convirtió en cita sagrada en la Plaza Dignidad. Y otro par de días de la semana para las tareas de la Asamblea. En la AT Empart se estableció los domingos de reunión, que recibía entre 30 y 40 personas.

Rápidamente surgieron los lazos con otros espacios territoriales. No solo con las organizaciones de la Villa Olímpica, también desde Peñalolén llegaba la invitación para reuniones y conformar el Cordón Grecia, recogiendo el nombre de la arteria vial que venía casi en línea recta desde la Cordillera en dirección a la Avenida Matta.

Con ese nombre, Cordón Grecia, para esa vinculación de organizaciones era ineludible hacer el puente con el pasado, con los míticos Cordones Industriales de otros tiempos cargados de esperanza y algarabía, cuando parecía que se podía tener un país más justo y solidario.

Cordón Grecia: Comunicación y movilización

En una reunión realizada en Lo Hermida, donde había más de 20 organizaciones –la mayoría asambleas y algunas juntas de vecinos–, se determinó que dada la heterogeneidad de los y las asambleístas y las organizaciones, había dos focos en que debían trabajar juntos: Movilización (protesta), y comunicaciones (propaganda y difusión). Estaba claro qué es lo que se quiere pero en el camino a emprender para lograrlo podían surgir divisiones, en el cómo. Entonces, era mejor establecer un mínimo y comenzar a caminar juntxs.

El camino se visualizó, se dibujó un mapa inicial, y se emprendió el recorrido. Una reunión semanal en distintos puntos y sedes de diferentes barrios. En un colegio en toma, en una plaza, o en el patio de un conjunto habitacional. La o las organizaciones anfitrionas preparaban una mesa, termos con agua caliente, tecito, mate, jarros con jugos o agua fresca. Las visitas llegaban con fruta picada, y a poner todo sobre la mesa, o una manta en el piso. También las propuestas y una ronda de diagnóstico o estado de las cosas permitieron identificar y evaluar las primeras iniciativas conjuntas.

Pero también quedaron claras algunas de las diferencias. Había cierta homogeneidad de criterios en el disgusto, y en el qué se deseaba, pero no en el cómo se podría alcanzar. Otra vez el cómo.

Lo Hermida, Peñalolén Alto, La Faena, Villas Unidas, Los Jardines, Los Presidentes, Villa Frei, Villa Olímpica, Empart –¿eso qué es? preguntaban algunes al principio–, el Bloque Oriente Secundario (BOS), algunos de esos territorios con más de una organización, avanzaron en construir acciones conjuntas. Una marcha, dos marchas, afiches, consignas, el diseño de un encuentro de análisis y diagnóstico para el regreso del verano fue afianzando grupos de trabajo para la articulación.

Se han establecido alianzas, iniciado las confianzas, pero aún el ritmo es lento. En agosto de 2020 se cumplieron 10 meses desde el alzamiento y todavía no se arma una propuesta. Esa es una de las principales tareas pendientes. Hay un sano empeño en mantener la horizontalidad de las relaciones y la toma de decisiones lo cual obliga a establecer dinámicas que no todxs comprenden y a veces produce cansancios e impaciencia.

Los delegados y delegadas de cada asamblea están atentxs a que no se impulsen iniciativas que no sean avaladas por sus asambleístas. Las reuniones requieren de un tiempo, y las decisiones frente a cada paso que se da, obedece a esa lógica de acuerdos en que es la Asamblea quien tiene el rol de impulsar, o de validar por lo menos. Lento, paciencia que esto es lento, señalan persistentemente.

Lejos parecen los tiempos de dictadura cuando la lucha se asumía desde la verticalidad, cuando una dirigencia tomaba las decisiones para que las bases ejecutaran las acciones. Se discutían los temas y se hacían propuestas, pero en el proceso la estrategia se diseñaba desde arriba. A eso se le llamaba verticalidad. Y también era una manera de protegerse. Estos tiempos exigen otra cosa.

Sin desconocer ese pasado reciente, y sin dejar de valorar la lucha librada en ese entonces, hay una convicción clara de igualdad para las discusiones y el proceso para acordar las acciones es más lento en las asambleas y en sus articulaciones. La heterogeneidad de las y los asambleístas es inmensa, los diagnósticos son similares, pero las conclusiones frente al qué hacer y cómo hacerlo es tan variada como la diversidad de historias que cada quien ha recorrido para llegar a sentarse frente a sus vecines.

Si bien se ha ganado y recorrido un gran trecho del camino, aún no existe una claridad que permita vislumbrar cuál es el objetivo de quienes se mantienen en lucha hasta estos días de agosto cuando estamos en medio de una pandemia que concentró las miradas en un virus invisible, y que logró lo que la represión no pudo, bajar el nivel de beligerancia en la protesta. Pero también vino a evidenciar lo justo de lo que se viene reclamando por décadas: Que cuando la crisis es muy costosa, el modelo hace que la paguen los pobres, protegiendo con sus medidas a los ricos.

Lo que no se ha logrado plasmar, es la claridad que se escucha en las reuniones semanales o incluso diarias, en asambleas y sus articulaciones, dado que la organización es una convicción, pero en un gran porcentaje de los casos, se está recién aprendiendo a hacerlo. Las voluntades existen, pero el tiempo perdido en décadas ha pasado la cuenta. Muchas de las organizaciones nacieron apenas hace diez meses, y otras tienen prácticas que se riñen con el espíritu de lo que se reclama.

Hay que empezar a plasmar en alguna parte el país que se quiere. Hay que empezar a trazar el camino, pero ¿cuál es ese? ¿Nueva Constitución? Sí, pero ¿cómo lograrla? otro desafío.

Los primeros meses el Cordón Grecia estableció un trabajo para fortalecer la unidad y las confianzas. Con asambleas que priorizaron su organización territorial, al menos hacer fuerza en la convocatoria para movilizarse, para convocar y lanzar consignas se encontró una vía para conocerse y de a poco avanzar en espacios de reflexión que revistiera de contenido a la Difusión y a la Protesta. ¡Logramos abrazarnos y no vamos a soltarnos! El concepto caló, y se quedó.

El acuerdo de unos mínimos que permitió empezar a desarrollar confianzas con base en trabajo concreto, tomando conciencia de que había otras miradas que abrían ventanas a la realidad de barrios cercanos, los cuales podrían tener vivencias y prioridades muy diferentes, pero con un horizonte y una lectura de la realidad y de la lucha similares.

Nueva Constitución: Una piedra de tope o para cargar la catapulta

El descontento es generalizado para con un sinfín de temas relacionados: pensiones; salud; educación; equidad de género; derechos de niñxs y adultxs mayores; medio ambiente, y otros tantos que completan el cuadro de los síntomas de una sola enfermedad: el modelo.

Una organización institucional que se ha desarrollado bajo los parámetros de una Carta Magna que está teñida de elitismo, corrupción (conflictos de interés), e ilegitimidad: Eso para comenzar. A partir de ahí todo el marco legal huele a desechos orgánicos humanos. La desconfianza es generalizada y ya no basta con rociar un espray. Hay una convicción de que para poder cuestionar el sistema debe cambiarse la Constitución del '80, hecha a la medida de la dictadura y el empresariado que la impulsó y la sostuvo desde la transición y toda la "democracia".

¡Nueva Constitución! ¡Asamblea Constituyente! El grito y la consigna aparecen reiterativos y con fuerza. Otra vez hay claridad en el "qué", pero no hay unidad de criterio en el cómo.

La discusión se instala en los espacios. Algunas asambleas, incluso, se organizan en torno al tema. ¿El proceso constitucional es el institucional, o uno paralelo que no considera a las y los políticos de oficio que han sido cuestionadxs como parte del problema?

El 15 de noviembre un grupo de parlamentarios se reúnen desde el día anterior, y a las 04:00 de la mañana sacan un acuerdo que pretende acallar las voces, o por lo menos aplacar la intensidad de la protesta que ya casi cumple un mes. El concepto de Asamblea Constituyente prácticamente desaparece del mapa.

Hay quienes prefieren hacer boicot al acuerdo impulsado desde el Congreso y el Gobierno. Ronda el fantasma del Plebiscito de 1988, donde se votó por sacar a Pinochet, pero la letra chica estaba hecha para consolidar el modelo: ¡No son 30 pesos,

son 30 años! Que en realidad son 47. O incluso todos los años que lleva la República si se hila más fino, con la sola pausa del intento de la Unidad Popular.

Las visiones son múltiples. La convicción que prevalece es que solxs no lograremos nada. Así que hay que fortalecer la organización, y aceptar la diversidad de criterios. No dejarán que les dividan.

Las definiciones tácticas para esta lucha implican que las asambleas no son un partido ni pretenden serlo. Hay que impulsar el camino bien hecho desde el principio, porque siempre que nos pidieron "ser razonables" y negociar para lograr un objetivo específico, se tranzaron elementos fundamentales que pusieron cimientos podridos en una construcción que en algún momento se tendría que caer. La famosa "transición a la democracia" que vendieron es uno de los más grandes ejemplos de ello.

Hay acuerdo en que la Constitución que tenemos no da para más. Nunca lo dio en realidad. Se fraguó en dictadura y se maquilló en transición, pero nunca dio el ancho. Cambiarla no es lo que está en cuestión, sino cómo hacerlo. Una discusión que si bien es importante, no es el centro de espíritu de la construcción asamblearia. Lo sano es informarse, y concentrarse en fortalecer los lazos comunitarios. Consolidar la organización para empezar a vivir como queremos hacerlo, sin necesidad de formalizarlo.

En esta materia, ofreciendo visiones diversas e información de calidad, lo sano es que cada asambleísta haga lo que su conciencia le dicte dentro del proceso constitucional, dado que el funcionamiento no es ni debe ser la de un partido que organiza y pide accionar uniformadxs a sus militantes.

Aceptar que las asambleas son heterogéneas por principio fundacional, tanto al interior de cada una como entre sí, es parte de la horizontalidad que se defiende, empeñarse en encontrar uniformidad de criterio sobre el qué hacer y el camino a tomar para el cambio constitucional podría generar un quiebre que no es deseable en lo que ya se ha construido: Poder territorial, el que brindó la organización, y las relaciones de cariño y respeto que se han consolidado.

Impulsar tareas con base en las relaciones y la solidaridad es parte de los desafíos que permiten mantenerse unidxs en medio de la incertidumbre de la crisis sanitaria, y de lo que se viene a futuro. Aparece como gran tarea el abastecimiento, junto al concepto de economía solidaria.

La reconstrucción del tejido comunitario, ollas comunes desde antes de la pandemia, onces masivas en algún patio o plaza, caminar dos cuadras y saludar a cuatro personas y conversar con dos, cuando antes se iba y regresaba sin mirar a nadie, es un logro que la imposición de un criterio en esta u otras materias no debería poner en riesgo. Se trata de ejercer el cambio desde cada quien y el barrio es la primera instancia. La forma de relacionarnos puede construirse desde ya.

Lo que sí se hace urgente, es plasmar los cambios que se pretenden en alguna parte, tenerlos claros. Escucharse, y escribirlos. Explicitar las visiones del país que se sueña, para poder trazar los caminos para alcanzarlo. Ese trabajo está pendiente.

La pandemia bajó la intensidad de lo alcanzado en las calles, golpeó con la crisis económica que llegó de su mano y focalizó la atención y energías hacia la solución de la urgencia. ¡Solo el pueblo ayuda al pueblo! se hizo carne. Las manos y las energías han disminuido y las que hay se concentraron en la solidaridad y el desarrollo de iniciativas para apañar a lxs vecinxs.

En paralelo, disminuyeron las instancias para la discusión y la autoformación aunque han aparecido iniciativas de foros y medios de comunicación con los temas que convocan. Pero cómo mantener la movilización en el centro ha sido un desafío que se asume de manera desarticulada y con mucha menos masividad de la alcanzada desde el 18 de octubre y los meses que le sucedieron. Enlazar el análisis y la discusión con el poder de la calle, es otro misterio por resolver.

Encerrarse y hacer una pausa pudo ser una oportunidad que hasta ahora –mediados de agosto de 2020– no se ha aprovechado para sistematizar y trazar una estrategia que impulse los cambios que se necesitan. Volver a la calle es un deseo casi transversal, pero todo hace parecer que seguirá siendo con el impulso simultáneo y desordenado con que se hizo hasta fines del año pasado.

Mantener el foco en la organización, y desarrollar el tipo de relaciones para impulsar el modelo de éstas en los barrios, es el desafío para seguir sumando fuerzas y volcarlas en las calles. Es un camino lento, pero más sólido que el que podría instalar alguna conducción o caudillismo de los que periódicamente surgen, a veces con la mejor de las intenciones pero alejados de la horizontalidad que el movimiento reclama.

Articulaciones: CAT, CAÑU, Cordón Grecia, Intercordones

¡Tas-tas, tastastás! Una y otra vez ¡En la esquina de Salvador con Grecia esta noche! ¡Pero hagamos algo diferente también! Sugiere otra voz. La Asamblea Villa Olímpica había realizado una jornada de intercambio de ideas en medio de la calle. Pusieron las sillas en círculo y se realizó su reunión en plena Avenida Grecia con un bloqueo humano durante un par de horas.

La artista Viviana Shneider encabeza una intervención desde la AT Empart para el 4 de diciembre en alusión a los más de 400 globos oculares perdidos por acción de los carabineros que disparan a discreción al cuerpo y a las cabezas sin ningún pudor, tratando de instalar el miedo. Los llamados "hechos aislados" por parte de los voceros o adherentes al Gobierno se convierten en cotidianidad. Hasta enero ya se contaban 43 muertes en el contexto del Estallido, algunes en muy extrañas circunstancias.

Ese mismo día, Las Tesis Senior expusieron su performance en el Estadio Nacional y un millar de mujeres le dijeron al Estado: "¡El violador eres tú!". Minutos más tarde la Avenida Grecia con Salvador otra vez era bloqueada en coordinación con la Villa Olímpica y varias de sus organizaciones mientras se colgaban racimos de ojos desde los semáforos, los árboles, y rejas colindantes. La pregunta queda: ¿Cuántos ojos hacen falta para que abras los tuyos?

La actividad inició con una emotiva presentación de Danza Butoh. Una lectura en contra de modelo y responsabilizando a la cabeza del Gobierno por lxs víctimas entre globos oculares (441 cuando se paró de contar) y muertxs, que llegarían a 43 en el contexto de protesta en diversos puntos del país. El arte se instala como otra forma de lucha.

La necesidad de articularse, de vincularse con las organizaciones vecinas, con los barrios vecinos y y comenzar a sumar fuerzas, de barrios lejanos también, se hace desde diversos flancos.

Nace la CAT, Coordinadora de Asambleas Territoriales de la Región Metropolitana (Santiago más específicamente); el Cordón Grecia por el lado oriente; el Cordón Poniente; hacia el sur a Coordinadora de Asambleas Territoriales de La Florida (CALF); el Cordón Puente Alto; Cordón Vicuña Mackenna; Cordón Macul (integrado principalmente por organizaciones estudiantiles), y la Coordinadora de Asambleas Territoriales de Ñuñoa (CAÑU), entre otras varias.

Hay una conciencia instalada de que se debe trascender el territorio y hay que buscar acuerdos mínimos para impulsar el cambio estructural pero ¿Eso con qué se come? ¿Cómo se digiere?

Existe un prejuicio positivo respecto de que los acuerdos se dan por sentados. Que todxs piensan lo mismo respecto del panorama pero en el camino se evidencia que no es tan así. Desde barrios con historia de resistencia como Villa Francia, Villa Portales, Lo Hermida, o Villa Olímpica por mencionar algunos, se asume que la calle es el primer pulso y que es desde ahí donde se debe ejercer la presión y comenzar el gallito. En otros territorios, separados por menos de 500 metros, esa claridad existe, pero recién se organizan desde el 18 de octubre pasado, y es más lenta la reacción, o la consolidación de las confianzas para la acción. Con tácticas y estrategias menos radicales también.

Las mismas coordinadoras tienen espíritus y métodos de trabajo diferentes. En Cordón Grecia se trabaja desde la primera semana en impulsar movilizaciones y propaganda. En la CAT se realizaron reuniones semanales en plazas públicas divididos en cinco comisiones, integradas por representantes de las asambleas; la CAÑU, de las cuatro coordinaciones que tomaremos como referencia, son como lxs matexs de la escuela, organizaron un Encuentro en enero, que puso a conversar sobre algunos temas que luego se sistematizaron y que hasta julio de 2020 aún no daba muchos resultados además de lograr reunirse semanalmente a conversar sobre los temas que les convocan.

En tiempos de pandemia, han resistido y mantenido los lazos, aunque las energías y los quórums han disminuido.

Si bien en la CAT se logró poner en marcha el trabajo de comisiones, y cerrar cada semana con un plenario que quedaba como constancia del trabajo realizado, en tiempo de pandemia también bajó los grados de participación y se ha cuestionado incluso la legitimidad del espacio, que alcanzaron con un encuentro presencial con más de 1.500 personas, limitándose a mantener el vínculo desde la voluntad de los equipos conformados, pero en la práctica con poca claridad de los objetivos que se van a trabajar juntxs. Hay una lógica vertical que reclaman algunas asambleas, parecida a la crítica que se hace al

funcionamiento de los partidos políticos, y son varias las asambleas que han congelado su participación en ese espacio, para concentrarse en el trabajo directamente territorial.

La CAÑU logró realizar dos encuentros focalizados en el Abastecimiento en agosto de este 2020, un tema transversal en la preocupación de las asambleas desde que la crisis ha golpeado a vecinas y vecinos de los barrios de Ñuñoa donde funcionan. Y realizaron un par de acciones de propaganda en que se sumaron algunas de las organizaciones. Aún están pendientes algunas tareas de estructuración para la toma de decisiones y está claro que el camino es lento y largo.

El Cordón Grecia, por su parte, luego de la organización y solidificación del espacio ha realizado algunas manifestaciones callejeras coordinadas, con presencia en diferentes territorios que se sumaron para impactar al mismo tiempo. Incluso se realizó una marcha con dos puntos de partida, desde la Cordillera y desde el poniente, para intentar confluir en la Rotonda Grecia, donde se cortó la calle y se pusieron lienzos y carteles, lanzando declaración en contra del accionar del Gobierno y su manejo mientras que se interrumpió el tránsito y se produjo un intercambio de material sólido con carabineros, en respuesta a los gases que estos últimos lanzaron para intentar la dispersión.

El trabajo sostenido del Cordón Grecia, Cordón Poniente y la Coordinadora de Asambleas de La Florida (CALF), llevó a juntarse en una alianza Intercordones que es la más reciente, y han constituido un equipo de trabajo para la difusión y propaganda permanente. También han realizado cinco debates-conversatorios, en donde se ponen diagnósticos en común respecto de diferentes temas que tienen relación con el país que desean construir cómo organizarse y para qué, economía solidaria, soberanía alimentaria, y cómo enfrentar la represión ante las medidas del Gobierno. Se han fijado como objetivo sistematizar los resultados de estos, para convertirlos en el diseño de acciones en conjunto para darle sostenibilidad y protección a la lucha que están dando.

El desafío del presente y las alternativas para el futuro

El desarrollo de trabajo coordinado se instaló en las diferentes vinculaciones, pero siempre manteniendo el foco en que es la Asamblea la organización de base que debe validar cualquier línea de acción que pretenda desarrollarse. Y si se toma en cuenta que en cada asamblea las visiones de los caminos tienen matices diferentes, lograr aterrizarlo en tiempos razonables es una tarea titánica, lenta y que requiere paciencia.

La agenda institucional ha tenido su pausa, pero gira en torno a los acuerdos que se han hecho entre cuatro paredes y ha logrado imponerse. Y ante esa realidad hay quienes se rinden ante la supuesta realidad y trabajan al ritmo impuesto ese 15 de noviembre cuando parlamentarios de las coaliciones representadas en el Congreso fijaron la fecha de Plebiscito para aprobar o no el cambio de Constitución con dos alternativas: Convención Mixta o Convención Constitucional. Ambas opciones

cargadas de una letra chica que no asegura escribir una Carta Magna que represente y asegure a la ciudadanía en contra de lxs priviegiadxs.

Esa jugada de ajedrez no solo descomprimió la protesta, sino que puso en tensión algunos debates al interior de las asambleas y en las coordinaciones entre ellas. Y además borró prácticamente del mapa la opción de escuchar a la calle.

Cambiar el país. Cambiar la política. Cambiar la institucionalidad. Cambiar el modelo. Cambiar la Carta Magna. ¿Cómo se hace todo eso? La lista es tan grande y son tantas las urgencias, que aventurarse a dar una sola respuesta es, por decir lo menos, arrogante.

Si hay algo que han enseñado las múltiples conversaciones debates y puestas en común, es que se requiere ser humildes y dar cada paso respetando tanto las posiciones mayoritarias como las minoritarias y que no todo se ha de decidir en una votación, o con la agenda que han impuesto "las mismas y los mismos de siempre" que ha cuestionado todo este movimiento. La idea es alcanzar consensos tomando el tiempo que cada proceso requiera y con la conciencia de que no hay dueñxs de la verdad, y la historia reciente es la principal testigo. La agenda debe ser construida por todxs.

Los temas de consenso para abordar son múltiples. En materia medio ambiental: Derecho al agua; fin de la política extractivista; derechos a un ambiente sano. En derechos civiles: Educación gratuita y de calidad; salud; igualdad de oportunidades; equidad de género; derechos básicos garantizados para migrantes; derechos a la protesta y no a la criminalización de la misma. En materia económica: Comercio justo; alternativas al extractivismo; sueldos dignos; pensiones dignas; impuesto especial a la riqueza... Suma y sigue.

Son decenas de síntomas de una misma enfermedad. El capitalismo parece ser que ya no da para más. El neoliberalismo no aguanta más modificaciones o adaptaciones para hacerlo más amable. Y la oportunidad es ahora, exigiendo el tiempo que requiera para trazar y cimentar el mejor camino, o quienes cuentan con los recursos harán lo suyo para mantener sus privilegios, y volver a pasar la máquina que les ha sostenido en el mismo lugar por décadas, tal vez desde el inicio de la República.

Las asambleas tienen las mejores intenciones, pero no hay claridad ni unidad de criterio. Las hay algunas que se focalizan en la solidaridad, sobre todo en la coyuntura que ha desatado a crisis sanitaria que vino de la mano con la exacerbación de la crisis económica. Las ollas comunes, el acopio para canastas de alimentos y artículos de aseo, ocupan parte importante de los tiempos y la energía de quienes se mantienen organizadxs. Tareas urgentes y necesarias.

Las hay otras que mantienen trabajo paralelo con vigilancia para exigir el respeto a los derechos humanos, y tratar de construir propuestas políticas que se traduzcan en políticas públicas para el país que desean construir. Impulsar esos cambios desde el quehacer es determinante. Que las vecinas y vecinos visualicen que organizarse les sirve para algo y se pueden lograr cambios.

Si bien hay un acuerdo tácito en lo que se desea, en el cómo alcanzarlo está la piedra de tope y el peligro para generar las divisiones que esperan quienes se oponen a que los cambios de fondo se produzcan. Mantener la unión es determinante para tener la fuerza que se requiere para lograrlo.

Son décadas en que no se ha logrado consolidar una alternativa política que canalice el descontento para construir una propuesta. La organización, si bien es una convicción, la realidad muestra que no ha dado la talla para traducirla en el trazado de un mapa que permita visualizar un destino hacia dónde avanzar en conjunto.

El final de esta historia está abierto. Cómo mantener la unión, sin rupturas en los lazos establecidos, y que ésta sea eficiente para mejorar el país es un desafío que requiere de voluntad y una humildad que sostenga en el quehacer las confianzas para avanzar en los temas estructurales, reconociendo la diversidad de criterios en las tareas o de algunos caminos.

Vivir en el país que soñamos no depende solo de los deseos de hacerlo. Hay quienes sueñan con mantenerlo tal y como está y cuentan con los recursos para hacerlo. Depende de nosotrxs saber que no solo depende de nosotrxs y que solo la unidad hace la fuerza para alcanzarlo.

TODAS
ÍBAMOS
A
SER
REINAS

Experiencia del Espacio Autoeducativo Leftraru (EAL) en el alzamiento social de Octubre

Curicó, febrero 2020

Contexto territorial: "Curicó, la ciudad facha"

Curicó es una ciudad facha. Habitualmente en los círculos de los grupos e individualidades que pretenden organizarse en nuestra provincia, se escucha el rótulo de que Curicó es una ciudad facha. Esta sensación, digamos no corroborada por la historiografía social de nuestra zona, es una sensación que nadie podría negar y que nosotres como espacio autoeducativo compartimos plenamente. Uno lo siente cuando se mueve entre comunas y observa cientos de hectáreas de tierras dispuestas al monocultivo, cuando mira las grandes empresas transnacionales agrícolas dispuestas en las carreteras de Curicó, cuando evidencia con espanto los vínculos entre los dueños de estas empresas "locales" y las autoridades que nos representan en el municipio, al evidenciar la conducción de nuestros espacios educativos por una clase social patriarcal, bruta y empecinada en la exclusión de la diversidad, etc.

Hay que decir en este punto, que la ciudad que habitamos y en donde damos la lucha en condiciones culturales de constante represión, presenta autoridades políticas en su mayoría UDI y DC, las cuales capturan sistemáticamente (a través de cupos laborales precarizados en los municipios y empresas externas asociadas a esta) a gran parte de las poblaciones y

organizaciones que posee la provincia. La figura del operador político que se adueña de las juntas de vecinos y los clubes deportivos a través de la presión narco institucionalizada y la violencia solapada es una constante de nuestro territorio. Esto implica muchas limitantes a la hora de querer desarrollar un trabajo colectivo de educación popular, participativa y horizontal con les pobladores de los distintos barrios de la comuna. De lo anterior, se hace evidente la constante reproducción de una cultura poblacional asistencialista y paternalista con la autoridad y con cualquier grupo que pretende incorporarse en las poblas a trabajar lo social. La clase política parasitaria que corroe los espacios colectivos ofreciendo sus migajas es parte habitual de nuestro paisaje.

Por otro lado, para dejar en evidencia esta ciudad facha, hay que recordar que hace pocos meses atrás, la ultraderecha chilena logró inscribir su partido político gracias a las firmas de apoyo obtenidas en nuestra región del Maule, la del Ñuble y la de O'Higgins. De esta manera, el partido republicano de José Antonio Kast logró validarse gracias a esta tierra huasa que, con sus firmas, avala la violencia de una clase política de ultraderecha poco representativa a nivel nacional.

Vivimos en una tierra llena de complejidades y contradicciones, somos parte de una clase trabajadora sometida, subyugada a la tierra administrada por el patrón (hoy transnacional), acostumbrada a pensar que "igual al otro día hay que ir a trabajar...", que los cambios sociales a favor del trabajador y la trabajadora no son posibles, reprimidos a vivir una vida en dependencia del concejal o alcalde de turno, sometidos a los partidos políticos y, sumado a esto, abrumados por todos los problemas sociales de orden general que afectan a Chile.

En definitiva, cuando desde acá escuchamos que Chile despertó, cuando vemos que por nuestras calles acostumbradas al sometimiento patriarcal y al capitalismo transnacional marchan y protestan 15 mil personas, damos cuenta de la voracidad del movimiento social que hoy se toma por asalto al país y a nuestra ciudad facha. Si Chile está despertando de una larga pesadilla protagonizada por la monstruosidad parasitaria de la clase política que ha generado nuestro estado nación, Curicó está despertando de una pesadilla mucho más extensa, una pesadilla histórica de arrastre que considera, como lo plantea Gabriel Salazar, abusos y explotaciones pre modernas, propios de los pueblos originarios y mestizos de esta zona que jamás fueron reconocidos como actores políticos capaces de organizar sus propias vidas. Si Chile está despertando ante su clase política que se ha adueñado del estado y de la representación social, Curicó y el Sur están despertando de la pesadilla cultural colonialista instalada a fuego por Occidente.

Nuestra experiencia en el estallido social

El EAL viene trabajando sistemáticamente en Curicó desde octubre del 2014, en diversos temas sociopolíticos y bajo el alero de la Educación Popular. La voluntad y disciplina que ha construido el espacio desde hace seis años hizo que el estallido social de octubre nos pillara en buen pie. Si bien la posibilidad de un alzamiento popular siempre estuvo latente en nuestras autoformaciones y este se veía venir considerando la injusticia social que produce el neoliberalismo, no

había una bola de cristal que nos dijera con precisión cuando estallaría el movimiento. De esta forma, si bien lo esperábamos con ansias, la explosión del 18 de octubre nos golpeó fuerte a todes. Era algo nuevo que en su mayoría nadie había vivido, salvo algunas experiencias particulares de personas que estuvieron para el golpe de estado del '73 y para las alzadas populares en los años 80 que terminaron por destronar la dictadura cívico-militar de Pinochet.

La experiencia concreta del estallido social y con ello la visión que desde acá abajo, a la izquierda y al margen del centro capitalino venimos desarrollando, considera un sentir, un pensar y un hacer. Estos tres elementos van necesariamente al unísono en el relato que desde acá estamos construyendo.

Lo primero es la sorpresa, la explosión efectiva de miles de personas reunidas en la plaza de Curicó, la espontaneidad y la diversidad social reunida por algo que aún no quedaba del todo claro y que quizás hoy tampoco lo está. Este primer sentir del enfrentamiento con la realidad del alzamiento se desarrolló sin jerarquías, sin cabezas ni líderes que condujeran el movimiento. Si bien surgían algunas individualidades que querían hacerlas de caudillos, entre ellos el propio alcalde y concejales que se incorporaban en las protestas, era el propio pueblo a través de funas en las marchas quien controlaba a los oportunistas que querían figurar como sujetos de base.

Esta espontaneidad, esta conducción del movimiento sin líderes descolocaba a muchos que, acostumbrados a la escuela de cuadro, partidista y jerárquica, comenzaban a referirse a cierta necesidad de conducción, al "desorden" que caracterizaba al movimiento. Sin embargo, la diversidad era más fuerte y a medida que pasaban las semanas, las agrupaciones e individualidades que pretendían la conducción del movimiento comenzaban a decantar naturalmente. Es cierto que algunas organizaciones (La barra Marginales del Club deportivo Curicó Unido, la Asamblea Feminista e incluso algunos gremios del mundo de la educación, entre otros), empujaron el desarrollo de la Asamblea por Curicó que comenzó a reunirse sistemáticamente en la plaza. Sin embargo, la espontaneidad era superior, el pueblo se manifestaba a sus anchas reaccionando a una represión y a una exclusión de siglos. Dicha experiencia nos entregaba uno de los primeros aprendizajes: El movimiento social no se conduce, se opone a la representatividad y, duela a quien le duela, el movimiento es orgánico, libre, espontáneo y se mueve, en un primer momento, desde las vísceras.

Claro que dicha espontaneidad genera violencia, agresión y derramamiento de sangre, lo cual en nuestro caso se hizo evidente con el asesinato de José Miguel Uribe Antipani en la carretera 5 Sur. A dos días del alzamiento en Curicó, y a 3 del alzamiento general en el país, el lunes 21 de octubre, la institucionalidad chilena respondía con la violencia que la caracteriza. Fue un golpe violento, un cable a tierra respecto de lo que estaba en juego con el estallido social. La institucionalidad no duda en defender sus intereses con violencia bruta, esta verdad es la que aun hoy, pone en jaque y divide al movimiento. Ante esta trágica situación, la sociedad curicana adquirió más fuerza y las marchas subieron en cantidad de adherentes, llegando a cifras que bordeaban las 15 mil personas marchando, algo inédito en la ciudad. El pueblo salió a la calle aun considerando la posibilidad cierta del sacrificio de la vida. La espontaneidad, la reacción, la diversidad y el malestar del pueblo también era

un arma que en esos momentos era muy necesaria para mantener la presión ante la clase política y empujar a que esta se desmoronara y perdiera el poder. Frente a la violencia institucional, el pueblo curicano resistió y mantuvo cierto control de las calles por más de un mes.

En segundo lugar, en este contexto de espontaneidad, nosotres como colectivo no actuamos inmediatamente. En paralelo a la participación que teníamos en las marchas y asambleas que se iban desarrollando en la plaza, fuimos adquiriendo conocimientos prácticos contemplando el accionar del movimiento social. La discusión que dábamos en la interna de nuestro colectivo apuntaba a cómo actuar ante el poder soberano del pueblo que no aceptaba conducciones. ¿Qué hacer?, ¿tratar de tomar la iniciativa e ir a "decir cómo se tenían que hacer las cosas" o esperar para poder identificar ciertas necesidades del propio movimiento social que nosotres podíamos cubrir?

Fue así como en el espacio auto educativo logramos conciliar espontaneidad y disciplina y avanzamos a una instancia de acción más concreta en apoyo a la asamblea rebautizada ahora con el nombre de "Asamblea José Miguel Uribe Antipani". De esta manera, como colectivo esperamos, contemplamos desde la práctica de la protesta, nos entregamos al pueblo y aprendimos.

En tercer lugar entonces, vino la acción concreta de nuestro colectivo. Después de alrededor de dos semanas de participación pasiva en las marchas y protestas, nos presentamos como colectivo en la asamblea y ofrecimos nuestros saberes. De inmediato nos pusimos a cooperar con la comisión territorio que se había formado y le dimos fuerza a una necesidad que ya todes venían identificando. Esta tenía que ver con la centralidad con que se manejaba la asamblea y la falta de un trabajo territorial que apuntara a mejorar los diagnósticos y demandas que se venían desarrollando en la plaza. Nuestro primer objetivo fue fortalecer el trabajo territorial en las poblaciones y levantar las demandas de estos lugares para así, ampliar y hacer más inclusivo el diagnóstico que desde el centro comenzaba la asamblea.

Dicha tarea de identificar demandas, ya la habíamos desarrollado unos años antes en el sector de La Prosperidad en la Población Aguas Negras de Curicó, por lo tanto el trabajo se nos dio de forma natural. En alianza con la asamblea fuimos creando los "Diálogos territoriales", con metodologías de trabajo que, a través de la recolección de los sentires y las demandas locales y generales, involucraban participativamente en el movimiento social a les pobladores que, por distintos motivos, no se acercaban a la asamblea del centro. El trabajo no fue fácil, varias veces quedamos plantados por problemáticas con dirigentes capturados por el poder local del municipio. De esta forma, volvimos a verificar y a recordar donde estábamos, nuestro Curicó facho aun no despertaba del todo y si bien la efervescencia de las primeras semanas del movimiento fue fuerte, luego decantó y las ansias de "normalidad" volvían a aparecer: "...y que tanto si mañana hay que ir a trabajar igual...".

No obstante, más allá de algunas negativas en poblaciones capturadas por operadores político partidistas, se pudieron desarrollar los "Diálogos Territoriales" en dos poblaciones: La Población Curicó y la Población Rauquén, con los cuales aún hoy

se mantienen vínculos. De esta manera, nuestro aporte avanzó por el lado del trabajo territorial en las poblaciones, creando metodologías de trabajo, levantando demandas, sentires y saberes que el pueblo tiene y que no siempre se hacen evidentes.

Por otro lado, nuestro espacio venía desarrollando desde hace dos años un periódico llamado "La Pulga", el cual también se ofreció a la asamblea para que esta pudiese levantar contenidos surgidos de los procesos asamblearios. Hay que recordar aquí que nuestro periódico surge del trabajo participativo en la Población Prosperidad y que este es propio de una demanda de los mismos vecinos y vecinas del sector. Así, este segundo aporte dio como resultado la salida de La Pulga 14 a fines de enero, la cual se construyó con personas de la asamblea, las cuales escribieron sobre las demandas del pueblo curicano, el surgimiento de la asamblea y también sobre el mal llamado proceso constituyente que la clase política parasitaria nos quiere imponer en abril del 2020.

En definitiva, podemos decir que la experiencia de nuestro colectivo en el estallido social de octubre se constituyó de un primer momento de espontaneidad característico de la primera instancia del alzamiento, luego de un proceso contemplativo en torno a la identificación de necesidades que nuestro colectivo podía suplir y finalmente en la acción desarrollada a través de los Diálogos Territoriales, como también con el ofrecimiento de La Pulga para que la voz del pueblo organizado tuviese una plataforma de salida y difusión.

Si bien el trabajo territorial es complejo en un contexto marcado por la captura de dirigentes y por una cultura extremadamente asistencialista, también nos llamó la atención la desconfianza de algunos grupos e individualidades que, salpicados por las lógicas partidistas y de la política de T.V., veían nuestra presencia y nuestros ofrecimientos como una amenaza de apropiación de la asamblea. Este punto es necesario analizarlo con más detalle y considerarlo para las proyecciones del trabajo territorial que desde antes, y de seguro después del estallido social, nosotros como colectivo seguiremos desarrollando.

Dificultades y proyecciones en la continuidad del movimiento social

Una explosión social del tamaño de la que hemos vivido nos pone de lleno en un lugar de análisis, reflexión y prueba respecto de la condición político-cultural que posee un determinado territorio. ¿En qué condiciones se encuentran las agrupaciones e individualidades de la Provincia de Curicó respecto de su capacidad de organizarse, participar y converger más allá de los intereses y deseos personales?, ¿Cuál es el nivel de conciencia, educación política y participación ciudadana que tienen las personas de nuestro territorio?, ¿hasta qué nivel de exigencia llegan las demandas locales y nacionales del pueblo curicano? Esta y otras preguntas son las que rondan en nuestras cabezas a la hora de poder proyectarse y estar preparados para lo que se viene en la lucha social.

En general se podría decir que las condiciones estructurales de nuestro territorio son desfavorables. Si consideramos los puntos vistos más arriba, habría que asumir las condiciones de un Curicó facho. Sin embargo, no sería la primera vez que nos

vemos en dichas condiciones. Nuestra lucha como colectivo siempre se ha desarrollado en un contexto adverso, sobre todo para quienes creemos en la autogestión y la autonomía de partidos políticos.

En este sentido, un elemento novedoso y adverso que se evidenció en los procesos de organización de la revuelta en Curicó fue la desconfianza. Esta, venía de los mismos actores que se estaban organizando, la desconfianza se presentaba como un germen neoliberal sostenido en la competencia, en miserables luchas de ego que, quisiéramos o no, estaban presentes en las personas que recorrían las calles luchando. Se podría pensar esta amenaza como producto de muchas variables como por ejemplo, efecto de una herencia cultural neoliberal desarrollada por el propio modelo capitalista que, a través de sus instituciones claves como la familia y la educación, reproducen la lógica competitiva e individualista. También como una influencia de la cultura político-partidista encarnada inconscientemente en una gran parte de los actores que hoy luchan por despertar, etc. Sin embargo, más allá de identificar absolutamente el germen de estas desconfianzas entre el propio pueblo, es necesario pensar cómo combatirla. Es así que como espacio auto educativo debemos estar atentos a trabajar esta línea de acción, considerarla en nuestras planificaciones y avanzar en procesos de autoformación que ataquen de raíz el germen de la individualidad, la competencia, la carencia de dialogo, etc. En definitiva, habría que pensar en la "lucha inmaterial" que hay que plantearle al capitalismo. La solidaridad, el trabajo colectivo, la confianza en el pueblo, entre otros temas, deberían ser líneas relevantes si lo que pretendemos es cooperar en procesos de concientización del pueblo.

Otro punto sumamente discutible y que siempre está en tensión, se asocia al uso de la violencia y el miedo que el alzamiento convoca. La discusión por los límites de la violencia del pueblo es un tema que siempre saca ronchas. Acá hay que ser claro y avanzar en la distinción del concepto. Habitualmente el sentido común establecido por los medios de comunicación lacayos de la clase política y empresarial chilena, nos plantean la violencia desde las barricadas, las bombas molotov y la quema de metros, peajes, etc. Pero la sistemática carencia de una salud digna, de una educación libre, de pensiones decentes, etc., no es presentada como violencia. Resistirse al sistema neoliberal de mercado es violencia, pero la violencia represiva del estado es mantención del orden social. La violencia debe ser comprendida en su sentido de clase, solo así nos daremos cuenta de quienes son realmente los violentistas.

Lo anterior, no quita que en la experiencia de estar frente a frente a los pacos se sienta el miedo a la posibilidad de una lacrimógena golpeándote la cabeza o de un par de balines entrando en tu cuerpo. Sin embargo, el miedo no puede congelarnos y así nos lo ha demostrado el pueblo expuesto a la violencia represiva del estado. No obstante aquello, no se puede negar que justamente este tratamiento del concepto de violencia separa y divide al pueblo. Habitualmente nos encontramos con estas distintas apreciaciones de la violencia y con ello un eventual debilitamiento del movimiento. Preocuparse de levantar instancias autoeducativas entonces, respecto del concepto y uso de la violencia comienza a ser necesario en estos procesos de transformación social que, inevitablemente llevan estas cargas.

De esta forma, a modo de proyección, la experiencia del estallido social nos solicita en la práctica la posibilidad de desarrollar espacios para discutir y hacerse cargo autónomamente de la idea que desarrollamos de la violencia. Discutirlo nos dará claridad al momento de encarar estos procesos de cambio social. Nuevamente la experiencia por un lado y el análisis teórico por otro, van de la mano en el desarrollo político de un colectivo o de cualquier organización que desee hacerse cargo de sus experiencias en estos procesos de lucha. En fin, la poca claridad respecto de la idea de violencia, o la confusión que nos generan los medios y las instituciones respecto de esto, provoca un límite a la hora de la convergencia del pueblo, es por ello que hay que hacerse cargo, dialogarlo, discutirlo y acordarlo colectivamente.

Por último, una idea respecto de la estrategia que ha decidido jugar la clase política para poder salir del entuerto manteniendo el poder. Nos referimos al acuerdo por la paz social y el eventual cambio de constitución a través de un plebiscito impuesto unilateralmente por dicha clase. Esta idea la desarrollamos en la editorial de nuestro periódico La Pulga 14, a propósito de la propuesta de la clase política. En dicha editorial, que a continuación presentamos, ponemos de manifiesto las dudas y sospechas que arrastra el proceso institucional de la clase política, dudas que hasta hoy tenemos y que esperamos y confiamos que el pueblo organizado sabrá enfrentar y resolver:

Magia y política. Estrategias de la clase dominante para cambiar todo sin cambiar nada

El 15 de noviembre de 2019, entre gallos y medianoche, a espaldas de la sociedad civil, ha surgido el "acuerdo por la paz social y la nueva constitución".

Luego de este hecho, la constitución que nos prometen se ha convertido en el argumento ideal para que la clase política salga del entuerto en el que ha desembocado gracias a su propia inoperancia.

Este mal llamado "proceso constituyente", no puede constituir nada nuevo, puesto que es un proceso institucional, desarrollado por la misma clase política que, a todos ojos, es parte importante del problema social que nos afecta.

El nuevo paraíso constitucional, la constitución ofrecida por la clase política, se ha transformado en el nuevo artilugio para la mantención del modelo de desarrollo neoliberal (social, político, económico, etc.) y la clase política que lo sustenta.

Los ojos de la sociedad, conducidos por los medios de comunicación de la burguesía, quedan limitados a la decisión de validar o no este proceso. La sociedad, nuevamente se desprende de sus territorios y se encierra en la pantalla a merced de la comedia que nos ofrece la franja televisiva dispuesta para la campaña electoral. Con esto, las personas son empujadas otra vez a pensar la política como mera instancia de votación y no como lugar de diálogo y deliberación.

> *El acto de magia ya está hecho, la clase política ha presentado su truco, lo que nos convoca ahora es develar dicho acto. El pueblo organizado debe investigar y poner en evidencia las múltiples trampas que hacen posible el engaño, que harán posible entender cómo, una demanda ignorada históricamente por la clase política de un día para otro es reconocida por estos como la gran solución social.*
>
> *En definitiva cabe preguntarse: ¿De quién es realmente la demanda por una nueva constitución?, ¿A quién, en lo inmediato, considerando las actuales condiciones electorales, trae beneficios reales este proceso?*

Por último, creemos que el miedo y la desconfianza que se ha reconocido en estos procesos de alzamiento, además de las imposiciones de la clase política respecto de la orientación que debe tomar nuestro país, no nos pueden amilanar. La construcción cultural que la burguesía desarrolla todos los días a través de la institucionalidad educativa y los medios de comunicación debe ser resistida sin descanso. Esta resistencia, más allá de tener recetas absolutas, es una tarea de cada territorio que, considerando su propia historia, recursos e identidades, debe llevar a cabo. En definitiva lo que acá se ha querido presentar es una mirada local respecto del estallido social, las debilidades que este proceso nos ha evidenciado y por lo tanto el lugar en donde deberíamos poner el acento en nuestros trabajos de autoeducación. En este sentido, lo que acá se ha escrito no es más que una muestra de la condición de lucha que, en esta ciudad facha, pretendemos convencidamente continuar.

LUCHA
HASTA QUE
VALGA LA
PENA VIVIR
CCCP
LUCHA

Al sur del Biobío ¡Poder Popular y Comunitario!

Roberto Lazo y Richard Yáñez[54]

A cinco meses del estallido del 18 de octubre en Santiago y 19 de octubre en el resto del país, vemos como la asamblea popular se ha transformado en la organización que por este momento intenciona y organiza los intereses colectivos de vecinos y vecinas que se han sumado a este despertar del pueblo. Sin embargo, también entendemos que la asamblea en el caso de nuestra población, Boca Sur, no corresponde a un hecho espontáneo o a algo extraño dentro de la historia de resistencia presente en la población desde sus orígenes.

En San Pedro de la Paz, una de las comunas más desiguales de Chile hoy en día, se encuentra Boca Sur, población que nace el año 1983 como resultado del proceso de erradicaciones ilegales de pobladores y pobladoras que habitaban zonas céntricas del gran Concepción. Es así como el muro sanitario que soñó el Intendente Benjamín Vicuña Mackenna para Santiago en el siglo XIX (para separar ricos y pobres), se consolidó en la dictadura de Pinochet y en los gobiernos sucesivos de "transición democrática".

54 Comité de Educación Popular. Asamblea Popular la Boca Sur del Biobío

Es en este contexto, tras el golpe de haber sido arrancados de su lugar de origen para luego ser arrojados en un lugar que no contaba con las condiciones mínimas para vivir, es que comienzan a surgir las primeras expresiones de organización popular ante tantas dificultades. Estas se fueron solucionando siempre desde la organización vecinal, es así como se logró la pavimentación de las calles, líneas de buses para trasladarse desde la población hacia Concepción, la construcción de un consultorio, la democratización de la junta de vecinos, ente otros logros. Es desde estas experiencias que también surge la necesidad de crear organizaciones que canalizaran la fuerza y la dignidad de pobladores y pobladoras que estaban dispuestos a asumir este compromiso. Una de las organizaciones que surge en este proceso es el Centro Cultural Víctor Jara, fundado el 19 de febrero del 2000, y que nace con el primer objetivo de fortalecer lazos comunitarios construyendo una propia identidad desde la cultura popular en un lugar marcado por el despojo y el abandono.

En estos 20 años de organización el Centro Cultural Víctor Jara ha desarrollado distintos proyectos que han buscado visibilizar y poner en práctica los valores de la cultura comunitaria que han permitido ir construyendo la población que anhelamos. Dentro de estos proyectos se encuentra la Escuela Libre y Popular Víctor Jara (2008-2012), el lanzamiento del libro Construyendo Población (2008), el documental "Construyendo Población" (2014), el lanzamiento del Informe Sobre la Situación de los Derechos Humanos Boca Sur (2019) y las ya 19 versiones ininterrumpidas del Festival de Todas las Artes Víctor Jara. En continuidad con esto y a través de los años se han ido realizando distintas actividades con expresiones artístico-culturales que también han alimentado el espíritu de lo comunitario dentro de la población; actividades tales como obras de teatro, encuentros de danza, exhibición de documentales, conversatorios, peñas, navidades populares o conmemoraciones.

También hoy, a cinco meses del estallido, entendemos que muchas decisiones y acciones realizadas por el Centro Cultural Víctor Jara durante el año 2019 fueron, sin saber, una antesala a lo que fue el despertar de un pueblo cansado del abuso y el desprecio de toda la clase política y empresarial que parece no entender o no querer entender que la desigualdad que hoy gobierna Chile es insostenible e intolerable.

En enero de 2019 el Centro Cultural decide reorganizarse y generar un proceso de discusión en términos de principios y valores de la organización, así como también una planificación anual de tres círculos de trabajo: Círculo de Coordinación General, Círculo de Memoria y los Derechos Humanos y Círculo de las Artes y las Culturas. Cada círculo tenía sus propias responsabilidades y proyecciones de trabajo que confluían en lo que se levantó como un objetivo central para el año 2019, que era contar con un espacio que instale físicamente la idea de un Centro Cultural en nuestra población.

El 2019 también partió con una intensa conmemoración por el 8 de marzo en el Día Internacional de la Mujer Trabajadora, decidiendo realizar un acto-marcha en nuestro territorio y visibilizando el rol histórico de nuestras vecinas en la organización popular. También recordamos como esa marcha de vecinas y familias fue reprimida por carabineros mientras marchábamos al interior de nuestra población en camino a la junta de vecinos 8R.

Otra acción durante 2019 fue el lanzamiento del Informe Sobre la Situación de los Derechos Humanos Boca Sur 2019. Este trabajo fue impulsado por el Centro Cultural, con la colaboración de estudiantes de posgrado de la Universidad de Concepción. Este informe entrega datos concretos sobre la realidad de la población en términos de composición familiar, nivel de estudios, situación laboral pero también planteó ciertos temas que deben ser discutidos en términos más analíticos como son la fuerte presencia de comunidades cristianas, la narco-cultura, la cooptación de dirigentes, la violencia policial, entre otros. Estos temas iban a comenzar a ser discutidos en grupos de trabajo en los meses de octubre, noviembre y diciembre, pero la contingencia histórica nos hizo cambiar de planes.

En septiembre de 2019, se realizó lo que fue la versión número 19 del Festival de Todas las Artes Víctor Jara que tuvo por consigna "Por el Derecho de Vivir en Paz" y que en esta versión tuvo dos actividades principales; el carnaval Claudio Benedito y la obra de teatro "La Marea: Mujeres Pobladoras".

El sábado 28 de septiembre se realizó el carnaval Claudio Benedito que en esta versión tuvo la particularidad que las comparsas y grupos de baile iban en una especie de peregrinación popular por la población pasando por siete estaciones que representan lugares e hitos en la historia de Boca Sur. En un ejercicio de memoria territorial pasamos por cada estación; estación 1 en la Iglesia Luterana donde recordamos como esta iglesia también llegó con la erradicación en dictadura y por su trabajo en la formación de mujeres dirigentes. Estación 2 en la casa de don Claudio Benedito, primer vecino afrobrasileño migrante, que ya no nos acompaña físicamente pero su legado artístico y humano sigue vivo en nuestra población y en el nombre de nuestro carnaval. Estación 3 en el Jardín Achnu donde se visibilizó como viven y se educan las infancias populares en nuestro territorio y en las poblaciones de Chile. Estación 4 en el pasaje 18 en la casa que había sido comando por la democracia en los 80 y espacio de organización y resistencia durante la dictadura cívico-militar. Estación 5 en la costanera mar donde se realizó un encuentro entre la naturaleza y la identidad Mapuche presente en nuestros vecinos y vecinas. Finalmente, la estación 6 en la Plaza Víctor Jara donde se realizó un acto con expresiones musicales y poéticas para terminar cantando a coro "El Derecho de Vivir en Paz" sin saber que tres semanas después estaríamos junto a todo Chile en las calles cantándola como un himno del pueblo unido.

El domingo 29 se realizó la primera función de la obra de teatro "La Marea: Mujeres Pobladoras". Obra de teatro testimonial impulsada desde el Centro Cultural con la actuación de cinco vecinas e integrantes del Centro Cultural de distintas generaciones que nos cuentan cómo ha sido vivir y en algunos casos nacer y crecer en esta Boca Sur. En esta obra y a través del relato de cinco mujeres se va construyendo la historia de la población desde la organización que enfrentó a la dictadura cívico-militar hasta la organización que hoy enfrenta el abandono estatal de los "gobiernos democráticos". También el componente identitario de lo Mapuche y lo popular surge como un puente entre el pasado y el presente de los territorios que viven en resistencia a través de nuestra historia.

Hoy muchos de nosotros y nosotras vemos el año 2019, previo al 18 de octubre, como la acumulación de fuerzas y de experiencias no de un año sino de décadas de trabajo comunitario levantado por nuestros vecinos y vecinas desde su llegada a la población y el Centro Cultural responde a esa continuidad histórica de quienes han decidido por la organización y la cultura comunitaria como forma de vida. Es por esto por lo que tras el 18 de octubre en el Centro Cultural Víctor Jara no hubo dudas donde ir y que hacer en esas primeras horas entendiendo que había que ponerse a disposición de este momento histórico.

El levantamiento popular de octubre

Nuestra historia está fuertemente marcada por la resistencia comunitaria contra el olvido y el abandono, desde la lucha contra la dictadura hasta hoy, de forma ininterrumpida se han impulsado espacios de organización popular, como fue para el terremoto y maremoto del 2010, coordinando desde nuestra población la solidaridad con otras poblaciones afectadas y el control interno a través de una Casa de la Unidad y Guardias Vecinales. No olvidaremos que fue la máxima autoridad comunal de la época, Audito Retamal (ex PPD[55]), y la intendenta de aquel entonces, Jacqueline van Rysselberghe (UDI[56]), quienes negaron la ayuda estatal para nuestra gente, acusándonos de saqueadores, alimentando la estigmatización histórica en relación al sector. Esa indiferencia casi anecdótica es la cotidianidad, es la violencia permanente desde la institucionalidad. Es el abandono estatal.

Al presenciar los hechos ocurridos el viernes 18 de octubre en Santiago, de manera espontánea surge la idea de sumarnos como vecinos y vecinas a la convocatoria que estaban realizando en esa noche de viernes distintas organizaciones para reunirnos en los Tribunales de Concepción el sábado 19 de octubre, con el objetivo de solidarizar con el pueblo movilizado ante la represión que ya comenzaba en Santiago y para también levantar la voz porque la lucha contra la desigualdad y el abuso es tarea pendiente en todo nuestro país. Marchamos por el centro de Concepción con Víctor Jara en nuestras banderas para esa misma tarde convocar a un cacerolazo en Boca Sur, cacerolazo que termina en una gran marcha de cientos de familias bocasureñas que se dirigen hacia la ruta 160 realizando un corte que es reprimido por carabineros con disparo de balines contra nuestras familias, represión que fue la forma de actuar permanente de policías y militares contra nuestros vecinos y vecinas durante estos meses de levantamiento. Fue ese mismo sábado 19 que se decide convocar a una asamblea para el domingo 20 de octubre en la Junta de Vecinos 8R, con el fin de reunirnos y comenzar a organizarnos para dar respuesta a la fuerte represión que sabíamos vendría por parte del Estado y para crear instancias colectivas de decisión y acción que dirijan el porvenir de nuestra población desde sus propios vecinos y vecinas. Hoy entendemos que ese sábado 19 en las calles y

55 Partido por la Democracia, forma parte de la alianza política Nueva Mayoría o Concertación de Partidos por la Democracia (N. de la E.).

56 Unión Demócrata Independiente, partido de derecha conservadora (N. de la E.)

domingo 20 en asamblea popular no fue algo espontáneo sino la continuidad de más de 30 años de organización popular presente en nuestra población, desde sus orígenes hasta hoy.

Asamblea Popular la Boca Sur del Biobío

La Asamblea Popular la Boca Sur del Biobío nace del primer cacerolazo sobre la ruta 160 que une la provincia de Concepción y Arauco, es impulsada por vecinos y vecinas de todo el borde costero de San Pedro de la Paz que se autoconvocan para organizar la movilización desde nuestra población.

Durante estos cinco meses se han organizado jornada recreativas para la infancia, cacerolazos permanentes en distintos puntos de nuestra población, marchas a Concepción, murales, navidad popular, jornadas de limpieza del borde costero (hoy convertido en un vertedero de empresas inmobiliarias), toma del municipio junto a la asamblea comunal (ante la indiferencia de las autoridades frente a la represión), marchas y ocupación del Puente Llacolén junto a las asambleas populares y territoriales de la provincia de Concepción, encuentros programáticos para avanzar en un plan de lucha a nivel territorial y comunal, entre otras.

Se han desarrollado acciones y reuniones periódicas entre vecinos y vecinas para profundizar en la reflexión/acción sobre la población que queremos, la comuna, el país que soñamos. Uno de los encuentros programáticos en el mes de noviembre, concluye en la redacción de nuestro primer plan de lucha que define los siguientes ejes: impulso de asambleas territoriales para crear poder popular, abajo todo el régimen corrupto y asesino ¡Fuera Sebastián Piñera y Audito Retamal!, juicio y castigo a los responsables de represión, por un gobierno del pueblo para un proceso popular constituyente.

Este proceso programático también llevó a reestructurar el trabajo de la Asamblea, del trabajo en comisiones de la primera etapa que fue funcional al momento de movilización, se pasó a la constitución de comités que prefiguraran los nuevos espacios de organización vecinal acorde a las actuales necesidades. La asamblea como un momento que permitió confluir y la organización en comités como otro momento superior que nos permite hacernos cargo de la sociedad que queremos construir. Los comités que actualmente despliegan su trabajo por el territorio son: salud y territorio, mujeres pobladoras y Economía Popular, seguridad del pueblo, educación popular y propaganda. También contamos con vocerías rotativas y responsables permanentes en la instancia de confluencia comunal y provincial.

La unidad, organización y movilización fueron las primeras tareas a nivel territorial y comunal, fue de esta forma que se acompañó el proceso de conformación de la Asamblea Comunal de San Pedro de la Paz, la que hoy coordina a tres asambleas populares y territoriales. Desde ahí se promovió la articulación con otras instancias de confluencia provincial, incorporándose integrante de la Asamblea Popular de la Boca Sur del Biobío a los comités de trabajo para avanzar en un plan de lucha provincial y fortalecer la unidad de las asambleas para crear poder popular.

La tensión permanente en este proceso han sido los partidos políticos y sus prácticas, muchos de ellos sin trabajo real en nuestras poblaciones y barrios, quisieron dirigir y dar "contenido a la lucha", no comprendieron el momento y poco a poco se retiraron ya que no estaban dispuestos a construir junto al pueblo, querían imponer su política. Hoy se re articulan e intentan representar el sentir de las comunidades, la voz del pueblo, pero no tiene eco en la población. Sin embargo, desde los barrios y poblaciones se levantan hombres y mujeres con coraje y dignidad, nuevos líderes populares que han superado los vicios de la política tradicional, los espacios comunitarios se proyectan como espacios donde se desarrolla la democracia participativa y directa. El pueblo y su política revolucionaria en construcción, el fortalecimiento del poder popular que recrea la sociedad futura.

¡Todo el poder a las asambleas!

A cinco meses del levantamiento las asambleas son el espacio de construcción popular que nacen y se fortalecen posterior al 18 de octubre, diversas en su conformación, organización y estructura, son las expresiones de poder popular que deben avanzar a instancias de superiores de unidad y coordinación que defienda y lleve a la victoria el programa del pueblo en construcción.

En esta línea, desde la experiencia histórica en el territorio, la asamblea plantea que no será parte de ninguna alianza con el régimen corrupto y asesino. En el borde costero la represión se ha manifestado en sus formas más brutales, en el territorio tenemos el caso de la 6ta Comisaría de San Pedro de la Paz, quienes han violado sistemáticamente los derechos humanos de vecinos y vecinas que han sido torturados y encarcelados bajo montajes.

Recordamos los primeros días y cómo llegaban nuestros vecinos heridos con perdigones en el cuerpo y estas últimas semanas acompañando a las familias de nuestros vecinos y vecinas que hoy son presos políticos del levantamiento popular. La Asamblea exige juicio y castigo contra todos los responsables de quienes criminalizan y niegan el legítimo derecho a manifestarse ante la injusticia y la corrompida clase política. La asamblea trabaja permanentemente en el acompañamiento a las y los presos y sus familias.

Frente a todo lo anterior, la Asamblea declara ilegítimo el "Acuerdo por la Paz y la Nueva Constitución", proceso iniciado en la madrugada del 25 de noviembre a espaldas de los principales protagonistas del levantamiento popular. Este proceso incluye un plebiscito para el día 26 de abril frente al cual se decide no participar, bajo la firme convicción que no hay proceso legítimo mientras se siguen violando los derechos humanos, asesinando, encarcelando y torturando al pueblo.

No volveremos a la normalidad del olvido y el abandono, donde está naturalizada la pobreza y la marginalidad impuesta por el régimen capitalista y patriarcal. Hoy es nuestro momento, hoy tenemos la fuerza. La experiencia de la Asamblea Popular es la experiencia de Chile acumulada, pasado y presente en una tarea histórica por conquistar la felicidad para los nuestros. Ya

se comienza a tejer el proceso popular constituyente impulsado desde los pueblos de Chile, que surgirá desde las propias asambleas y organizaciones sociales, sin ex parlamentarios y políticos de este régimen corrupto y asesino.

Solo en el pueblo confiamos
¡Que se vayan todos!
¡Todo el poder a las asambleas!

Ana Llao: "Nosotros vemos la concepción de la vida como un bien común para todos"[57]

jueves 30 de enero, 13 horas, Temuco

¿Cómo fue el momento constituyente en Temuco?

Si en Santiago partió el 18 de octubre, en Temuco comenzó al día siguiente, el 19 de octubre. Yo quiero partir diciendo que nosotros –como Mapuche–, estamos tan acostumbrados por este estallido social por siglo, por décadas, por tanto, sumarnos a una movilización de una sociedad en Chile no fue muy diferente. Solo que nos sumamos de manera muy dispersa. Eso igual fue un problema, tal vez, una mirada que existe desde el sectarismo o el racismo en este país. Una sociedad que se cree exclusiva a veces, tan integracionista.

Los chilenos comenzaron con sus críticas en las primeras semanas. Que el pueblo mapuche no estaba participando de las movilizaciones, en consecuencia que nosotros veíamos, que habíamos muchos mapuche de manera dispersa participando. Se me acercaron varios lamgenes –que no conozco– me decían "usted que es cara visible convoque a una marcha mapuche sola donde nos integremos para apoyar todo este estallido social".

57 Ana Llao es miembro de Ad Mapu. La entrevista fue realizada por el historiador Fernando Pairicán.

Comencé a conversar con dirigentes para unirnos como mapuche para salir como uno solo. Fueron los del Hogar Mapuche, Pelontuwe los que vinieron a conversar directamente conmigo yo estando en la Asamblea Popular Plurinacional de la que me hice parte como organización Ad Mapu.

De hecho, estos temas fue como volver a ese tiempo los '80. Nosotros como Ad mapu hablábamos en ese tiempo de una nueva constitución.

Fueron los chiquillos del Pelontuwe los que llegaron a plantear que organizáramos una marcha para visibilizar nuestra participación. La crítica era muy grande inclusive a niveles nacionales. Yo escuchaba en Santiago que decían que los mapuche no estaban solidarizando con nosotros cuando apoyamos en distintos momentos la causa mapuche en momentos difíciles.

Claro. Difíciles son cuando matan a uno hermano. Pero no ha sido constante su apoyo.

Salimos un día en la tarde. Nunca pensamos que nos iba a salir todo el movimiento social de Temuco. En un momento, a dos cuadras, se comenzó a ser la columna innumerable. Salimos de la plaza de armas y llegamos a la Cárcel de Temuco y todavía había gente caminando desde la plaza de Armas. Entonces dijimos: "ya aquí está el tema que debemos organizarnos como movimiento mapuche y de manera transversal". De ahí comenzamos a participar en todo este estallido social. Llegamos con propuestas de cómo veíamos este estallido social, de cambiar la Constitución. Los dirigentes de los 80', de los compromisos de Imperial, uno de ellos había sido cambiar completamente la Constitución de los 80. Otro acuerdo que no se cumplió.

Nosotros planteábamos en los '90 la necesidad de un Estado Plurinacional. Por eso debe haber una constitución que reconozca con todos los derechos al interior de esa carta magna. Pero es ahí donde nos encontramos con algunas dificultades. A mí me gustaría recordar algo: cuando nosotros decíamos ya no son 30 años de Constitución, nosotros decimos que son cien años de injusticia. Ahí la importancia de este estallido social: cambiarse la constitución con una hoja en blanco puede ser un gran cambio. Sin embargo, sufrimos, como en la década de los '80, críticas de algunos.

Nosotros planteamos la defensa de la Tierra y el Territorio Ancestral. También la participación política. Ello no significa que nos vamos a institucionalizar. Cazarnos con el Estado y participación de una nueva institucionalidad estructurada desde el Estado. Lo que planteamos es que podemos ser autónomas como organizaciones, de levantar nuestras propias demandas como la Libre Determinación.

El problema es que nos encontramos con tres poderes estructurales poderosos. Entre esos el Ejecutivo, Legislativo, Judicial e incluso daría cuenta de un cuarto: las religiones. En Temuco, dentro de este movimiento social, nos comenzamos a encontrar, a tener diferencias al interior, con estos poderes que intentaron intervenir de alguna manera. Contaminar el movimiento social a partir de la división. Esto es fuera del movimiento mapuche, porque al interior siento que estamos en un camino de construcción. Buscando lo mejor que podríamos incorporar. Dentro de ello la mirada que nosotros como pueblos indígenas tenemos. La mirada del mundo mapuche. Nosotros tenemos una mirada diferente desde la perspectiva filosófica del mundo.

Que es lo que puedo decir: nosotros vemos la concepción de la vida como un bien común para todos. No es para una elite. Es para la supervivencia para todos. En ese concepto tenemos diferencias con el wingka.

Nosotros lo vemos desde el Intro Mogen, el Buen Vivir. Hablamos de los mares, sus ruidos, sus elementos para el desarrollo de la vida. Hablamos de los bosques y de la tierra que permite la alimentación. Ese es un concepto –podríamos decir–, si tomamos la Plurinacionalidad como un concepto, abstracto, genérico desde lo político. Para nosotros la nueva Asamblea Constituyente debe incorporar la Plurinacionalidad. Ella no debe quedar reducida tan solo a la palabra. Debe dotarla y desprenderla de todos estos temas: la filosofía del Buen Vivir. Cómo vemos el mundo desde el punto de vista económico, social y cultural. Deben haber articulados sobre estos temas. Eso va de la mano con la Autodeterminación y el Autogobierno.

Entiendo a los lamgenes cuando dicen "porque debemos pedir permiso al Estado para aplicar nuestra libre determinación". Claro, estamos de acuerdo, pero estamos hablando de una nueva Constitución que garantice eso. En la actual Constitución, ni siquiera existimos. Existimos con la Ley 19253 que aparece un apéndice del último eslabón cuando ya tenemos el Convenio 169 de la OIT que reconoce los derechos colectivos. En Chile, si no nos ponemos al día con las nuevas normativas, como las declaraciones emitidas por la ONU, seguiremos sin avanzar en nuestros derechos.

Nuestra mirada es holística. De ese modo percibimos la política y la vida. La política la entiendo como el poder. El país está obligado de poder darle al proceso una participación política con escaños reservados, sin la mediación de partidos políticos y con la categoría de género es decir con paridad. El pueblo mapuche debe prepararse para ponerse al día con la paridad de género. Ahora tenemos nuestra especificidad distinta al pueblo aymara o rapanui. Cada pueblo debe discutir su dinámica de cómo participar en estos procesos.

Ante esto nos encontramos con un cuarto poder: el religioso. Es uno de los más peligrosos al interior de nuestro Territorio. Debemos incorporar nuestra religiosidad propia, es parte de nuestra integralidad. Ahí queda afuera la religión externa. Sin embargo, en nuestras comunidades debemos discutir en el buen sentido de la palabra las religiones, ya que sabemos que nuestra gente comparte algunas religiones wingka. Son temas por discutir en el buen sentido de la palabra. Pero no pedirles a ellos que nos incorporen al debate. Porque lo que ellos quieren es que dentro de la Plurinacionalidad sean los partidos los que nos den escaños reservados.

A nivel internacional la Plurinacionalidad ha sido una experiencia desarrolladas por el movimiento indígenas. Esta discusión se da en momentos de golpes que desean derribar estas experiencias.

Mirando al pasado, la discusión sobre Plurinacionalidad nace a raíz de los golpes fascistas que derribaron los gobiernos democráticos en los '80. Cuando se denunció a nivel internacional la situación de los pueblos indígenas bajo las dictaduras, y la resistencia a ellas que coincidió con la fecha del Quinto Centenario, empezaron las corrientes progresista –digámoslo– del mundo de pueblos originarios, entre ellos, a recorrer los países latinoamericanos la Rigoberta Menchú, el mismo Evo Mora-

les y la Mirna Cunningham. Esas experiencias internacionales fueron importantes, algunas se estaban instalando, como la Revolución Sandinista. Ya en ese tiempo Evo nos decía que llegaría al poder. Y lo cumplió. Él siempre dijo que llegaría a ser diputado y luego gobierno. Nos reíamos.

El proceso constituyente que vive hoy Chile no lo podemos ver tan a largo plazo. Es a corto plazo. Debemos prepararnos recogiendo estas experiencias que de repente, han tenido sus pro y sus contra. En el caso de Nicaragua, una autonomía de los pueblos indígenas, como los Miskitos, fue un avance, pero dentro de ella, hubo también grandes dificultades desde la mirada de los no indígenas. La clase política, en este caso, los no indígenas tiene miradas, puntos de vista, lo queramos o no: neoliberalistas o pro mercado por decirlo mejor. Ellos no ven –por decirlo dentro de esta constituyente– las especificidades indígenas. A la Revolución en Nicaragua le sucedió algo parecido. Ellos deseaban la explotación de los recursos por sobre los derechos de los Miskitos. Por eso nosotros hablamos de nuestro Infro Mongen. Entonces cuando vienen estos gobiernos progresistas, como el de Salvador Allende, pasaron por lo mismo.

Por eso hablo de esos tres poderes. Ningún Ejecutivo han tomado ni escuchado las propuestas que ha hecho el pueblo mapuche, porque no es tan solo la demanda territorial –que nos devuelvan las tierras–, sino también se encuentran nuestras propuestas políticas, como nosotros, queremos y deseamos autogobernarnos.

Varios gobiernos han pasado por la misma situación. Ellos jamás han querido escucharnos, no ven el mundo como nosotros lo vemos, con esa mirada integral.

Eso sucede con la Autonomía en Nicaragua o el caso de la Plurinacionalidad que se quiso llevar en el Ecuador. Rafael Correa también actuó con represión a los hermanos, eso que se dijo que era un gobierno socialista. Allá hubo Asamblea Constituyente y Escaños Reservados para los pueblos indígenas. Así como el caso de Bolivia. Fue una situación, dentro del estallido social –conociendo a Evo de muchos años (aunque hoy no tenemos mucho contacto) como dirigente– que a mí me inspiro el trabajo del Evo. De llegar y convencer con ese movimiento amplio del que yo también fui vocera unas semanas del Movimiento Asamblea Popular aquí en Temuco.

Pero tuve una mala experiencia: los partidos políticos volvieron a meterse. Lo mismo que paso en la década de los ‘80. Me recordé de ese tiempo de Ad Mapu, cuando iniciamos el diálogo con la Asamblea de la Civilidad y el Movimiento Popular Democrático en Santiago. Estoy hablando de fines de los ‘80, cuando hablábamos con los compañeros de echar a la Dictadura. Esa experiencia me hizo por un tiempo no tolerar la palabra ‘compañero’ o ‘compañera’. Eso me hizo tener una opinión crítica de todo –no es que sea anti comunista como algunos decían–, por la manera en que deseaban focalizar la demanda mapuche. Es una crítica frente a la izquierda latinoamericana, como ellos nos han querido poco incorporar como dentro del movimiento social amplio, viéndonos como campesinistas o puntos de vista de obreros. Esa es la mirada que tienen todos los gobiernos, incluyendo a Evo Morales, que siendo indígena se dejó llevar por los partidos políticos que tiene esa óptica de

vernos como de esa forma: como representantes de pueblos originarios. Si nosotros planteamos un punto de vista distinto, nos dejan marginados, como a mí me ha pasado. Yo había sido elegida Consejera de CONADI por voto de mi gente, pero por no estar adoctrinada por algún partido de la ex Concertación o la Nueva Mayoría, me dejaron afuera.

En Chile, para que uno pueda participar en un proceso político, tenemos que dejarnos adoctrinar por los partidos políticos externos o la religión. A mí me tocó ver al interior del movimiento popular Plurinacional en Temuco, nuevamente sentir cómo se estaba repitiendo exactamente lo que estaba sucediendo a fines de los '80 y principios de los '90: como los partidos querían volver a monopolizar y como los partidos encubiertamente meterse en las organizaciones sociales para terminar llevando a poner sus ideas. Son dos miradas a la larga diametralmente opuestas.

Ahora como entendemos la política de alianzas, la línea estratégica, la política circunstancial. Llamaría a los jóvenes mapuche, los he visto a algunos destacados dentro del movimiento, que obedecen a las doctrinas partidarias, existe por lo tanto el temor a plantear, esta mirada diferente a la luz de lo que ha pasado en Nicaragua y Venezuela. Hay una opinión crítica desde los pueblos originarios. En el caso de Ecuador y de Bolivia. De este último cuando me estaba inspirando, sufre un golpe de Estado. Mi pensamiento es porque el Evo no hizo lo que hizo Salvador Allende. Evo no se la jugó, teniendo respaldo político y social. Porque no se quedó y defendió el proceso. No se refugió en alguna de sus comunidades. Porque arranca y parte a México.

Entonces, cuando estábamos en pleno proceso plurinacional, siendo vocera, pasa lo del golpe de Estado.

¿Cómo entiende la Plurinacionalidad?

La Plurinacionalidad, desde mi humilde mirada, desde mi humilde lectura, es un proceso que estamos construyendo. En este proceso que estamos construyendo debemos incorporar los mejores conceptos y aportar las mejores opiniones que siempre van a ser colectivas. De esas opiniones colectivas poder construir, nosotros mismos, los mismos mapuche que seamos capaces de construir.

Confío en los jóvenes, en sus nuevas lecturas y sus revisiones continentales que vienen haciendo, porque vienen planteando varias cosas.

A mí me tocó leer a Galeano de cómo él miraba a los pueblos indígenas e incluso el mismo que tiene una mirada sesgada y racista, me refiero a Vargas Llosa también tiene una mirada sobre los pueblos indígenas. No digo que hay que copiar, digo que hay que construir, de colocar los conceptos, como el de Plurinacionalidad como un concepto político. Como dice nuestro lamgen Millabur "corriendo el cerco" podemos ir avanzado de a poco.

No podemos quedarnos afuera de este proceso. Porque si nos quedamos afuera quedaremos fuera de la Constitución. Esa hoja en blanco, la van a llenar otros. No podemos volver a darle el poder al Parlamento, menos hoy, ellos son los menos indicados. Llevan treinta años en el poder, que gracias, a este estallido social, que hicieron los jóvenes y que los estudiantes tienen la razón, comienza este proceso de construcción. Hasta la ultra derecha se encuentra opinando.

¿Qué temas debería contener la nueva constitución en un país Plurinacional?

Yo creo que incorporando todos nuestros derechos propios. Esa mirada desde el punto de vista filosófica –por ocupar un concepto–, es decir, como nosotros percibimos el mundo para todos. Al interior de ese mundo para todos, como concebimos la economía colectiva, como percibimos el gobierno colectivo, la participación colectiva, la regulación o la autorregulación de los constituyentes que sean escogidos.

Para el caso mapuche debe incorporarse el Kimün Mapuche, es decir, el conocimiento y el saber. Porque nuestros antiguos, Leftrarü, cómo fue capaz de organizar y hacer participar inclusive a los mismos delatores o hermanos que no se encontraban de acuerdo. Eso existía y es una parte humana. Intentar llevar a eso, puede resultar a partir de la incorporación de gente joven y de las mujeres. Sobre todo, de las mujeres.

La Constituyente quienes lo provocaron fueron los jóvenes y las jóvenes. Hombres y Mujeres. ¿Quiénes son los que están en la primera línea? Los jóvenes. ¿Quiénes han sido en el caso mapuche los asesinados? Los jóvenes. ¿Quiénes son los que están presos, privados de su libertad? Los jóvenes. El mundo capitalista, la sociedad neoliberal, ve peligroso a la persona que piensa. ¿Quiénes son los que piensan? Los jóvenes. Muchos de ellos los que tienen conocimiento. Aquí esta una de las grandes tareas del pueblo mapuche, recuperar el Kimün mapuche, el conocimiento que teníamos antiguamente.

Leftrarü y otros líderes fueron capaces de hacer partícipe a una parte importante de los mapuche. Organizarlos. Claro que había delatores o algunos que no estaban de acuerdo, pero intentan llevar a eso, a incorporar a las mujeres, sobre todo la mirada joven. Todo eso debe estar en la Constituyente. ¿Quiénes provocaron el estallido? Los y las jóvenes. Al final los cabros tenían la razón y hoy día estamos todos opinando.

El caso mapuche no es tan distinto. ¿Quiénes han sido los asesinados? Lo jóvenes. ¿Quiénes son los que hoy están gran parte privados de su libertad? Los jóvenes. ¿Cuáles son las razones? El mundo capitalista, esta sociedad neoliberal, ve con peligro a la persona que piensa. ¿Quiénes son los que piensan? Los jóvenes. Aquí la gran tarea para el pueblo mapuche es mirar, el Kimün que teníamos antiguamente.

Antiguamente nuestro pueblo estaba organizado desde el punto de vista social, político, cultural y religioso desde nuestras propias particularidades. En ese sentido, cada territorio tiene sus propias particularidades. El territorio Nagche es muy distinto al Wenteche, este a la vez muy distinto al Lafkenche y Pewenche. Yo creo que nosotros, las dirigentes que estamos en este

caso, tenemos que respetar esas particularidades. Tenemos la capacidad de tener esa mirada transversal dentro del mundo mapuche. Dentro de esa transversalidad existen las particularidades.

El otro día asistí al encuentro de la diversidad sexual dentro del mundo mapuche. Ese es un tabú que nadie quiere tocar pero existe. Afortunadamente siempre han existido. Nosotros a veces, por querer aplicar una norma tan estricta, tratamos de cerrar estos espacios en consecuencia que esto existe dentro de la transversalidad. Dentro de ellos las mujeres, que siempre han sido un movimiento fuerte. No podemos dejarlo afuera, el tema de las mujeres no puede quedar fuera de la Constituyente y de la Plurinacionalidad. La Asamblea Constituyente Plurinacional debe contener el papel de la mujer desde ese punto de vista.

Aquí estamos todos hoy para poder construir una Asamblea Constituyente. Pero es justamente ahí en que me encuentro en un vacío: no tenemos aún una mirada unificada. Algunos ya están lanzando el autogobierno, tiene redactados estatutos y tiene poco más que declarada la institución. Pero esa gente no va a todos los trawün. En la práctica lo que quiero decir es que solos no se puede construir un proyecto.

Esto urge, pero en Bolivia se demoraron treinta años en construir su proyecto de Asamblea Constitucional Plurinacional. Pero en Chile no están las condiciones para esperar. Estamos ante una tarea maratónica.

A partir de su experiencia internacional: ¿la Plurinacionalidad han resuelto el tema los indígenas?

No. No se ha resuelto. El caso de Nicaragua se aplica la represión a los de la Costa Atlántica. Otros participan en los poderes, pero no se han resuelto las cosas. Pero a pesar de eso, no podemos cerrar la puerta, se puede incidir. Yo le tengo fe que podamos incidir con nuestras propias propuestas. Debemos escribir los artículos para el autogobierno, para el nuevo proceso constituyente. Debemos dejar nuestros artículos al interior del Estado de Chile. Yo vuelvo a decir: no es ir a pedirle permiso al Estado, significa abrir un espacio político para que podamos incidir políticamente nosotros. Digo nosotros a nuestra generación o las que vienen más adelante, o bien las que aún viene más adelante.

¿Qué artículos debería tener la plurinacionalidad?

En el artículo uno el derecho y el respeto al derecho colectivo; el respeto a los territorios, tal como dice el Convenio 169 de la OIT. También como se podría plantear la reparación de la violación sistemática de los Derechos Humanos a lo largo de nuestra Historia. Días atrás alguien me dijo eso de los siglos. Nosotros debemos sostener que existe una violación permanente de los Derechos Humanos. Desde el momento de la invasión. Desde el inicio de la política de colonización.

Hoy estamos en una política de neocolonialismo. El neocolonialismo significa la educación que nos han querido formar, como nos han educado ante la religiosidad, como si fuera Dios quien viene a resolver los problemas. La política neocolonialista nos ha venido a cambiar esa mentalidad. Nosotros tenemos que salir del neocolonialismo, dentro del estatutos propio, colocar nuestros temas como el Buen Vivir, Infro Mongeñ, nuestra propia política instalada. Que diga en un artículo propio la norma de la justicia mapuche que existía en nuestros tiempos. Nos condenan injustamente. Quien paga, quien repara esos procesamientos fallidos. Como debe considerarse la misma justicia. Ese poder judicial debe reconocer nuestras normas como pueblo. Lo que también pasa por la educación. Nuestra propia educación. Nuestro idioma. ¿Por qué debemos pedirle permiso al Estado para hablar y enseñar nuestro mapuzugun? ¿Por qué el Estado a través de un certificado debe decirnos que somos mapuche? ¿Por qué esas normas? Nosotros nos normamos a nosotros mismos. Pienso en artículos sobre el reconocimiento, que ponga la existencia como pueblo, con nuestro territorio ancestral, con nuestro suelo, subsuelo. ¿Por qué no se puede avanzar? Porque están las grandes mineras, así como las forestales, porque dicen que no tenemos derecho a nuestro subsuelo. Debemos ser tan metódicos, aplicar la metodología. Atraer a nuestra gente preparada.

Yo creo que debemos hacer un gran trawün donde discutamos. Donde este todo el mundo mapuche, desde los profesionales, intelectuales y dirigenciales. Recuperar todas esas visiones. Solamente tenemos que buscar quien podría sistematizar, porque yo creo que las propuestas están dando vueltas. Habría que sentarse a conversar.

¿Usted cree que la Plurinacionalidad 'domestica' los derechos de Autodeterminación?

Depende de cómo nosotros queramos aplicar y desarrollar. Creo que si nosotros dejamos bien claro dentro de nuestros estatutos, artículos, no tan solo cómo entendemos el concepto de Plurinacionalidad, sino también la libre determinación y lo que es la libre determinación y lo que es el autogobierno propio. Si nosotros lo dejamos articulado, claramente en esa nueva constitución, no tendría por qué haber *domesticación* esperando al Estado subsidiario en este caso. Nosotros somos re' buenos pa' decir que vamos a levantar nuestra autonomía y libre determinación, pero de repente estamos golpeándole al mismo Estado que se supone no queremos nada de ello. Yo creo que lo que pasa es que no queremos un Estado subsidiario, sino que la economía de este país, la riqueza de este país, debemos ser parte como sociedad en general y mapuche en particular.

Te imaginas que nosotros hoy en día cuando todas las riquezas nacionales se están privatizando, ahí podríamos decir, como lo hicimos en los 80, decíamos que si el 10% de la riqueza chilena podríamos resolver educación, salud y tierra. Pero hoy ni siquiera tenemos el 1,3% del presupuesto que se lo pasan a CONADI y además se lo reajustan. Entonces, así ¿cómo vamos a tener Autodeterminación? Tiene que haber desde el punto de vista una Asamblea Constituyente Plurinacional o como sea que se llame, debe darnos la libertad a nosotros de auto determinarnos en lo económico y político. El primero sustenta

el autogobierno, la segunda crea las normativas para la primera. Si tenemos una economía colectiva propia, pero junto a la economía chilena, podremos sustentar el autogobierno. Solos será muy difícil. Pero podemos crear una economía propia, que nos pueda ayudar a crear nuestras propias universidades, nuestros consultorías, hospitales, nuestras propias escuelas, nuestros propios jardines infantiles. Para eso, debemos mantenerlo con economía.

La Plurinacionalidad es un camino para la Autodeterminación. Es un camino que va de la mano. Creemos que si incorporamos a la Plurinacionalidad respetando nuestras particularidades, respetando los derechos colectivos de nuestro pueblo, ya estamos al otro lado. Estaríamos saltando el cerco. Es un tema que tenemos que hacerle conciencia a la sociedad chilena. La sociedad chilena debe comprendernos que no queremos ser más los hijos menores y que ellos son los hermanos mayores. Ellos deben dejar de creer que deben llevarnos de la mano. Nosotros ya sabemos cuál es el Norte y cuál es el Sur. Siempre lo hemos sabido. Siempre hemos sabido cruzar la calle. Pero resulta que aquí, los temas partidarios, religiosos, la justicia colonialista, que aplican represión sobre nuestro pueblo.

De las experiencias que usted conoció en América Latina (independiente de sus errores) ¿cuál es la experiencia que serviría para Wallmapu o para Chile?

Yo tenía fe con la experiencia boliviana que estamos bastante cerca. Podría ser la más acertada de cómo se trabajó e incorporó al movimiento social e indígena. Sin embargo, la izquierda latinoamericana, en específico el MAS, el tema de imponer políticas erradas, ajenas a los intereses de las comunidades aymaras. Ese es el temor que tengo. Para el caso de Chile, que la futura Constituyente, deje supeditado lo indígena a lo wingka. Tengo ese temor por la experiencia de Bolivia, en específico del MAS, cómo intentó aplicar su política izquierdista foránea a la cultura nuestra. No es la misma dinámica. Es ahí donde no nos entendemos con nuestros lamgenes militantes que son muy cerrados. A veces sectarios.

¿Cómo lo ve al interior de Wallmapu?

Algunos participaran. Respeto a quienes no participen. Hay que respetar las diversidades, pero los que deseamos participar, que no nos condenen por eso. Respeto la diversidad. Que nos respeten también.

Lo otro que no exista perpetuación en el poder. Si lo hizo bien: bien. No pueden ser eternos, como los parlamentarios aquí en Chile. No puede. Debe haber políticos rotativos.

¿Cómo se imagina el futuro?

El respeto a la diversidad, a la tolerancia y a que nos respetemos. A veces, me encuentro con experiencias al encontrarme con el movimiento no mapuche que nos miran, como si fuésemos pobrecitos mapuche. Con lastima. Nuestro pueblo no es

inspiración de lastima. Queremos que nos reconozca porque somos los primeros habitantes y dueños de este territorio. Que se de ese respeto donde nos reconozcamos nuestros derechos como corresponde. Que el aceite y el vinagre convivan –lo segundo lo digo por los agricultores–.

Sueño con una sociedad humana, donde podamos sentarnos a conversar, nos saludemos todos, podamos decir "si, efectivamente hay injusticias y podemos corregir esa injusticia". Estoy segura de que hombres y mujeres soñamos con esa justicia, entre mapuche y no mapuche, entre afrodescendientes y blancos. Que lleguemos a una sociedad humana. Por último que si no alcanzamos a vivirlo nosotros, que se lo dejemos, a nuestros hijos y nietos. Esa es mi razón por la que ando a veces, luchando, poniendo newen. Darse el newen para participar.

MALDITO
QUIEN SE ATREVA
A USAR
EL AGUA
COMO UN
ARMA
ACAB
CLAUDIA LOPEZ
NO
MIEDO

CAPÍTULO III

Y CAMBIA LO QUE MIRAMOS

DIGNIDAD

Revuelta Gráfica en Chile

Patricio Bascuñán Correa[58]

En el presente ensayo me propongo realizar un estudio visual de las imágenes de propaganda reproducidas y dispuestas en el espacio público durante las últimas manifestaciones, acaecidas en la región chilena entre octubre y diciembre del 2019. Me refiero a la increíble cantidad de producciones visuales que han alterado la imagen de la ciudad de Santiago –que es la única que he podido realmente recorrer– al fragor de las revueltas callejeras. Me propondré dar cuenta de la relación entre los imaginarios culturales de la protesta social y la formación de diversos sujetos políticos, tales como las mujeres, jóvenes, indígenas, estudiantes, etcétera, en sintonía con el desarrollo del conflicto político y social.

Para esto comenzaré con esbozar algunos problemas de orden epistemológico, donde explicaré las posibilidades de abordar el fenómeno de las imágenes desde los Estudios Visuales, un campo de estudio que atiende ante todo los contextos de la producción visual. Luego buscaré caracterizar el conflicto a través de ciertas aportaciones de la economía política, puntualmente la propuesta de Wallerstein acerca de la crisis estructural del capitalismo que se viene gestando desde fines de los sesenta, y la periodización histórica que ofrece Grínor Rojo sobre la experiencia de modernidad latinoamericana, en particular lo que él denomina como tercera modernidad que tendría como origen el derrumbe del Estado de Compromiso y la instalación del modelo neoliberal. Por último procederé dar cuenta de las diversas formas de lucha actuales por medio del

58 Diseñador gráfico, investigador y miembro de Editorial Anagénesis.

estudio de las imágenes reproducidas en afiches, plantillas y pegatinas que han alterado la imagen de la capital. Aquí buscaré distinguir e identificar los diversos discursos e idearios que atraviesan las imágenes.

Lo que me alienta a realizar este ejercicio es intentar leer e interpretar deseos y aspiraciones de los diversos sectores que movilizan el conflicto, que muchas veces quedan entredichos, a los márgenes, y no logran canalizarse en reformas políticas. Creo que en el campo de la propaganda política, sobre todo la no partidista, se da cuenta de forma auténtica de problemas e inquietudes que desbordan por completo la institucionalidad, el control mediático y lo políticamente correcto. Y es que "la calle dice lo que los medios callan". En este sentido me parece que el estudio de la visualidad de la protesta es una herramienta para comprender de forma más íntegra el estallido actual y el tipo de sociedad que se pretende forjar.

Mi apuesta es que más que una crisis del modelo económico estamos frente a una crisis civilizatoria, donde todos los pilares de la sociedad actual están sometidos a revisión, inclusive la democracia representativa y la idea de ciudadanía. Estamos frente a una polifonía de voces donde, tras la consigna de dignidad, convergen y se tensionan aspiraciones de una sociedad no represiva, libre de todo abuso, tanto de especie, género, raza o clase. En este sentido, ya sea en forma de crítica al maltrato animal, machismo, colonialidad, racismo y/o desigualdad estructural, lo que reconozco es una estrategia de lucha que apela al derrumbe del sistema por medio de múltiples fisuras.

Acerca de los Estudios Visuales

En un panfleto "Armas para hacer contra censura: exhibirse pero no identificarse" firmado por Jazmín Ra en 2019, se menciona:

> *Los imaginarios culturales son un medio perfecto para inscribir la perversa ideología de la hegemonía, produciendo la internalización de normas, reglas y perfomatividades sociales a través de procesos de subjetivación en donde parece que no tenemos agencia.*

Se trata de una publicación vulgar realizada con una impresora láser. No hay mayor anécdota en lo que respecta su circulación: simplemente ha sido repartido en concentraciones como muchos otros panfletos. Personalmente considero que el texto emplea un lenguaje alambicado, me imagino de una estudiante de historia del arte. Poco o nada tiene que ver con ciertas consignas que emplean mensajes directos y rimados. Quizás se trata de un panfleto poco panfletario. Sin embargo la atención sobre los imaginarios que presta la autora me parece relevante. Y es que abre la posibilidad de pensar críticamente la relación entre imagen y conductas, realidad imaginada y realidad vivida, entre *eidos* y *paidos*.

Me interesa rescatar sobre todo la noción de imaginarios culturales, lo que entiendo como un entramado de imágenes atravesadas por intereses, deseos y discursos[59], que tendría relación con la perversa ideología de la hegemonía y los procesos de subjetivación. A mi parecer la idea incita tanto a la sospecha como a la acción, al entender que el entramado de imágenes que circulan socialmente –y vale decir que alimentan la imaginación– es un territorio en disputa. La cultura visual en este sentido no sería simplemente un mero complemento de los hechos factuales, la realidad objetiva, si no que condicionaría *normas, reglas y perfomatividades*, es decir prácticas concretas. Hablamos de que la imagen tiene un potencial de generación de efectos en la socialización y la subjetivación. Siguiendo las advertencias de E.P. Thompson, entiéndase la subjetivación como el proceso continuo de formación de subjetividades, que estarían en constante transformación.

El punto crítico aquí es la *opacidad* de la imagen. No se trata de un inquietud nueva y se entrelaza con el problema del lenguaje. La duda frente a la transparencia de los signos remonta al mundo clásico, no obstante es a lo largo del siglo XX que el problema incita a la creación de manifiestos artísticos y al "giro lingüístico" de las ciencias sociales. Para no extendernos diremos que, de la mano de la crisis del matrimonio empírico-naturalista, ha existido de forma insistente una búsqueda por desmontar la supuesta univocidad entre lenguaje y realidad (Casullo,1999). Ya sea gracias a las reflexiones de las vanguardias artísticas – simbolistas, dadaistas, surrealistas, artistas pop y situacionistas– o las aportaciones del psicoanálisis, teoría crítica, semiología, semiótica, lingüística, etcétera –que han afectado directamente a disciplinas como la antropología, sociología e historiografía–, en la actualidad contamos con vastos campos de exploración teórica y creativa que permiten acercarse al fenómeno de la imagen con la cautela necesaria, asumiendo que los modos de ver y conocer no son neutros ni naturales

Los estudios visuales abordan estos problemas. Se trata de una rama de los estudios culturales que propone un análisis de los fenómenos visuales sin la complicidad del dogma artístico ni de la Estética. Hablamos de un desborde disciplinar de la historia del arte, hasta hace algunas décadas el campo de estudio de las imágenes por excelencia. Y es que este enfoque realmente no releva mayormente el problema estético o artístico, ya que la atención se centra en los efectos culturales promovidos por la visualidad. Se asume que la creación visual es parte de un entramado de condiciones sociales, religiosas y comerciales, por lo que se propone un cambio de foco del texto hacia al contexto de la producción visual (Brea, 2005).

Es importante mencionar que "el ojo de la época", es decir la percepción mediada culturalmente, está condicionada por aspectos simbólicos, entiéndase "la red de creencias y prácticas interpretativas socialmente compartidas", y técnicos, el "horizonte de posibilidades" de la visión (Brea, 2005). Hablamos por lo tanto que el estudio de la visualidad debe atender tanto a la condición de vehículo de pensamiento de las imágenes como de la materialidad y tecnologías implicadas en su producción

59 Acerca de los imaginarios véase a Rojas Mix, Miguel (2006). El imaginario. Civilización y cultura del siglo xxi. Buenos Aires: Prometeo; también Castoriadis, Cornelius (1975). La institución imaginaria de la sociedad. España: Tusquets.

y circulación. A mi parecer, la comprensión del fenómeno visual debe comprender un pensamiento complejo[60], que atienda de forma integral tanto a factores subjetivos como objetivos que condicionan la mirada.

Considerando lo anterior, el ejercicio de estudiar la visualidad de la protesta debe considerar los deseos y creencias que movilizan la producción visual, así como los procesos de subjetivación que promueven, en sintonía con los conflictos políticos y sociales que le dotan de sentido. Realizar una lectura del problema estructural que atraviesa el conflicto es un buen punto de inicio.

Crisis estructural del capitalismo

Es constatable una crisis prolongada del capitalismo global. Se trata de un problema estructural que tiene sus orígenes en el período 1967-1973[61]. Tal como mencionó Immanuel Wallerstein, aquellas fechas están marcadas por problemas serios de la moneda de EEUU y la crisis petrolera de la Opep, iniciando una fase de descenso de la hegemonía de EEUU en el sistema-mundo. Hablamos del fin de los "treinta años gloriosos" donde EEUU, tras salir airoso de la segunda guerra mundial, con una capacidad industrial intacta y ejerciendo de prestamista para la reconstrucción europea, pudo expandir sus mercados a lo largo del globo sin mayor competencia. Es el fin de una época de apogeo económico –donde se vive y goza una tasa de beneficio elevada, un sostenido crecimiento industrial y el *american way of life*– y del comienzo de una era atravesada por sucesivas oleadas de crisis económicas a nivel global.

Sin deseos de extendernos demasiado, podemos mencionar que el principal motivo de la crisis es la curva descendente de las ganancias mundiales debido al aumento de la competencia. Y es que para los años sesenta se recuperan los mercados internos de las economías de Europa occidental y Asia oriental (principalmente Japón) y varios países del tercer mundo, en sintonía con procesos nacionales e independistas, amplían el sector asalariado, en particular en las burocracias y empresas estatales. Como explica Wallerstein:

> *La explicación parece directa. Mientras que en los años cincuenta los sectores de vanguardia estaban relativamente monopolizados por un grupo pequeño de empresas en todo el mundo, en los años sesenta había aumentado considerablemente la competencia: se había abarrotado el sector (Wallerstein, p.74)*

60 "No hay objeto sino es con respecto a un sujeto", ya que este es quien lo define y le da forma, y "no hay sujeto si no es con respecto a un ambiente objetivo, que le permita reconocerse como sujeto, que le permita existir" (Morin, 1996, p. 67).

61 Grinor Rojo ofrece un recuento de los principales hitos de la curva descendente: 1971 Nixon pone fin al patrón oro del dólar; 1973 y 1974 aumento del precio del dólar; 1982 y 1989 crisis de la deuda; 1997 crisis asiática; 2007 caos financiero y bancario; 2008 burbuja inmobiliaria; 2012 - 2013 desempleo eurozona; 2015-2016 caída precios de materias primas.

Las consecuencias estructurales de la disminución de las ganancias del sector productivo que reconoce Wallerstein son: 1) la búsqueda apremiante de formas de reducir los costos de producción, como son el traslado de las faenas productivas a zonas de la periferia y semiperiferia, la supresión de derechos laborales, el subcontrato y la flexibilidad laboral; 2) el cambio de la inversión de las actividades productivas a la esfera financiera[62]; 3) nuevo incremento del gasto militar" (Wallerstein, pp. 75-76).

Grínor Rojo reconoce consecuencias similares de la crisis. Frente al estancamiento del crecimiento del capitalismo global reconoce dos medidas paliativas: la expansión territorial (hacia fuera) y una mayor explotación del trabajo (hacia adentro).

Desde los setenta es constatable un despliegue expansionista en pos de la anexión de nuevos territorios a al dominio capitalista, principalmente por medio de la guerra en Oriente Medio.

En los territorios bajo la tutela del imperio es evidenciable la sobreexplotación de los recursos naturales y del trabajo humano. Esto a través de la profundización de extracción de plusvalía en zonas bajo el dominio del capitalismo global, gracias a la flexibilidad laboral y la expropiación de derechos sociales que estaban libres de lucro, como la educación, salud o pensiones. Esto último es fundamental para entender los conflictos del Chile actual y comprender lo que Grínor Rojo entiende por tercera modernidad latinoamericana, marcada por un giro neoliberal.

Grínor Rojo ofrece una periodización acerca de las experiencias de modernidad en Latinoamérica. Son tres los periodos que define.

Una primera experiencia, desarrollada entre 1880 hasta el cambio de siglo, se caracterizaría por "afianzamiento del capitalismo como modo de producción dominante en el ámbito de la producción material" (Rojo, p. 7), donde se gestará un modernización desde un punto de vista de las relaciones técnicas pero no sociales, lo que Rojo denominaría como un capitalismo oligárquico.

La segunda modernidad tendría sus orígenes en la crisis del sistema oligárquico de principios del siglo XX y estaría marcada por la figura omnipresente del Estado de Compromiso, el vuelco hacia una economía orientada hacia adentro y los procesos de industrialización nacional.

La segunda modernidad latinoamericana concluirá con la irrupción de los distintos golpes de Estado. Se trata de un momento terrible en la región, donde se pone fin a todo el proyecto desarrollista y las viejas oligarquías, junto a los nuevos tecnócratas, se hacen del poder político y económico. Una tercera modernidad se experimentará entonces desde 1973 de la

62 A pesar de ciertas diferencias en los métodos de análisis, Ernst Mandel también coincide que las curvas descendentes de la economía global impulsan un giro sustantivo en el campo de la producción y orientación de la economía. Una de las características de lo que denomina como capitalismo tardío es el tránsito de las principales potencias hacia una desmaterialización de la economía, es decir, economías que tiene como eje el sector de servicios y no la producción industrial. Véase Mandel, Ernst (1972). Capitalismo Tardío. México: ERA.

mano del experimento neoliberal en el continente, que afectará a Chile de forma más profunda. Hablamos del retorno hacia una economía orientada hacia fuera –entrampada en el extractivismo– y del fin del proceso de industrialización, el Estado de Compromiso y el proyecto cultural nacionalista. Nos referimos a una apertura total al capitalismo globalizado y de la instalación de un Estado Subsidiario.

En sintonía con las observaciones de Wallerstein, es importante comprender al neoliberalismo como una suerte de paliativo frente a la crisis. Se trata de una doctrina que los Chicago Boys logran imponer forzosamente en el país, gracias al contexto dictatorial, lo que ha permitido en cuatro décadas un tremendo crecimiento económico, a costa de la expropiación de derechos sociales, de una acumulación por despojo que ha generado una profunda desigualdad y la devastación de los recursos naturales. Gran parte de los conflictos que impulsan a las demandas tienen directa relación con esto: privatización de las pensiones, salud y educación; subcontrato, flexibilidad y reducción de derechos laborales; concentración de la riqueza por un reducido sector; la existencia de zonas de sacrificio; un extractivismo devastador (véase figura 1).

Cabe mencionar que la crisis del modelo actual se da en paralelo a la caída de los socialismos reales y ha afectado a las alternativas progresistas. Esto es patente en la región. Y es que en menos de diez años se han desmoronado los principales proyectos que apostaron por frenar los embates del capitalismo global de la región. Hablamos del denominado *socialismo del siglo XXI*. Piénsese en Chávez, Correa, Morales, Lula, Kirchner, Lugo e incluso Bachelet. Todos líderes progresistas que buscaron impulsar reformas más o menos profundas tras una serie de gobiernos de transición post dictatoriales. Pese a los constatables logros, la justicia social y el ímpetu refundacional de muchos de estos proyectos, donde incluso se redactaron nuevas cartas fundamentales, como es el caso venezolano, ecuatoriano y boliviano, es poco o nada lo que queda de aquella vía alternativa. Hoy la derecha más rancia y retrógrada gobierna en la mayor parte de la región y la izquierda no logra articularse debidamente como oposición[63].

Una de las consecuencias que Grínor Rojo reconoce de la ortodoxia neoliberal es el debilitamiento creciente de la política. El autor nos habla de una desmovilización del sujeto-ciudadano, dados los intentos de los medios y la clase política de borrar la preocupación de lo público y la participación. Sin un real involucramiento democrático del pueblo, el ciudadano-consumidor pierde su condición de sujeto deliberante. Deviene en mero espectador del acontecer político. Me parece que esto, puesto en relación la crisis de las alternativas progresistas (véase figura 2), hoy cobra tremenda relevancia. Y es que las multitudinarias manifestaciones, así como todas las iniciativas de organización política desde los territorios que han surgido desde el

63 Varias razones explican este fracaso. Por un lado tenemos la implacable guerra mediática impulsados por los sectores conservadores. Otro problema es el fuerte personalismo y carisma de los líderes políticos, que han opacado la posibilidad de que otras figuras emerjan, piénsese en el caso emblemático de Evo Morales. Por último nos podemos referirnos a la imposibilidad de impulsar modelos productivos no capitalistas, siendo el extractivismo un foco constante de conflicto, tanto por la dependencia a las fluctuaciones mercados globales como por los problemas con comunidades indígenas y grupos medioambientalistas.

estallido de octubre, dan cuenta de la inquietud por revitalizar el sentido de lo común y lo público. Hablamos de un nivel de participación que niega la idea de que la abstención en las urnas es fruto del desinterés. A mí parecer responde a una consciencia política que se ha ido fraguando de forma sostenida a lo largo del periodo, que aspira a una sociedad no represiva y a una mayor horizontalidad en las relaciones y la toma de decisiones.

Nuevas formas de lucha (expresadas visualmente)

Salvo la imagen de la intachable Gladys Marín, los partidos políticos no tienen mayor presencia en las luchas callejeras. Así mismo los muros hablan de aspectos que trascienden lo político (institucionalmente hablando). La visualidad de la protesta recoge el desarrollo de una nueva cultura política, caracterizada por la transversalidad de las demandas, por su foco en el cotidiano e identitarios y las aspiraciones de una sociedad no represiva. Sin desconocer la relevancia de un cambio a nivel institucional, piénsese en una nueva constitución, o económico, por ejemplo la supresión de la AFP, las nuevas demandas desbordan el sentido tradicional de luchas políticas.

Las demandas reflejan una polifonía de voces y una profunda transversalidad. Hablamos de una pluralidad de actores sociales que impulsan un cambio por demandas que trascienden lo meramente económico y estructural. Se trata del encuentro de luchas sectoriales que comúnmente se desarrollan en paralelo: reivindicaciones indígenas, ecologistas, feministas, disidentes, anti especistas, sindicales, etc. (véase figuras 3 y 4).

Cual tortura china, las luchas actuales contra el capitalismo apuestan a una "muerte por mil cortes, mil pequeñas heridas". A diferencia de las antiguas estrategias que apostaban por la conquista del Estado y poder centralizado, piénsese en la toma del Palacio de Invierno, las luchas en la actualidad buscan generar fisuras múltiples desde los márgenes.

Es relevante en este sentido reconocer que el proletariado ha dejado de ser la vanguardia del cambio social. Hoy es raro escuchar acerca de la formación de una sociedad proletaria como el primer paso hacia una sociedad sin clases. Esto cobra mayor sentido si se reconoce el giro de las economías de un capitalismo industrial hacia uno de servicios, donde la *automatización* ha puesto seriamente en cuestión la relevancia de la intervención humana en los procesos productivos. Un problema que cala profundamente en la realidad Latinoamericana, donde se ha abandonado casi por completo la producción industrial. Sometida la región a las pautas y distribución de roles del capitalismo global, el proletariado ha perdido la centralidad que alguna vez tuvo. Es importante considerar además que, como lo ha demostrado una autora como Silvia Federici, el trabajo asalariado no es el único que existe dentro del sistema capitalista.

La ausencia de protagonismo de un sujeto histórico único va de la mano de la pérdida de confianza en la democracia representativa y los partidos. Hoy nos encontramos con consignas como "Lucha como quiltro, sin líderes ni partidos" (véase fig. 5) que apelan a la imagen de una lucha popular, rabiosamente impulsada desde los márgenes, ajena a todo tipo de con-

ducción. Hablamos de la prevalencia de un ideario libertario, donde la horizontalidad y autonomía, encarnadas en las figuras de la asamblea y las organizaciones de base (véase fig. 6), se erigen como altos valores, en abierta oposición a todo tipo de coaptación de las luchas y centralización del poder. Frente a las diversas traiciones de la clase política, emerge la aspiración de que los movimientos sociales ejerzan soberanía. Auto-organización y articulación es la estrategia.

Simbólicamente la imagen del quiltro sugiere una "impureza" que tiene su correlato ideológico: la diferencia como alternativa radical. Es la vindicación de lo champurria frente a cualquier anhelo de uniformidad y conducción. Tal como ha alertado María Lugones (2008), las clasificaciones universales velan las diferencias y las formas en que el poder permea de forma distinta las relaciones de género, raza y clase (véase figura 7). No se trata de un tema meramente identitario, si no que cala profundamente en la realidad económica, piénsese en la distribución del trabajo (Quijano). La idea de una intersección de las luchas apela a entender la imposibilidad de separar tales categorías, y a estrechar vínculos de solidaridad entre sectores subalternos. Por lo mismo hoy se habla, por ejemplo, de un feminismo anti-racista.

No se trata de reivindicaciones de "minorías" que buscan integración. Son luchas contra un sistema donde la marginación es estructural, no una anomalía. Esto pone en crisis el concepto mismo de ciudadano. Nos referimos a la herencia del pensamiento ilustrado que dominó la cultura política hasta fines de los sesenta, donde la idea de ciudadanía "responde a la intención de unificar a todos los habitantes del Estado-nación, concediéndoles derechos" (Zibechi, p. 125). Entendiendo que la marginación es institucional y sistemática, ejercida "de modo arbitrario, por cuestiones de raza, etnia, nacionalidad o género", es que "desbordar el concepto de ciudadano supone cuestionar la legitimidad del sistema de estados, lo que supone también superar los conceptos de marginación, y de su contrario, la integración" (Ídem). En definitivas cuentas, gran parte de las consignas no apelan a ingresar a la esfera normativa.

Así mismo, el reconocimiento de lo particular atenta contra la idea de unidad de la vieja política. Nos referimos a aquel reduccionismo que implica la idea de una idea de una identidad totalizante, forjada a base de exclusiones. No se trata de caer en su opuesto, el fetichismo de la particularidad, si no que las luchas actuales invitan a recuperar críticamente el concepto de pluralidad, tanto en los momentos de ruptura como de construcción política. En este sentido, la articulación de la diversidad no es sinónimo de encuentro pasivo entre sectores, sino de reunión en conflicto. Se trata de converger pero no de aplanar las diferencias (Fabbri).

Tanto el rechazo a la política tradicional y la lucha frente a las diversas formas de dominación, se condicen con las *aspiraciones a una sociedad no-represiva*. Se trata del rebrote de un ideario político que se delinea con claridad desde la década de los sesenta, donde se puso el acento en el problema del deseo y las distintas formas de dominación. Tanto las críticas a la normalidad, la liberación sexual y el foco en el cotidiano apuntan a la expansión de los límites de la experiencia y la consciencia (véase figura 8). El odio a la policía está en directa relación con esto (véase figura 9).

Paradójicamente la gráfica actual, pese a sus aspiraciones anti sistémicas, recoge mucho de la cultura de masas y de consumo (véase figura 10). A diferencia del afiche político clásico del siglo XX, piénsese el de la guerra civil española, atravesado por un *deber ser* de la política y la cultura, en la gráfica actual abundan elementos de humor, ternura e idolatría pop. No deja de llamar la atención la existencia de un lenguaje subversivo-kawai (véase figuras 11 y 12).

Esto no es una conclusión

Las luchas que se gestan en la actualidad no son espontáneas. Son fruto de la experiencia y largos recorridos. Son herederas de las luchas que ha emprendido la clase trabajadora, el movimiento estudiantil y todas las organizaciones políticas que han disputado el poder central. Si se quiere, también lo son de la centenaria batalla del pueblo mapuche. No obstante también plantean rupturas con el pasado. Marcan un punto de inflexión con las viejas formas de entender las instituciones, donde bajo la idea de unidad y bien común se diluyen las diferencias.

Los problemas estructurales afectan todos los sectores de la sociedad. Sin embargo las opresiones se viven de maneras distintas. Vale recalcar las aportaciones de sectores racializados, feminisitas y disidentes en la atención a la diferencia. Más allá del binarismo modernidad / posmodernidad, me parece que estaríamos frente a una expresión clara de aspiraciones contraculturales que se entroncan y traslapan con las luchas convencionales sobre el trabajo. Me parece que no son excluyentes para la construcción de poder popular.

Referencias

Brea, José Luis (2005). Estudios visuales: la epistemología de la visualidad en la era de la globalización. Madrid: Akal.

Casullo, Nicolás (1999). *Itinerarios de la modernidad*. Buenos Aires: Eudeba.

Fabbri, Luciano (2017). *Apuntes sobre feminismo y construcción de poder popular*. Santiago de Chile: Tiempo Robado.

Lugones, María (2008). Colonialidad y género. R*evista Tabula Rasa* 9, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá, julio-dic, p 75.

Quijano, Aníbal (2001). "Colonialidad del poder. Cultura y conocimiento en América Latina". Mignolo, Walter. *Capitalismo y geopolítica del conocimiento. El eurocentrimos y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo*. Buenos Aires: Signo/Duke University Press, pp. 117-132.

Rojo, Grínor (s/p). Manuscrito inédito.

Wallerstein, Immanuel (2016). *La Crisis estructural del capitalismo*. Santiago de Chile: Quimantú.

Zibechi, Raúl (2018). *La revolución de 1968 desde América Latina*. Santiago de Chile: Quimantú.

FIGURA 1. *Retrato de demandas relacionadas directamente con precarización de la vida y expropiación de derechos que trajo consigo el neoliberalismo*

FIGURA 2. *Imagen que ironiza sobre la continuidad del modelo instaurado en dictadura. Centro Cultural GAM, diciembre 2019*

FIGURAS 3 y 4. *Ambas imágenes dan cuenta de la convergencia de múltiples luchas y demandas. En la última llama la atención como un retrato de Hija de Perra, un ícono del activismo transexual, está junto a la frase "Evade el capital". Las luchas en este sentido oscilan entre lo identitario y estructural*

FIGURA 5. *Afiche diseñado e impreso por el colectivo Serigrafía Instantánea*

FIGURA 6. *Afiche pegado en Villa Olímpica que expresa el valor del trabajo territorial y la identidad de barrio. Es un buen ejemplo del valor que se le otorga a las luchas desde el cotidiano*

FIGURA 7. *Crítica a la colonialidad del poder, quizás basado en el trabajo María Lugones o Aníbal Quijano*

FIGURA 8. *Afiche feminista que apunta a derribar la opresión tanto en las relaciones afectivas como del aparato estatal. Es significativo al respecto que el canto de Las Tesis relacione al "Estado opresor" con un "macho violador"*

FIGURA 9. *Recopilación de imágenes sobre la policía y su violencia*

FIGURA 10. *Afiche que alerta sobre el control mediático*

FIGURA 11. *Son vastas las referencias a la cultura pop. En este caso a David Bowie*

FIGURAS 12 Y 13. *Afiches con consignas políticas –algunas que incitan a la violencia– acompañadas de imágenes tiernas o Kawai. A mi parecer una novedad en el campo del afiche político*

TRANQUILA MAMÁ QUE ESTOY
CON MI OTRA
FAMILIA
A.C.A.B

La Tuerca y muralismo en la revuelta popular “En el Maule se lucha por Dignidad”

La Tuerca-Unidad Muralista

El muralismo históricamente ha logrado no solo embellecer o adornar, ha sido capaz de exponer en el espacio público la discusión política y social desde y para las y los habitantes de los territorios. Utilizando la calle para expresar la denuncia y el descontento, pero también anhelos y esperanzas, una victoria o un saludo a nuestro pueblo y su memoria, o develar algunos de los más brutales pasajes de nuestro golpeado pasado y presente.

En las últimas décadas se observa una escena artístico-callejera con predominancia graffitera que, si bien responde a fines estéticos que cumplen con el fin de colorear la gris ciudad capitalista y en algunos casos plantear temáticas sociales, carecen a la larga, de un trabajo político clasista sistemático. Siendo prácticamente inexistentes las líneas de agitación y propaganda que caracterizan a las brigadas muralistas de otros territorios o contextos históricos.

La realidad en el Maule es un reflejo de la realidad país. Donde la mayoría de las y los artistas urbanos construyen su obra desde realidades individuales, con un resultado que se justifica en interpelar a la calle pero que no necesariamente establece un diálogo con un otro u otra. Al contrario, tiende a reproducir lógicas adversariales entre exponentes de una misma escena, en un supuesto juego territorial que pareciera solo reproducir dinámicas y antivalores del capital, como la competencia, el egocentrismo, el individualismo, entre otros ejercicios de búsqueda de identidad que el mismo modelo enajena.

Este escenario aparentemente apático refleja no solo la carencia de desarrollo cultural y político, sino también la ausencia de alternativas organizativas populares que combatan las lógicas capitalistas ya enunciadas desde el contexto y realidad territorial. Sin embargo, en los últimos años vemos el surgimiento de diferentes agrupaciones, colectivos y comunidades que, tomando conciencia de las contradicciones del modelo y las inequidades que reproduce optan por dar un salto cualitativo en lo orgánico y lo ideológico, poniéndose al servicio de las luchas del pueblo.

Así nace La Tuerca, unidad muralista de la comuna de Talca, que en 2018, dada la necesidad e inquietud de un grupo de compañeros y compañeras de aportar a la construcción del movimiento popular de manera colectiva, independiente y autogestionada, se propone disputar los muros y el espacio urbano para agitar las demandas y necesidades de la clase trabajadora desde una dimensión artística, pero por sobre todo política y rebelde, cuestionando las conductas normalizadas del capital y el patriarcado. Abordando la calle como un espacio donde nuestro pueblo circula, interactúa, se relaciona y reproduce sus dinámicas.

¿Por qué "La Tuerca"? esta pieza se considera fundamental en la mecánica de cualquier sistema, en la medida que permite sujetar y fijar elementos que generan resistencia. Por tanto, la invitación desde la simbología política y estética es a reconocernos como tuercas, en tanto sostenemos y somos parte de este modelo, pero también podemos ser parte de su desmantelamiento, tomando conciencia del potencial de transformación que existe en cada persona, ser las piezas subversivas que con organización logren levantar nuevas estructuras.

Trabajo y método

Desde sus inicios, este colectivo ha intentado generar un espacio agitativo a través de un trabajo colectivo y horizontal, considerando la "organización" –*acción de organizarse*– como elemento esencial para la consecución de aquel objetivo. Así, una arista importante para el desarrollo del trabajo ha sido la metodología a través de la cual se configuran los murales. Uno de los puntos de inflexión es construir un método que permita armonizar diversos saberes, voluntades y capacidades, teniendo en cuenta que el colectivo está formado por dos perfiles iniciales. El primero, artistas jóvenes destacados del territorio, algunos con conocimientos autogestionados y experiencia callejera, otros con estudios formales en el área. El segundo perfil, un grupo mayoritario de compañeras y compañeros inquietos, creativos, con poco capital artístico, pero con alto nivel de compromiso y conciencia política subversiva. En concordancia con aquello, existe un acuerdo base, apuntar al constante crecimiento cuantitativo de la organización y a su vez al desarrollo cualitativo basado en la socialización de saberes y técnicas en búsqueda de mayores niveles de horizontalidad.

La creación de murales, su proceso creativo y la determinación de su temática son trabajados colectivamente e intentan hacerse cargo de cuatro dimensiones. Dimensión Gráfica, corresponde a la imagen principal del muro, desde lo figurativo tiende a representar el mensaje a través de una composición pictórica concreta. Esta imagen o composición de imágenes representativas, a su vez, se complementa con la segunda dimensión, una Consigna, frase corta dispuesta de manera preponderante en el muro la cual busca apoyar la digestión del concepto representado en la dimensión Gráfica. El Apéndice o texto infográfico de bajada, por su parte busca reforzar la información con datos y cifras que le permitan al o la transeúnte adquirir mayor conocimiento sobre la temática abordada e involucrarse con el mural y el mensaje. Finalmente, el Fondo, este se presenta como un componente estético identitario, transversal a las obras de La Tuerca, de características geométricas con triángulos en degradé de colores. Esta dimensión cumple con un doble objetivo, identidad y participación, esto último pues permite a quienes tienen menos habilidades artísticas o recién se están iniciando en el muralismo, participar "rellenando" lo trazado durante la jornada, al ser una tarea de fácil a mediana complejidad que no requiere de mayor agudeza en la técnica. Las tres primeras dimensiones responden a nuestra lectura del contexto y capital cultural del territorio, con un notorio índice de ruralidad y alto grado de analfabetismo visual, se tensiona un lenguaje y conceptos concretos, acompañando o facilitando la lectura del mural y su mensaje, junto con introducir al tema con una bajada infográfica (Fotografía 1).

Resignificando

El trabajo previo de La Tuerca toma una relevancia particular en el contexto de la Revuelta Popular. Las consignas y murales revisten una nueva significancia para la calle y sus transeúntes, ahora estos y estas, en las jornadas de movilización capturaban fotos, posaban junto a las obras y, al mismo tiempo, observábamos como volvían a aparecer nuestros trabajos de antaño en redes sociales.

A un par de cuadras de la Plaza de Armas de la ciudad, "Nuestro trabajo crea toda la riqueza" se elaboró en el marco de la conmemoración del día internacional de las y los trabajadores, invita a resignificar el valor del trabajo, interpelando a cientos de trabajadoras y trabajadores que transitan diariamente por el lugar, junto con invitar a la marcha que se haría el 1 de mayo en la ciudad.

FOTOGRAFÍA 1. *"Nuestro trabajo crea toda la riqueza". 1 Oriente con 2 Norte, Talca*

"El Maule resiste" viene a develar una serie de conflictos que aquejan a las y los habitantes de la comuna de San Javier –de ahí su ubicación a un costado del terminal de buses de Talca, lugar donde transitan diariamente cientos de habitantes de esa comuna–, debido a la instalación de un criadero de chanchos de COEXCA S.A., al impacto medioambiental y a la resistencia de vecinas y vecinos del territorio, donde la organización popular es la única alternativa ante las zonas de sacrificio.

Fotografía 2. "El maule Resiste". 13 Oriente con 3 Sur, Terminal de Buses, Talca

Aledaño a liceos emblemáticos de la ciudad, este mural se elabora luego del criminal asesinato al peñi Camilo Catrillanca en 2018 a manos de la policía, misma institución que amparada bajo la nefasta ley "Aula Segura" violenta a estudiantes y justifica la represión a niños, niñas y adolescentes.

FOTOGRAFÍA 3. *"Por el derecho a la autodefensa". 2 Norte con 6 Oriente, Talca*

En una respuesta ante la convocatoria de diversos grupos fascistas y nacionalistas a manifestarse por endurecer las políticas migratorias, el muro es un llamado explícito a entender quienes sobran.

FOTOGRAFÍA 4. *"No nos sobran inmigrantes, nos sobran racistas". 2 Norte entre 8 y 9 Oriente, Talca*

18 de octubre: "Si no cambiamos todo, no entendimos nada"

El trabajo político que La Tuerca realizaba desde 2018 se vio indefectiblemente dinamizado por el contexto de la Revuelta. Esto se tradujo en nuevas dificultades técnicas, de logística y seguridad, sin embargo, también se transformó en una gran oportunidad para comenzar a utilizar un lenguaje más directo y coherente con el discurso que la unidad muralista había deseado trabajar desde un principio pero que la lectura que se tenía –hasta esa fecha– de los componentes ideológicos y conciencia política del territorio habían impedido ejercer. En tanto, las problemáticas que parecían asociadas a ciertos segmentos, comunidades o territorios se cristalizaban, en el comienzo, en un solo malestar general.

Así, una vez iniciados los primeros acontecimientos de octubre se hizo urgente conversar sobre la coyuntura. Crear murales que agiten y concienticen, pero además, con bajada territorial en relación a la realidad del Maule. De este modo, pensar un concepto como "Evasión" resultaba ser una experiencia lejana, ajena, para las y los habitantes de nuestro territorio o comuna.

Este nuevo escenario vertiginoso, veloz y peligroso –el componente represivo estaba desatado frente a cualquier actividad relacionada con la acción directa, inclusive la propaganda callejera– nos obliga a repensar nuestras políticas internas de seguridad en la calle, elaborar nuevas consignas y prescindir de algunos componentes identitarios y políticos como el apéndice (texto infográfico de bajada), inclusive la firma de la Unidad Muralista. Habíamos decidido ser un aporte al proceso político que se vivía desde y para el pueblo, donde firmar podía prestarse para capitalizar o figurar. Por tanto, nuestra acción hacia el territorio fue como las de cientos de iniciativas anónimas que potenciaron la revuelta desde la horizontalidad y la autogestión. Mantuvimos solo un sello identitario, el fondo tradicional de La Tuerca: un conjunto de triángulos y el trabajo de consignas. Esto último se mantiene por una dimensión metodológica práctica, pensada para que cualquier persona pueda participar del proceso, realizando la labor de "rellenar" el muro. Esto toma un carácter fundamental para el trabajo en la Revuelta, pues el arte callejero –en este contexto– invita no solo a contemplar, sino que a involucrarse. La posibilidad de participar siempre está abierta y para que sea efectiva debe tener un método. De lo contrario, este ejercicio de involucramiento se transforma en voluntarismo.

En relación con lo previo y en función de los componentes de seguridad el trabajo en la calle requirió extender la invitación a cercanos, compañeras y compañeros de distintas organizaciones, con el fin de disminuir tiempos de trabajo y el nivel de exposición a la represión. Nuestro aumento cuantitativo se transforma también en un elemento disuasivo para los agentes represivos: a más gente (cerca de veinte compañeros y compañeras en nuestro caso) más logística policial, más movilización de tropas, más recursos. En definitiva, no es lo mismo accionar represivamente o amedrentar a un grupo de ocho o diez personas que a uno que supera la veintena. Y tuvo efecto, salidas en duplas o grupos de cuatro personas generaban presencia policial inmediata, controles de identidad, inclusive detenciones, el aumentar nuestro número ponía a la policía en una posición de (incomodo)espectador.

De esta forma, se elabora un primer mural cuya consigna fue "Si no cambiamos todo, no entendimos nada", atendiendo a los intensos primeros días de manifestaciones en Talca. Cuando el descontento popular se canalizó en la destrucción de algunos de los símbolos del capital. Todo lo anterior, sucesos sin registro previo en nuestra región.

FOTOGRAFÍA 5. *"Si no cambiamos todo, no entendimos nada"*

La exposición al "público" es una parte esencial de la pintura callejera. En este caso, la recepción que hubo por parte de peatones, automovilistas, vecinos y vecinas, nuestro pueblo y territorio, fue positiva, en concordancia con el ánimo exaltado que hubo durante las primeras semanas, donde había mucha incertidumbre sobre un escenario con militares en las calles, pero mucha certeza sobre la necesidad de actuar en función de cambios reales, populares y a largo plazo. Sonidos de bocinas, gritos de aliento, el caso de vecinos y vecinas, quienes se acercan a conversar y a entregar jugos y agua mineral al grupo, no solo fueron indicadores de apoyo, sino también un momento de reflexión conjunta sobre la existencia de secretas esperanzas dispersas en los habitantes de la comuna en relación con el proceso que recién se iniciaba, las que finalmente encontraban un momento para emerger y salir del espacio individual e indignación para fundirse con lo colectivo y la acción, el empoderamiento y, por qué no, la solidaridad. Este último, es un indicador significativo para nosotros, nosotras y nuestro territorio, de un cambio cultural respecto al rol denunciativo y agitativo en el muralismo y el arte urbano en una comuna y región profundamente conservadora.

El segundo mural se realizó el primer fin de semana de noviembre y en él se plasmó la consigna "Se organiza y avanza el pueblo que no transa". El lugar elegido para pintar fue la fachada de una vivienda y que está en una de las avenidas más transitadas de la ciudad. La zona se caracteriza por estar cubierta de tags, "bombas" y graffitis con contenidos personales, por lo que el mural llegó a activar este sector con un mensaje claro en alusión al nuevo carácter de la lucha y con una invitación directa o saludo a la organización popular.

FOTOGRAFÍA 6. *"Se organiza y avanza el pueblo que no transa"*

Semanas después, en paredes colindantes, grupos y artistas relacionados con el graffiti vinieron a reemplazar sus propios trabajos anteriores (figuras de animé y "chapas" de sus crews) por consignas relacionadas con las demandas populares y por la imagen de Gustavo Gatica, caso emblemático de la Revuelta y la represión. Esta última obra fue bien recibida por la comunidad talquina lo que reafirma nuestra lectura de cambios en el contexto cultural de la ciudad y del interés de otros artistas por contribuir, aunque sea de manera sutil, esporádica y atomizada a un proyecto colectivo mayor o a la Revuelta en general.

El tercer mural realizado y cuya consigna es "Mientras los ricos compran impunidad, encarcelan al pueblo que lucha por dignidad", se inspiró en una de las situaciones más críticas vividas durante este período a nivel nacional y también en el territorio, el encarcelamiento de presos de la revuelta. La prisión política enmascarada en medidas cautelares abusivas de prisión preventiva y la criminalización a la protesta popular a través de portadas de diario locales inculpando a compañeras y compañeros de quemas de bancos y otros sin previo juicio, agudizaron y potenciaron el arte callejero. Las paredes del centro de Talca fueron rayadas e intervenidas como nunca antes, estas hablaban de nuestros presos y presas, del Jhony Parra, de Francisco Lizana –el Chopan–, del Kevin, del Shulo y la "libertad de lxs presxs por luchar".

FOTOGRAFÍA 7. *"Mientras los ricos compran impunidad, encarcelan al pueblo que lucha por dignidad"*

Otro mural de esta serie tuvo como consigna "Por migajas nadie se baja, a no dejar las calles", el llamado al pueblo talquino es a no abandonar la protesta. Esta obra se realizó en un muro inmediatamente contiguo a la Plaza de Armas de la ciudad. Lo que desató varias consecuencias dado el contexto en el que fue pintado, junto a la emergencia del "Rechazo".

La articulación de grupúsculos reaccionarios de ultraderecha en el territorio fue entre diciembre y enero, se aglutinan en torno al "Rechazo" a una nueva constitución. La centralidad de algunos de los murales los transformaba en un objetivo obligado para aquellos cuya máxima capacidad de articulación política fue la de un par de banderazos de diez personas y tapar murales ocultándose en el amanecer de los domingos. Dentro de los diferentes murales atentados, el primero, ubicado en la Plaza de Armas, fue intervenido cubriendo en su totalidad las letras con rodillos y pintura oscura, de modo que el mensaje quedara ilegible.

FOTOGRAFÍA 8. *"Por migajas nadie se baja, a no dejar las calles" (Mural original, tapado y recuperado)*

En el caso del segundo mural, la intervención fue menos invasiva, con globos y bolsas rellena de pintura, que salpicaron o cubrieron parcialmente la obra.

El tercer mural atentado fue pintado un año antes de la Revuelta, pero contenía un mensaje que se tornó mucho más visible con los acontecimientos de fines de 2019, pues denuncia el criminal e impune actuar policial en Wallmapu con la muerte del Peñi Catrillanca y sobre la represión que viven las y los estudiantes en sus legítimos actos de rebeldía organizada.

FOTOGRAFÍA 9. *Murales atentados*

Muralismo, Comunidad y Territorio

Hay proyectos que merecen especial mención por sus características de gestión y ejecución. Uno de ellos es el mural comunitario del "Cabildo Popular San Francisco". Se nos solicitó cooperar en la confección de un mural participativo junto a las vecinas y vecinos de la villa. Debía ilustrar elementos identitarios del lugar, junto con algunos episodios característicos del barrio en la Revuelta, como los cacerolazos, una experiencia nueva y significativa para la mayoría del sector, práctica que mantuvieron hasta el comienzo de la pandemia. El fin era recuperar un espacio próximo a la sede vecinal donde convergieran todos y todas quienes quisieran colaborar. Se generaron dos jornadas de trabajo participativo para el proceso creativo. De este modo, se procedió a pintar en dos nuevas jornadas junto a la comunidad. Se resignifica no solo el espacio físico con la apuesta artista colectiva, sino también se legitima la protesta y los cacerolazos como un hito que consolida la unidad del barrio.

FOTOGRAFÍA 10. *"Barrio Organizado"*

Por otra parte, nos desafiamos a constituir un hito dentro de la movilización popular en el territorio, una acción de alto impacto que levantara la moral de las y los talquinos. De manera anónima logramos generar un proceso de convergencia con

diferentes artistas del Maule, acordamos el "renunciar al ego" como principio de trabajo, determinando no firmar la obra, era un aporte más a la construcción de la protesta. Elaboramos una campaña de recolección de materiales con diferentes organizaciones sociales y comunitarias. Llamamos a los medios de prensa local independientes. Queríamos pintar las "Concentradas", dos escuelas municipales históricas de Talca que compartían una misma fachada destruida y abandonada desde el terremoto del 2010, nueve años de desamparo de un lugar emblemático que hoy es un gigante del microtráfico, ubicadas en pleno centro de la ciudad, con una plaza central que aún se utiliza para eventos masivos, pero con un -hasta entonces- triste escenario de fondo. La institucionalidad y el capital dejaron a la deriva de la especulación inmobiliaria a una escuela centenaria con miles de historias en sus pasillos, recuerdos imborrables para esta comuna, era momento que el pueblo la recuperara.

FOTOGRAFÍA 11. *Escuelas "Concentradas" de Talca*

La fachada conjunta tiene noventa metros de ancho por quince de alto. Se pintó no solo con andamios y extensores, la estructura está a punto de colapsar en algunos sectores, se optó por que compañeras y compañeros pintaran colgados a Rapel. Logramos acordar con aquellos que se disputaban –insufriblemente– las conducciones de las marchas multitudinarias que esta pasara diariamente por el sector, alentaban y vitoreaban el trabajo, llevaban bebidas, donaban dinero, comida, almuerzo y mucho ánimo.

FOTOGRAFÍA 12. *Proceso Mural "Concentradas"*

Con el apoyo de decenas de medios de comunicación independientes de Talca, en la octava jornada, posterior al año nuevo, anunciamos el término del trabajo y los agradecimientos a todas y todos quienes dieron su apoyo. Para este colectivo y un grupo importante de pintores y pintoras de la zona, se transformó en un momento de unidad y trabajo histórico donde le dijimos a toda la región que "En el Maule se Lucha por DIGNIDAD".

FOTOGRAFÍA 13. *"En el Maule se Lucha por Dignidad".*

Nuevos Saberes y Conclusiones

El imaginario visual plasmado en la ciudad de Talca siempre fue nutrido por la cultura de masas promovida principalmente por la televisión, por lo que, las obras carecían de contenido social o político, exigiendo un esfuerzo interpretativo mínimo frente a la literalidad de la imagen "interpretada" y producida.

De esta forma, en el corto plazo, podemos observar cambios notables respecto al muralismo, graffiti y otras técnicas pictóricas de carácter callejeras. Principalmente, la transformación del aspecto visual del espacio público, en cantidad y calidad, junto con una orientación generalizada a la agitación y la propaganda. Relevando el valor que tienen los muros como medio comunicativo en una ciudad donde muchos espacios estaban saturados por expresiones de tipo individual, bombas o tags y, por otro lado, gran cantidad de espacios públicos respetados en estética y con fachadas intactas.

El muralismo en Talca tomó un protagonismo pocas veces visto con anterioridad, fueron diferentes artistas locales, incluso algunos extranjeros, quienes contribuyeron a agitar y resignificar el arte callejero, renunciando a sus estéticas personales o firmas de autoría, optaron por contribuir anónimamente a la Revuelta popular, invadiendo las calles y, a su vez, los medios de comunicación locales, La Tuerca fue un actor más en este rebelde círculo virtuoso.

Queremos destacar la reacción que se produjo desde grupos reaccionarios y conservadores, quienes optaron por hacer una contra-campaña que, más que proponer, se enfocó en destruir piezas icónicas realizadas durante la Revuelta. Como ya explicamos, dentro de los afectados se encuentran nuestras obras. Como colectivo, nos vemos satisfechos y fortalecidos con este tipo de incidentes, porque nos posiciona como creadores de arte que incomoda a los patrones y sus lacayos.

Como Unidad Muralista y previo a la Revuelta, manteníamos cierto cuidado –por qué no decir aprensión– respecto a la aceptación que el o la transeúnte tendría respecto de la obra. Nos auto exigíamos considerar la puesta en escena de los murales como producto de un *conocimiento situado*, que debe dialogar con su entorno. Frente a esta situación, existía una mediación/equilibrio en las propuestas, que fuera certera, pero no shockeante, que hiciera sentido en nuestro pueblo, pero que no lo interpelara negativamente. A partir del inicio de la Revuelta y con la puesta en evidencia de las contradicciones del sistema que hace décadas nos afectan y su inmediata racionalización desde la población en tanto oprimidos y oprimidas. La necesidad de expresión y abarcar más espacios dio origen a mensajes simples y claros, pero con elaborado contenido estético lo que generó empatía en gran parte de la población, hubo una clara aceptación, reconocimiento y confrontación de los contenidos denunciados y agitados en la calle. En definitiva, nos permitió apelar –y esperamos continuar así– a construir mensajes más suspicaces y directos.

Desde el 18 de octubre y hasta los últimos días de enero La Tuerca elaboró y participó de manera anónima, autónoma y autogestionada en la creación de seis murales, cuatro de ellos de carácter coyuntural, un mural de grandes proporciones

(90x15metros) en conjunto con otros artistas del territorio y un mural de carácter comunitario, elaborado a petición de un cabildo popular con el que aún se proyectan trabajos conjuntos. Además de la confección de trescientos metros de propaganda callejera traducidos en 100 tallarines distribuidos en distintas organizaciones y territorios de la comuna.

La Tuerca

Unidad Muralista

NO HABRÁ PA
GOBIERNO

Piñera conchetumadre!

A MODO DE EPÍLOGO

Alienados y alienígenas

Moro Maxwell

El laboratorio experimental de la Escuela de Chicago se está quemando desde hace una semana. Los Doctores en Economía se preguntan qué es lo que falló, cual fue la variable que no consideraron. Contaban con la desidia, con la lobotomía, con la alienación, con la fluoxetina. Pero algo se salió de control. Una estudiante secundaria saltó el torniquete del metro y los ratones han desatado el caos. El presidente declara una guerra contra un "enemigo poderoso", y saca a los militares a la calle, mientras su esposa siente que sus privilegios están siendo amenazados por alienígenas y les recomienda a sus amigas que se abastezcan ante una posible invasión. El 1% más rico de la población percibe al resto, a los otros, a los marginales, como enemigos. Ese 1% ha saqueado el país durante cuarenta años y sus empresas han evadido impuestos millonarios, pero no aguantaron que los estudiantes quisieran evadir el pasaje del metro por un alza en sus tarifas. "Evasión" es una de las palabras clave. "Robo". "Saqueo". ¿Quién es ese enemigo? ¿De dónde vienen los alienígenas? Los patrones durante años han gobernado como si se tratara de administrar una empresa. Maximizando sus beneficios, abriendo una brecha social profunda y ancha. Tan profunda y tan ancha que se quedaron viviendo del otro lado, sin escuchar, sin ver, sin capacidad de entender. Mientras Santiago se quema el presidente come pizza con su familia en el barrio alto. No entienden. No quieren entender. La respuesta siempre ha sido la soberbia. "Son vándalos, violentistas, delincuentes, los aplastaremos". Pero ya no funciona la fórmula de la criminalización. De tanto usarla se gastó. Hay un ser extraño en las calles. No se explican de dónde viene. Ese ser extraño tiene miles de cabezas, hace años que no tiene voz, lo dispersan en una esquina y aparece en otra, no tiene representantes con quienes pactar, tiene una estructura amorfa, ¡sin líderes corruptos!, ¡es escandaloso!, está esparcido

por todo el territorio, tocan insistentemente un patrón rítmico (negra, negra, corchea, corchea, negra). "¿Qué querrá decir?", se pregunta el presidente, "¿será un mensaje encriptado, como en *Encuentros cercanos del tercer tipo*?" El gobierno no sabe con quién hablar. Convocan a los viejos políticos profesionales, pero esos están sumamente desacreditados y perdidos. Los desempolvan igual. Tienen sueldos millonarios, trabajan para los patrones. Los políticos hablan otro idioma. Salen en la tele haciendo mímicas. Pero los aliens ya no creen en ellos, ni los escuchan. El presidente sale pidiendo perdón por no haber entendido. Se victimiza. Pero no es un problema comunicacional, a pesar de que hablen otro idioma, porque está bien claro lo que los aliens piden, pero es inaceptable. No, no. Por eso el fuego sigue desparramándose. ¡Ah! Que orgulloso de nosotros estaría Michimalonco si nos viera, piensan los aliens. El presidente ofrece algunos premios. Habla de manera paternal. Para sus adentros se lamenta que esto ocurra justo ahora, cuando él, sus hijos y familiares estaban haciendo tan buenos negocios; por otro lado, no sabe si ofenderse o estar orgulloso de que lo comparen con el dictador: "¡Ah! ¡Pero si él estuviese aquí!" Con él aprendió, con él se enriqueció. Trata de emularlo. Sigue sin darse cuenta de que es una crisis estructural del modelo neoliberal. Hay políticos que intentan sacar partido de la crisis. Hay analistas en la televisión, todos pagados por el capital, es una función de títeres. Afuera los ratones del laboratorio están por doquier. Siguen encendiendo barricadas en cada esquina. Les ponen veneno, les disparan, y ahí siguen, desafiando el toque de queda. Insisten en el patrón rítmico. Lo percuten con ollas, sartenes, cucharas. "¿Se comunicarán así entre ellos?", se pregunta el presidente. Hay un festival de fascismo en la televisión, sacan a las momias más antiguas, intentan diversos tonos, primero amenazan, después infunden miedo, después tratan de empatizar con los aliens, dicen que tienen razón, el presidente hace su mea culpa en horario prime: "Ah! ¡Sabíamos que había desigualdad, pero nunca nos imaginamos que les molestara tanto, discúlpenos!". Don Francisco llora por el quiebre de la familia chilena, y nada. Ratones y aliens copan Plaza Italia, rebautizada por ellos como Plaza de la Dignidad. Los cómplices del modelo corren a La Moneda, todos preocupados por la propiedad privada, por sus intereses individuales, por sus privilegios. No saben lo que significa la palabra comunidad. Tal vez por eso no entienden. Han ensayado montajes, luchas entre vecinos, conspiraciones ácratas, recurrieron a los antimotines, pero nada les resulta. El presidente trae a un ejército de ocupación, pero los muertos porfían, los aliens resisten. Desatan una guerra psicológica, traen a expertos, el rector de una universidad da cátedra de arrogancia y desprecio: "Es un arrebato de adolescentes que pronto pasará". Algunos férreos partidarios del negacionismo niegan; negaron todo antes, y niegan todo ahora. Parece que en las elites se desata una competencia por quien es más soberbio, quien es más egoísta, quien saca la porción más grande. Se afilan los colmillos. El ministro entra en una espiral de enajenación, tiene problemas psiquiátricos el pobre hombre, lo cambian por otro, renovado. En el parlamento han montado un circo. Ofrecen un show en horario de matiné, rasgan sus camisas; los aliens con los ratones están en la calle, así que no ven el show. En el Cine Arte Normandie, en plena Alameda, se proyecta el *Joker*, pero pasa algo extraordinario, la película ocurre afuera del cine. La turba quema todo a su paso, destruye los símbolos del mercado, hay rabia contra los ricos, contra las máquinas, contra la Máquina, contra el sistema. Los ratones no han visto la película, pero saben que si no se rebelan lo que les espera es una muerte lenta. Se están quedando sin agua, porque el presidente y Thomas Wayne (que a veces son la misma persona) se la está vendiendo a la agroindustria y a las transnacionales de extracción minera, a las que le

regala el mineral a cambio de propinas. Entretanto, han comenzado las mesas técnicas, estrategia ya conocida, inventada por una señora que estuvo antes a cargo del laboratorio diciendo que era socialista: frente a cualquier problema instauraba una mesa técnica, y por arte de magia el problema desaparecía, quedaba en el olvido. Cocinaron pactos, pregonaron plebiscitos. Pero los ratones están aprendiendo a no olvidar, están viendo sufrir a todos los animales, y están entendiendo que el agua va a volver a los ríos cuando luchen juntos, y eso es lo que están haciendo. Tal vez es eso lo que significa el patrón rítmico: cuando se caen las instituciones corruptas, solo queda la manada; cuando la manada marche junta volverá el agua a los ríos. Y lo repiten insistentemente, para que a nadie se le olvide: negra, negra, corchea, corchea, negra.

RESTI
PUEBLO
PIÑERA
ASESINO